**Judá Durante el Reino Dividido**

**(2 Crónicas 10: 1-28: 27)**

***Apreciación global del Reino Dividido***

Cuando el Cronista entró al Reino Dividido, dejó atrás los reinos de sus reyes ideales. Aunque varios reyes durante este período lograron algunos logros notablemente positivos, este material es mucho más equilibrado entre acontecimientos positivos y negativos. En lugar de proporcionar la comunidad post-exílica con modelos extendidos de vida fiel, los reyes del Reino dividido ofrecieron guiones contrastantes de obediencia y desobediencia que llevaron a bendición y juicio divinos.

*Comparación de 10: 1-28: 27 con 1 Reyes 12: 1- 2 Reyes 17: 41*

Comparaciones detalladas de cada porción del Reino dividido en Crónicas y Reyes aparecen bajo la discusión de cada reino. A estas alturas, es importante simplemente notar que la diferencia mayor entre los dos registros es que Crónicas omiten todo trato de los materiales exclusivamente de Israel norteño. Acontecimientos en el Norte aparecen sólo cuando tocaban la vida de Judá. Como resultado, este material enfoca casi exclusivamente en condiciones dentro de Judá durante el Reino dividido. Esta orientación reflejó el interés perspicaz del Cronista en Jerusalén y Judá como el centro de la restauración post-exílica. Desde su punto de vista, sus lectores necesitaban concentrar su atención en acontecimientos en el Sur, de manera que pudieran aprender cómo adelantar la restauración del Reino en su día.

*Estructura de 10: 1-28: 27*

La estructura de esta porción de la historia no es inmediatamente clara. Es evidente que divisiones entre tiempos de bendición y juicio forma mucho del material. Aún así, es posible identificar tres agrupaciones de reinos Judiítas en los cuales temas particulares vienen al primer plano (vea figura 25).

Juicios y Bendiciones Crecientes en Judá (10: 1-21: 3)

Roboam (10: 1-12: 16)

Abías (13: 1-14: 1)

Asa (14: 2-16: 14)

Josafat (17: 1-21: 3)

Corrupción norteña en Judá (21: 4-24: 27)

Joram (21: 4-21: 20)

Ocozías (22: 1-9)

Atalía (22: 10-23: 21)

Joás (24: 1-27)

Obediencia sin entusiasmo en Judá (25: 1-28: 27)

Amazías (25: 1-28)

Uzías (26: 1-23)

Jotam (27: 1-9)

Ahaz (28: 1-27)

Bosquejo de 2 Crónicas 10: 1-28: 27 (figura 25)

Los rasgos que caracterizan cada porción del Reino Dividido se discute al principio de cada sección. Se debe notar, sin embargo, que los motivos de cada segmento son mucho más complejos que lo que este bosquejo sugiere. El Cronista tejió temas innumerables en todo este material. No obstante, los temas de bendición creciente (10: 1-21: 3), corrupción norteña (21: 4-24: 27), y obediencia sin entusiasmo conducentes a juicio (25: 1-28: 27) entrelazó estos materiales en estas tres agrupaciones.

*Juicios y Bendiciones Crecientes en Judá (10: 1-21: 3)*

La primera fase del Reino dividido incluye los reinos de Roboam (10: 1-12: 16) Abías (13: 1-14: 1), Asa (14: 2-16: 14), y Josafat (17: 1-21: 3). Estos capítulos presentan una variedad de situaciones en el que Dios respondió a su pueblo en juicio y bendición. Varios motivos corren por estos reinos y los distinguen del resto de la historia.

Primero, cada reino tiene por lo menos un episodio acerca del envolvimiento de Judá con Israel norteño. En cada caso Judá queda distinto de ella vecino norteño. Roboam sufrió la rebelión de las tribus norteñas y casi fue a guerra contra ellos (10: 1-11: 4). Abías Judá distinguido de Israel en un discurso antes de batalla y subsiguientemente derrotó Israel (13: 1-20). Asa dejó de confiar a Dios en la cara de agresión Norteña, pero no obstante quedó separado de ellos (16: 1-10). Aunque Josafat juntó en alianza con Acab (18: 1-19: 3) y Ocozías (20: 35-37), se distinguió grandemente del Norte (17: 4; 19: 1-3).

El enfoque en separación de Judá de Israel se difiere de la segunda fase cuando se adultera Judá profundamente por la reina norteña Atalía (21: 4-24: 27). También se difiere con la tercera fase cuando Judá gradualmente se cae en el estado de adecuado como el reino Norteño (25: 1-28: 27).

Segundo, cada registro incluye por lo menos una narrativa de la batalla. Episodios de guerra no son en ellos raros, pero estas batallas todo tiene un elemento común. Por lo menos en una batalla en cada reino, Judiítas gritó a Dios en la cara de enemigos poderosos y Dios respondió positivamente a sus oraciones. Se entregó Roboam de derrota del total a las manos de un ejército superior egipcio (12: 6). Abías recibió victoria sobre Israel norteño a pesar de sus mayores números (13: 14). Dios le dio una victoria similar sobre los cusitas a Asa (14: 8-15). Josafat tenía dos batallas en el que exigió y recibió ayuda de Dios contra grandes enemigos (18: 31; 20: 5-12). Estos paralelismos enlazan los primeros cuatro reinos del período dividido junto en distinción del material que sigue.

Tercero, reacciones a anuncios de la palabra de Dios también determinado el resultado de bendiciones y juicio en cada reino. Roboam reaccionó apropiadamente dos veces al profeta Semaías (11: 2-4; 12: 5-8). Abías le anunció a la palabra de Dios antes de batalla, pero Israel lo ignoró a su derrota (13: 4-12). Se bendijo a Asa por obedecer la palabra profética (15: 1-8), pero se le maldijo por rechazar la misma palabra posteriormente en su vida (16: 7-9). Josafat actuó recíprocamente positivamente con dos profetas (18: 1-19: 3); también recibió la palabra de Dios de un Levita (20: 14-19) que lo llevó a una gran victoria de Dios.

Cuarto, un crescendo de bendiciones ocurre en estos materiales también. Como una indicación de esta dimensión del registro, el Cronista notó cuánto soldados estaba en el ejército de Judá durante cada reino. La bendición de Dios está evidente en que el número de soldados aumentó firmemente de Roboam a Josafat. Roboam tenía a 180,000 soldados (11: 1); el ejército de Abías numeró 400,000 (13: 3); Asa tenía 580,000 (14: 8); Josafat pasó revista a 1.160,000 hombres (17: 14-19), el mayor ejército durante el Reino dividido. Estadísticos similares no hacen aparece de nuevo hasta que Amazías (25: 5) y Usías (26: 11-15). Este rasgo une esta porción temprana del Reino dividido como un tiempo de bendición creciente junto a juicios apropiados.

*El Reino de Roboam (10: 1-12: 16)*

La presentación del Cronista del reino de Roboam (931-913 B.C.) introdujo sus lectores a temas que aparecerán una y otra vez en este período de la monarquía dividida. Formó su registro para presentar a Roboam como un rey que falló dos veces, pero recibió bendiciones de Dios en ambas ocasiones debido a su contestación apropiada a la palabra profética.

*Comparación de 10: 1-12: 16 con 1 Reyes 12: 1-14: 31*

La comparación siguiente indica similitudes y diferencias a gran escala entre Crónicas y Reyes (vea figura 26). Comparaciones detalladas siguen al principio de cada sección.

2 Crónicas

10: 1-19

11: 1-4

-----

11: 5-12

11: 13-17

11: 18-23

-----

-----

12: 1-12

12: 13-14

12: 15-16

La Pérdida de Roboam de Apoyo Norteño

(estrechamente paralelo)

La renuncia de Roboam al Ataque

(estrechamente paralelo)

Las Empresas de Jeroboam

(omitido)

Las Fortificaciones de Roboam

(agregado)

El Apoyo a Roboam

(agregado)

La Descendencia de Roboam

(agregado)

El Altar de Jeroboam

(omitido)

La Casa de Jeroboam

(omitido)

La Batalla de Roboam con Sisac

(extendido)

El Reino de Roboam Resumió

(abreviado)

Cierre de Reino

(estrechamente paralelo)

1 Reyes

12: 1-20

12: 21-24

12: 25-33

-----

-----

-----

13: 1-34

14: 1-20

14: 25-28

14: 21-24

14: 29-31

Comparación de 2 Crónicas 10: 1-12: 16 con 1 Reyes 12: 1-14: 31 (figura 26)

El relato del Cronista del reino de Roboam se relaciona con Reyes en varias maneras. Primero, en su modo usual, el Cronista enfocó exclusivamente en el reino del sur de Roboam al omitir varias secciones que trataron acerca de Jeroboam (2 Reyes 12: 25-33; 13: 1-24; 14: 1-20). Segundo, el relato del Cronista agrega varios elementos no encontrados en Reyes. Estas añadiduras principalmente incluyen varias bendiciones que Roboam recibió (11: 5-12, 13-17, 18-23). Tercero, varias porciones derivadas de Reyes son estrechamente paralelas (10: 1-19; 11: 1-4; 12: 15-16), ampliadas (12: 1-12), y abreviadas (12: 13-14).

*Estructura de 10: 1-12: 16*

El Cronista formó su relato de Roboam en dos sucesiones paralelas, seguidas por el cierre del reino del rey (vea figura 27).

El Pecado Anterior de Roboam, Encuentro Profético, y Bendición (10: 1-11: 22)

El Pecado de Roboam e Rebelión de Israel (10: 1-19)

El Tratamiento Tonto de Roboam al Norte (10: 1-17)

Todo Israel se Reúne para Hacer Rey a Roboam (10: 1)

Roboam e Israel Norteño Discuten Términos (10: 2-5)

Roboam Escoge una Contestación Tonta (10: 6-11)

Roboam e Israelitas Norteño Discuten Términos (10: 12-16a)

Israelitas norteño Vuelven a sus Hogares (10: 16b-17)

El Fracaso de Roboam al Subyugar al Israel Norteño (10: 18)

Roboam Envía a representante (10: 18a)

El representante de Roboam es Asesinado(10: 18b)

Roboam Huye a Jerusalén (10: 18c)

Comentario del Autor (10: 19)

El Cumplimiento de Roboam y Bendición (11: 1-23)

El Cumplimiento de Roboam con la Palabra Profética (11: 1-4)

Roboam se Prepara para Batalla (11: 1)

Roboam Recibe una Palabra Profética (11: 2-4a)

Roboam Se Arrepiente de la Batalla (11: 4b)

Las Bendiciones de Roboam por su Cumplimiento (11: 5-23)

Las Fortificaciones Exitosas de Roboam (11: 5-12)

El Apoyo a Roboam de Norteños Fieles (11: 13-17)

El Apoyo a Roboam de sacerdotes y Levitas (11: 13-15)

El Apoyo a Roboam de Otros Norteños (11: 16)

Los Beneficios Resultantes de Roboam (11: 17)

La Familia Engrandecida de Roboam (11: 18-23)

El Pecado Posterior de Roboam, Encuentro Profético, y Bendición (12: 1-12)

La Fuerza de Roboam le Lleva a la Apostasía (12: 1)

El Ataque de Sisac contra Judá y Jerusalén (12: 2-4)

La Contestación de Roboam a la Advertencia Profética (12: 5-8)

La Victoria Limitada de Sisac sobre Jerusalén (12: 9)

La Debilidad Resultante de Roboam (12: 10-11)

Comentario del Autor (12: 12)

Cierre del Reino de Roboam (12: 13-16)

Bosquejo de 2 Crónicas 10: 1-12: 16 (figura 27)

Los tamaños desproporcionados de las dos partes del reino de Roboam disimulan su paralelismo temático. Según este bosquejo sugiere, sin embargo, ambas partes reflejan la una a la otra en tres maneras. 1) Empiezan con Roboam cometiendo pecado. Alocadamente siguió los consejo de sus pares y amenazó a las tribus norteñas (10: 1-19); abandonó la ley de Dios (12: 1). 2) Ambas secciones registran la sumisión de Roboam a la palabra profética. No atacó al Norte (11: 1-4); se humilló en arrepentimiento (12: 5-8). 3) Ambos pasajes informan bendiciones que Roboam recibió como resultado de su contestación al profeta. Un surtido de desarrollos positivos se produjo (11: 5-23) y se le ahorró a Roboam una destrucción absoluta (12: 9-12). Estas similitudes crean una resonancia literaria dentro del reino de Roboam que llama la atención a los peligros de rebelión contra Dios y el valor de someterse a la palabra profética.

*El Primer Pecado de Roboam, Encuentro Profético, y Bendición (10: 1-11: 22)*

El reino de Roboam empieza con una relato de rebelión de Israel norteño contra Judá. El Cronista le organizó esta porción de su registro de manera que enfocó en el pecado, la sumisión a un profeta, y la bendición divina.

*Comparación de 10: 1-11: 22 con 1 Reyes 12: 1-24*

Este pasaje estrechamente parangona 1 Reyes 12: 1-24, pero varias variaciones significantes aparecen. Primero, en dos lugares el Cronista divergió de Reyes al emplear su frase normal **todo Israel** (vea Introducción: *1) Todo Israel).* Cambios de las crónicas de "la asamblea entera de Israel" (1 Reyes 12: 3// 2 Crónicas 10: 3) y "Israel" (1 Reyes 12: 16d// 2 Crónicas 10: 16d) a **todo Israel**.

Segundo, en 10: 7 el Cronista ablandó las demandas de los Israelitas norteños. 1 Reyes 12: 7 lee, "Si hoy serás sirviente a estos pueblos y les sirvieses." 1 Crónicas 10: 7 lee, "Si fueses amable con estos pueblos y les complaces..." Este cambio dejó claro que los requisitos de las tribus norteñas no eran irrazonables.

Tercero, unos textos hebreos de 10: 14 leen como el NIV ("Mi padre hizo su yugo pesado.") que conforma a 1 Reyes 12: 14. Otro textos hebreos de 10: 14 cambio a "he hecho su yugo pesado" (vea margen NAS). La última lectura es probablemente original al Cronista e indica su intento de cambiar el reproche por la división de Salomón a Roboam (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).*

Cuarto, el Cronista omitió la referencia al reinado de Jeroboam (10: 19// 1 Reyes 12: 20). Esta omisión es en conformidad al enfoque en Judá en esta porción de la historia.

Quinto, la diferencia más significativa entre Crónicas y Reyes son las adiciones del Cronista de 11: 5-23. Estos informes de bendición divina cierran esta sección en una nota positiva y forma el relato en un paralelo por la última mitad del reino de Roboam.

*Estructura de 10: 1-11: 22*

Los primeros segmentos del reino de Roboam se dividen en dos partes principales, que constan de varias narrativas y una serie de informes (vea figura 27). El texto primero describe la rebelión de Israel norteño contra Roboam (10: 1-19). Entonces representa el cumplimiento de Roboam con la palabra profética y sus bendiciones resultantes (11: 1-23).

*El Pecado de Roboam y la Rebelión de Israel (10: 1-19)*

El reino de Roboam empieza con una relato de la división de la nación. En su intento de presentar a Salomón como un modelo para sus lectores, el Cronista omitió el reproche profético contra Salomón que trajo mucha culpa por la división de la nación contra Salomón (vea 1 Reyes 11: 9-13). Como resultado, según la historia del Cronista, la responsabilidad por la división nacional recayó sobre los hombros de Roboam.

*Estructura de 10: 1-19*

El registro del pecado de Roboam contra el Norte estrechamente parangona el relato de 1 Reyes 12: 1-19. se divide en dos episodios seguidos por un comentario autorial (vea figura 27). Orientaciones geográficas idean este material. Empieza con Roboam saliendo de Jerusalén hacia Siquem (10: 1) y termina con él volviendo a Jerusalén (10: 18c). Dentro de este armazón, dos episodios aparecen. El primer y más largo episodio concierne la tonta decisión del rey de oprimir a las tribus norteñas (10: 1-17); el segundo y más corto episodio informa el fracaso de Roboam de suprimir la rebelión de las tribus norteñas (10: 18a-c). La sección entonces cierra con un comentario del mismo autor(10: 19).

*El Trato Tonto de Roboam al Norte (10: 1-17)*

El reino de Roboam no empieza en la manera usual. En lugar de apertura con características generales del reino del rey como a menudo hacía, el Cronista se movió directamente al primer acto pecador de Roboam. Al tiempo de su coronación, Roboam alocadamente maltrató a las tribus norteñas.

*Estructura de 10: 1-17*

El relato de maltrato de Roboam al Norte forma una narración simétrica de cinco pasos (vea figura 27). Empieza con los Israelitas viniendo a Siquem (10: 1) y termina con ellos saliendo hacia sus hogares (10: 16b-17). Roboam y los norteños negocian los términos de su relación (10: 2-5; 10: 12-16a). Estos pasos balancean el uno al otro porque ambos contienen discursos por el rey (10: 5,14) y representantes de las tribus (10: 3-4, 16). Además, la repetición de la referencia a tres días (10: 5, 12 [dos veces]) también señala la simetría entre estas porciones del relato. Finalmente, el punto culminante del episodio enfoca en la decisión de Roboam de responder severamente a la propuesta de los norteños (10: 6-11). Este paso mismo se divide en dos movimientos: consulta con ancianos (10: 6-7), y consultación con hombres jóvenes (10: 8-9).

*Todo Israel se Reúne para Hacer Rey a Roboam (10: 1)*

Roboam viajó a Siquem en el territorio de Manasés obtener el apoyo de las tribus norteñas. **Todo Israel había ido allí para hacerle rey** (10: 1). En este pasaje., **todo Israel** se refiere a representantes de las tribus norteñas (vea 10: 3,16). Siquem es conocido como un lugar de muchos acontecimientos importantes en la historia bíblica (vea Génesis 12: 6-7; 33: 18-20; 37: 12-14; Josué 21: 21; 24: 32; Jueces 9: 1-57). Su situación central sirvió como un lugar de reunión razonable para todos los implicados. Aun así, el hecho de que las tribus norteñas no vinieron a Jerusalén a ofrecer su apoyo implicó desde el principio que las relaciones entre estas tribus y la casa de David ya eran tensas.

*Roboam e Israel Norteño Discuten Términos (10: 2-5)*

El texto ofrece una información de trasfondo acerca de estos acontecimientos. **Jeroboam había huido de Salomón a Egipto** (10: 2). El Cronista omitió el registro más completo de este acontecimiento en un esfuerzo por presentar a Salomón como un modelo (vea 1 Reyes 11: 1-40). Aún así, aquí reconoció que Jeroboam había huido de Salomón, y posteriormente juntó a todo Israel para negociar con Roboam (10: 2).

Según fue mencionado anteriormente, el Cronista molificó la propuesta de Jeroboam. El relato de Reyes llama a Roboam para ser un "sirviente" de las tribus (1 Reyes 12: 7). El Cronista, sin embargo, aclaró que la intención de Jeroboam era meramente pedir a Roboam aliviar la labor ardua porque Salomón ya había impuesto un yugo pesado sobre Israel norteño (10: 4). Ningún Israelita fue realmente reclutado como esclavo (vea 2: 17). Con toda probabilidad, la queja se enfocó en la imposición de contribuciones pesadas y el requisito de que hombres de estas tribus sirvieran como supervisores de la labor forzada. En todo caso, las tribus norteñas sólo pidieron buenos tratos y juraron, "te serviremos" (10: 4).

El Cronista ablandó las demandas del Norte para alentar a sus lectores post-exílicos hacia una perspectiva irónica hacia Israel norteño. Según buscaron restablecer el reino de Dios, fue necesario sanar la brecha entre el Norte y Sur proveniente de las acciones de Roboam. Un aspecto de esta curación era reconocer muchos esfuerzos legítimos efectuados por el Norte en los días de Roboam (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

Al parecer, Roboam requería tiempo para considerar esta decisión difícil. Las repercusiones económicas de políticas laborales cambiantes serían complejas, pero también requería el apoyo de estas tribus. Como resultado, Roboam preguntó a Jeroboam e Israel **volver... en tres días** (10: 5).

*Roboam Escoge una Contestación Tonta (10: 6-11)*

La porción del medio de esta narrativa resume las deliberaciones de Roboam durante el período de tres días. Este material se divide en dos escenas: La consulta de Roboam con los ancianos (10: 6-7) y su encuentro con los hombres jóvenes (10: 8-11).

Roboam volvió primero a sus consejeros más viejos (10: 6-7). El texto honra a estos hombres como expertos y sabio. Le sirvieron a Salomón, su padre, el rey más sabio de Israel (10: 6). El rey les pidió su dirección y respondieron sobriamente. Aconsejaron que Roboam debía ser amable hacia estos pueblos y complacerlos (10: 7). Si así lo hiciese, se aseguraría de la lealtad permanente del Norte.

Desgraciadamente, el rey no consideró los consejo de los hombres más viejos, sino que acudió a los hombres jóvenes (10: 8). Estos consejeros eran sus pares que habían crecido con él (10: 8). A este tiempo, Roboam tenía cuarenta y un años de edad (vea 12: 13). Es probable por consiguiente, que el término **hombres jóvenes** tuviese connotaciones peyorativas, sugiere sarcásticamente que los pares de Roboam pensaron y actuaron con tontería juvenil.

Los amigos de Roboam alentaron una contestación dura. Arrogantemente, aconsejaron a Roboam hacer algo más que simplemente desechar la oferta. Sugirieron que dijera, "Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre" (10: 10). Más allá de esto Roboam debía agregar que **Salomón los habría azotado... con látigos pero él los azotaría... con escorpiones** (10: 11). En efecto, los hombres jóvenes aconsejaron el rey amenazar con aun mayores penalidades.

*Roboam e Israelitas Norteños Discuten Términos (10: 12-16a)*

Como fue instruido anteriormente, Jeroboam y todo el pueblo encontraron de nuevo con los tres días posteriores del rey (10: 12). La descripción de la escena empieza abruptamente con la contestación de Roboam. Según fue mencionado anteriormente, existe duda en cuanto a si la lectura original de Crónicas decía "he hecho su yugo pesado" o "mi padre hizo su yugo pesado" (10: 14; vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* Los anterior sería correcto porque aleja la atención de la culpabilidad de Salomón. Aun así, el Cronista no negó las acciones opresivas de Salomón (vea 10: 4). Cualquiera que fuese el caso, el texto evoca de nuevo que Roboam siguió la tontería de los hombres jóvenes (10: 13) y repite algunas de las palabras que alentaron (10: 14). Se diseñaron destacar la tontería de las acciones de Roboam estas repeticiones.

Como para explicar por qué Roboam hizo tal tontería, el texto comenta que este giro de acontecimientos venía de Dios (10: 15). Aunque este comentario aparece en Reyes (// 1 Reyes 12: 15), se sienta bien con las perspectivas teológicas del Cronista. A menudo explicaba que la providencia divina estaba detrás de acontecimientos notables (vea Introducción: *11) Bendición Divina y Juicio).* Las acciones de Roboam precipitaron a la sucesión de las tribus norteñas a cumplir la palabra del Señor... **A través de Ahías el Silonita** (10: 15). El Cronista había omitido previamente esta profecía porque hizo ver negativamente a Salomón (vea 1 Reyes 11: 26-40). No obstante, su conservación de la referencia indica que esperaba que sus lectores conocieran la profecía. Roboam había llevado imprudentemente a los Norteños a rebelión, pero este acontecimiento todavía estaba bajo el mando soberano del Dios de Israel.

En contestación a las palabras de Roboam, todo Israel (esto es, los representantes de las tribus norteñas) se negaron a someterse al rey (10: 16). Sus palabras forman un contraste llamativo al apoyo anterior ofrecido a David (vea 1 Crónicas 12: 18; también 1 Samuel 25: 10; 2 Samuel 20: 1). Los sentimientos de antítesis son evidentes en la comparación siguiente con 1 Crónicas 12: 18 (vea figura 28)

1 Crónicas 12: 18

¡Somos tuyos, Oh David!

¡Estamos contigo, Oh hijo de Jesé!

Exito, éxito a ti,

y éxito a los que te ayudan,

por ti, Dios te ayudará.

2 Crónicas 10: 18

¿Qué participación tenemos con David,

Qué parte con el hijo de Jesé?

¡A sus tiendas, Oh Israel!

¡Cuida tu propia casa, Oh David!

Comparación de 1 Crónicas 12: 18 y 2 Crónicas 10: 18 (figura 28)

En 1 Crónicas 12: 18, los Benjamitas afirmaron que pertenecen al reino de David; aquí las tribus norteñas rechazaron esa relación. El pasaje anterior deseó el bien para David y los que le ayudaron; el último llamó a los Israelitas para movilizarse para conflicto. El anterior esperaba ayuda divina para David; el último condenó a la casa de David a estar por su cuenta. Como tal, Roboam experimentó una reversión de la bendición de David. David recibió apoyo de todas las tribus, pero Roboam perdió el apoyo unificado de la nación.

*Israelitas norteños Vuelven a sus Hogares (10: 16b-17)*

El final de este episodio menciona que los Norteños vuelven al hogar de Siquem. El Cronista cambió de "Israel" (1 Reyes 12: 17) a **todo Israel** para indicar la gran pérdida para Roboam (10: 16b). El ideal del Reino Unido había desaparecido. En un aparte, el pasaje nota que sólo los Norteños que vivían en los pueblos de Judá quedaron bajo la autoridad de Roboam (10: 17; vea Introducción: *2) Israel Norteño).* El daño al reino era enorme. Sólo una minoría de Norteños desplazados permaneció fiel.

*Intento fallido de Roboam de Oprimir a Israel Norteño (10: 18-19)*

El Cronista continuó siguiendo el registro de Reyes (// 1 Reyes 12: 18-19) para mostrar que el reino de Roboam se deterioró aun más allá. Este episodio se divide en tres pasos simples (vea figura 27). El rey envía a su representante al Norte (10: 18a); asesinan al representante (10: 18b); Roboam huye a Jerusalén con miedo (10: 18c).

*Roboam Envía a representante (10: 18a)*

A pesar de la rebelión que se había producido, el rey empezó a llevar a cabo su plan de oprimir al Norte aun más que Salomón. Envió a Adoniram, quien estaba a cargo de la labor forzada (10: 18a).

*Se da Muerte al representante de Roboam (10: 18b)*

Cuando Adoniram llegó para cumplir el plan de Roboam, los Israelitas norteños lo apedrearon hasta matarlo (10: 18b). La facilidad con la que lo mataron sugiere que Roboam malinterpretó totalmente la situación. Al parecer, pensó que se le reconocería al final su autoridad real. No sorprendentemente, sin embargo, se trató a Adoniram como un delincuente y se le ejecutó (vea Levítico 20: 2,27; 24: 14,16,23; Números 15: 35; Deuteronomio 13: 10; 17: 5).

*Roboam Huye a Jerusalén (10: 18c)*

Con rebelión ahora en pleno movimiento, Roboam temió por su propia seguridad y apenas escapó con su vida. Corrió de Siquem hacia la seguridad de Jerusalén. El retrato de Roboam a estas alturas es una reversión irónica de sus anteriores aserciones arrogantes. Antes se creía invencible; aquí corrió por su vida.

*Comentario del Autor (10: 19)*

Un comentario breve del autor cierra estos dos episodios. Como resultado de lo que pasó durante este tiempo Israel **ha estado en rebelión... hasta el momento** (10: 19). En este pasaje, es probable que el Cronista adoptó esta frase de 1 Reyes 12: 19 como una referencia a su propio día. (Para una discusión de la expresión **hasta el momento**, vea 1 Crónicas 4: 41.) Desconfianza y animosidad entre Judá y las tribus norteñas eran una preocupación grande para el Cronista. En esta nota, el Cronista puso responsabilidad por siglos de conflicto entre el Norte y el Sur a los pies de Roboam (vea Introducción:  *2) Israel Norteño).*

La recordación sombría del Cronista de estos acontecimientos está en marcado contraste con su repetidas celebraciones nacionales durante los reinos de David y Salomón (vea Introducción: *27) Desilusión y Celebración).* Su historia ahora había entrado a una fase nueva, en la que Israel estaba lejos del ideal. Aún así, en muchas maneras, el reino de Roboam se pareció a las realidades que Israel enfrentó en el período post-exílico. Se dividieron las tribus; se despojó al trono de David de su gloria. La próxima sección del reino de Roboam ilustró la manera apropiada de responder a este tipo de situación.

*El Cumplimiento de Roboam con la Palabra Profética (11: 1-4)*

Roboam montó un esfuerzo por subyugar a los rebeldes norteños. Aún así, cuando se disponía a moverse contra sus compatriotas Israelitas, un profeta le advirtió contra la acción y Roboam obedeció. Este episodio empieza un cambio de la suerte del rey.

*Comparación de 11: 1-4 con 1 Reyes 12: 21-24*

Varios cambios estilísticos menores existen entre las cuentas paralelas de 11: 1-4 y 1 Reyes 12: 21-24, pero la mayor parte de éstos es de poca importancia. La única variación importante ocurre en 11: 3 (// 1 Reyes 12: 23). Reyes lee: "y a toda la casa de Judá y Benjamín," pero el Cronista cambió a **y a todo Israel en Judá y Benjamín**. Este cambio dio énfasis a la conexión entre las tribus del sur y sus parientes norteños, a quienes llamó **todo Israel** anteriormente en este capítulo (vea 10: 1; vea Introducción: *2) Israel Norteño; también vea Introducción: 1) Todo Israel).*

*Estructura de 11: 1-4*

Este episodio consta de una narración simétrica de tres pasos (vea figura 27). Empieza con Roboam preparándose a atacar al Norte (11: 1). El fin balancea con la apertura al Roboam alejándose de la batalla (11: 4b). El punto culminante del pasaje es una revelación dada a Roboam a través de Semaías, el profeta (11: 2-4a).

*Roboam se Prepara para la Batalla (11: 1)*

Roboam pensó suprimir la rebelión de las tribus norteñas con tropas de Judá y Benjamín (11: 1). Varios Benjamitas permanecieron fieles al trono de Jerusalén durante el Reino dividido (vea 14: 8; 15: 2,9; 17: 17). Según hemos visto, el Cronista les dio mención especial en sus genealogías (vea 1 Crónicas 7: 6-12; 8: 1-40). Este pasaje también nos informa que reunió a ciento ochenta mil soldados de estas dos tribus (11: 1). Este número parece bastante grande. Como en otros pasajes similares, varias explicaciones son posibles. Para el uso por el Cronista de números grandes, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 24-37.

Para demostrar la bendición de Dios hacia Judá durante la monarquía dividida temprana, el Cronista notó que el número de soldados aumentó sobre los primeros cuatro reinos de la monarquía dividida. Roboam tenía 180,000 soldados (11: 1); el ejército de Abías llegó a los 400,000 (13: 3); Asa tenía 580,000 (14: 8); Josafat pasó revista a 1,160,000 hombres (17: 14-19). Posteriormente en la historia, Amazías tenía 400,000 (25: 5) y Usías contó con 307,000 soldados (26: 11-15).

Se declara el propósito de las acciones del rey explícitamente. Se preparó a hacer guerra contra Israel (11: 1). Roboam todavía actuaba imprudentemente. Continuó violando el modelo de David y Salomón que sabiamente mantuvieron unida a la nación. No obstante, el Cronista llamó a la reunión **una asamblea** (11: 1). Esta terminología enfocó en la naturaleza religiosa de la reunión y la colocó junto a varias otras asambleas religiosas (vea Introducción:  *5) Asambleas Religiosas).* Como los versículos siguientes explican, durante esta reunión religiosa, el Señor habló a Roboam.

*Roboam Recibe una Palabra Profética (11: 2-4a)*

Mientras Roboam se preparaba para la batalla, el profeta Semaías apareció y habló a Roboam. Varios elementos se combinan en este versículo para establecer la autoridad de Semaías. El texto habla primero de su mensaje como **la palabra del Señor** (11: 2; también vea 11: 4b). La perspectiva del profeta acerca de estos acontecimientos no era su opinión personal; habló con autoridad divina. Además, el término técnico **hombre de Dios** se ata al nombre del profeta (11: 2). Este título también reconoció a la autoridad de la palabra profética (vea 1 Crónicas 23: 14; 2 Crónicas 8: 14; 11: 2; 25: 7-9; 30: 16; Deuteronomio 33: 1; Josué 14: 16; 1 Samuel 2: 27). Finalmente, las propias palabras de Semaías reforzaron el origen de su oráculo. En una manera común a profetas bíblicos (vea Isaías 40: 1; 1 Crónicas 17: 4; 21: 11; 2 Crónicas 34: 23), comenzó su discurso con una fórmula del mensajero que se refirió a la fuente divina de su discurso (11: 4). Al llamar la atención repetidamente a la autoridad divina de Semaías, el Cronista eliminó cualquier duda sobre la autoridad de la perspectiva profética.

Semaías hizo explícito lo que el versículo de la apertura de este episodio meramente indicó. Roboam hacía mal al atacar a las tribus norteñas. Según fue mencionado anteriormente, el Cronista varió la descripción de a quienes Semaías se dirigió de "la casa entera de Judá y Benjamín" (1 Reyes 12: 23) a todos los Israelitas en Judá y Benjamín (11: 3). Este cambio llamó la atención al corazón del asunto. El ataque de Roboam envolvió a israelita contra israelita. Semaías dijo que Roboam no luchara "contra [sus] hermanos" (11: 4; compare con 19: 10; 28: 11; 28: 15; 35: 5,6). Los lazos familiares que unían a las tribus hicieron impropio que Roboam los atacara.

Más allá de esto, Roboam se equivocaba al atacar porque la rebelión norteña venía de la mano de Dios (vea 10: 15). Dios afirmó, "esta es mi obra" (11: 4; vea Envolvimiento Divino en Historia). En efecto, la aprobación divina le quitó todo apoyo de los que miraban desesperadamente a sus vecinos norteños por su rebelión inicial. También alentó a los lectores del Cronista a recordar la responsabilidad de Judá por la división (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

*Roboam Renuncia a la Batalla (11: 4b)*

Por fin, Roboam actuó con prudencia. Obedeció las palabras del Señor y volvió a su hogar (11: 4b). Como los versículos siguientes revelan, Roboam recibió muchas bendiciones por esta contestación a Semaías.

Obediencia a la palabra profética es la fuente de bendición en varias ocasiones en Crónicas (vea 1 Crónicas 12: 1-8; 21: 19; 2 Crónicas 14: 4; 31: 21; vea Introducción: *15) Profetas).* Este motivo era importante para el Cronista y sus lectores porque varios profetas aparecieron en diferentes momentos durante el período post-exílico. Estos profetas revelaron la palabra de Dios a la comunidad post-exílica y su contestación a El debe ser como la de Roboam.

*Las Bendiciones de Roboam por Cumplimiento (11: 5-23)*

Un énfasis en las consecuencias de pecado y obediencia entran en juego a estas alturas (vea Introducción: *10-28) Bendición Divina y Juicio).* En capítulo 10, Roboam cosechó los resultados de su tontería. En 11: 1-4, sin embargo, el rey escuchó a la palabra de Dios y recibió bendiciones (11: 5-23).

*Comparación de 11: 5-23 con Reyes*

11: 5-23 no tiene paralelo en Reyes. Algunos rasgos de este pasaje sugieren que el Cronista dependió de registros oficiales de la corte. Cualquiera que fuese el caso, el Cronista agregó este material para ilustrar los grandes beneficios que la sumisión a los profetas de Dios pueden traer.

*Estructura de 11: 5-23*

Este material se divide en tres informes que se unen por el hilo común de bendición divina hacia el rey (vea figura 27). Roboam construyó fortificaciones (11: 5-12), recibió a muchos desertores del Norte (11: 13-17), y vio a su familia agrandada (11: 18-23).

*Las Fortificaciones Exitosas de Roboam (11: 5-12)*

En este pasaje, el Cronista informó cómo Roboam construyó ciudades para la defensa (11: 5). Como resultado de sus acciones, Judá y Benjamín eran suyos (11: 12). Roboam afianzó su mando sobre estos territorios.

Para entender la importancia de este informe, debemos recordar propaganda real de las culturas antiguas del Cercano Oriente circundantes a Israel que a menudo demostraba el éxito de los reyes al enumerar sus proyectos de construcción. Estos proyectos de construcción normalmente incluyeron la construcción del templo (como en el caso de Salomón), así como fortificaciones de ciudades (como en este pasaje). Este motivo era tan común en el mundo antiguo que el Cronista no sintió la necesidad de declarar la implicación de que las fortificaciones de Roboam demostraron la bendición de Dios (vea Introducción: *24) Edificio y Destrucción).*

No es posible establecer precisamente cuando estas fortificaciones ocurrieron. La lista de ciudades no enfoca en la frontera norteña de Roboam y reflejaría por consiguiente un tiempo temprano en su reino antes de que los problemas con el norte empezaran de nuevo (vea 1 Reyes 14: 30). Aun así, es posible que estas fortificaciones se produjeron durante todo el reino de Roboam. La última porción de esta sección (11: 18-23) ciertamente cubre acontecimientos en toda la vida de Roboam. En todo caso, la proximidad de este informe a la reacción de Roboam a la palabra profética (11: 1-4) indica que el Cronista atribuyó las fortificaciones exitosas del rey a su sumisión a Semaías.

Este informe ciertamente habría atraído el interés de los lectores post-exílicos del Cronista. Su vulnerabilidad militar debe haber llevado a muchos a desear saber cómo podrían encontrar seguridad en su día. El ejemplo de Roboam hizo este camino claro. La fortificación de Judá vendría si se sometiesen a la palabra profética.

*El Apoyo a Roboam de Norteños Fieles (11: 13-17)*

La segunda ilustración de la bendición de Dios por la contestación de Roboam al profeta es el apoyo que recibió de desertores norteños. En varias ocasiones, el Cronista informó que Israelitas norteños fieles dieron su apoyo a los reyes de Jerusalén (vea 13: 8-11; 15: 9; 20: 10-20). La división política de la nación no destruyó absolutamente las conexiones entre el Sur y Norte. Como estos ejemplos demuestran, afectos religiosos de muchos Norteños los llevaron a cambiar sus lealtades políticas también.

*Estructura de 11: 13-17*

Este pasaje se divide en tres partes (vea figura 27). La deserción de Norteños empezó con sacerdotes y Levitas (11: 3-15), pero su ejemplo rápidamente llevó a otros a unirse a Roboam (11: 16). Estas deserciones dieron por resultado beneficios tremendos para Roboam (11: 17).

*El Apoyo a Roboam de Sacerdotes y Levitas (11: 13-15)*

El Cronista no estimó los números de sacerdotes y Levitas partidarios de Roboam, pero mencionó que vienen de todos sus distritos en todo Israel (11: 13). El NIV disimula el vocablo hebreo de este versículo. En el idioma original se lee, "sacerdotes y Levitas en todo Israel" estuvieron al lado de Roboam (vea NAS, NRS, NKJ). El Cronista usó el término "todo Israel" para llevar el mensaje de que estos desertores Levíticos representaron a todas las tribus norteñas (vea Introducción: *1) Todo Israel).* De tiempos Mosaicos, las familias Levíticas vivieron sin un territorio tribal definido, pero recibieron porciones de tierra en todas las tribus. El Cronista notó el nivel de compromiso de estos desertores, al mencionar que ellos hasta abandonaron sus tierras de pastoreo y propiedades para unirse a Roboam (11: 14). Fue a gran costo que estos sacerdotes y Levitas se mudaron a Jerusalén. (Para el interés del Cronista en terrenos Levíticos, vea comentarios en 1 Crónicas 6: 64.)

Se nota la razón para esta deserción también. Los sacerdotes y Levitas fueron desplazados de sus servicios en el Norte cuando Jeroboam y sus hijos los rechazaron como sacerdotes (11: 14). Jeroboam había nombrado a sus propios sacerdotes (11: 15). El Cronista omitió la porción de Reyes que informan acerca de centros de culto de Jeroboam en Dan y Betel. Como 1 Reyes 12: 26-27 explica, Jeroboam temió que permitir que su pueblo rindiera culto en Jerusalén llevaría eventualmente a una reunificación política de la nación.

Crónicas simplemente menciona que Jeroboam había erigido ídolos de cabras y becerros y que esta idolatría era inaceptable a los sacerdotes y Levitas que desertaron (11: 15). El libro de Reyes informa que los terneros dorados erigidos en Dan y Betel (vea 1 Reyes 12: 28-29) y la similitud a la apostasía severa de Israel en el desierto es clara (vea Exodo 32: 1-33: 6). La imaginería de toros fuertes representando divinidad era común en las culturas circundantes a Israel. Era una imagen de distinción y honor. Aun así, el Cronista asoció a los terneros de Jeroboam con cabras (11: 15). Es posible traducir esta porción de 11: 15, "cabras, hasta ídolos de becerros." Si esta traducción es correcta, sugiere que el Cronista desacredita a los terneros de oro de Jeroboam al igualarlos con los "ídolos de cabras" tan fuertemente condenados en Levítico 17: 7.

En todo caso, es claro que los que desertaron hacia Roboam lo hacían por razones religiosas, no políticas. Según hemos visto, en muchos aspectos se justificaron las tribus norteñas en su rebelión contra la tiranía de Roboam (vea 10: 1-19; también vea Introducción: *2) Israel Norteño).* No estaban libres, sin embargo, para dejar el culto verdadero de Dios en el templo en Jerusalén. Como los lectores post-exílicos de Crónicas, seguían obligados al culto apropiado a pesar de sus circunstancias.

*El Apoyo a Roboam de Otros Norteños (11: 16)*

El Cronista amplio su visión por un momento y mencionó que los sacerdotes y Levitas no venían solos. Personas de cada tribu de Israel siguieron su ejemplo y vinieron a Jerusalén a ofrecer sacrificios (11: 16). Como en 11: 13, el NIV disimula la terminología especial del Cronista. Estos pueblos vinieron de "todas las tribus de Israel" (NAS, NRS, NKJ); al igual que los sacerdotes y Levitas antes de ellos, estos adoradores representaron a "todo Israel" (vea Introducción: *1) Todo Israel).*

Para destacar el carácter de estos desertores, el Cronista mencionó que vienen a rendir culto **al Señor, el Dios de sus padres** (11: 16). Esta terminología tradicional (vea 1 Crónicas 29: 20; 2 Crónicas 7: 22; 11: 16; 13: 12,18; 14: 4; 15: 12; 19: 4; 21: 10; 24: 18,24; 28; 6,9,25; 29: 5; 30: 7,19,22; 34: 33; 36: 15; Deuteronomio 6: 3; 26: 7; 29: 25; Exodo 3: 15; Esdras 10: 11; Josué 18: 3) caracterizó su culto como verdadero y aceptable en contraste con el culto falso comenzado por Jeroboam (vea 13: 8-11). Además, el Cronista notó que estos pueblos tenían **sus corazones fijos en buscar al Señor** (11: 16). En el vocabulario del Cronista, "buscar" a Dios significó ávidamente buscar su bendición. La promesa programática de Salomón (7: 14) estableció la búsqueda de Dios como la manera apropiada de responder a preocupaciones (vea Introducción: *19) Buscar).* Además, el enfoque del Cronista en los corazones de estos desertores hizo claro que sus acciones eran sinceras (vea Introducción: *16) Motivaciones).* Estos desertores eran los Israelitas fieles, cuyos corazones se dedicaron a seguir el culto de Dios según El lo había ordenado.

*Los Beneficios de Roboam (11: 17)*

El Cronista cerró con una declaración explícita de su propósito principal en esta sección. El primeros mencionó que los desertores fortalecieron el reino de Judá y apoyaron a Roboam (11: 17). El acontecimiento era una gran bendición a todo Judá. Este hecho histórico ciertamente alentó a los lectores post-exílicos a reflexionar acerca de lo beneficios que vendrían a ellos cuando respondieran apropiadamente a la palabra profética y aceptaran a los fieles del Norte en su día (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

Los refugiados beneficiaron a Roboam por tres años, mientras anduvo en el camino de David y Salomón (11: 17). En 12: 1 la situación de Roboam cambiará para lo peor. A este tiempo sin embargo, Roboam imitó a los reyes ideales David y Salomón y saboreó apoyo nacional extenso similar al del Reino Unido.

La lección para los lectores era bastante clara. David y Salomón sirvieron como ideales para que sus lectores siguieran (vea Introducción: *14) Normas).* Si los jefes del pueblo de Dios imitaran las prácticas ideales de David y Salomón, como Roboam lo hizo, la nación recibiría la bendición de estabilidad y fuerza política.

*La Familia Roboam se Agrandó (11: 18-23)*

El Cronista también agregó una tercera ilustración de las bendiciones que Roboam recibió debido a su sumisión al profeta. A estas alturas, enfocó en el acrecentamiento de la familia de Roboam. Dos de las esposas de Roboam son mencionadas por nombre: **Mahalat (11: 18) y Maaca... la que Roboam amó más** (11: 20-21). Se nombran sus hijos también (11: 18-21). Entonces el Cronista computó sumas. Roboam tenía **dieciocho esposas... sesenta concubinas... veintiocho hijos y sesenta hijas** (11: 23). Estos números grandes de niños eran señales del favor de Dios hacia Roboam. El Cronista frecuentemente representaba descendencia grande como bendición divina (vea Introducción: *25) Acrecentamiento y Declive de Descendencia).*

Para cerrar esta sección (11: 22-23), Crónicas también agregan la nota que Roboam actuó sabiamente con respecto a sus hijos (11: 23). En contraste al episodio de la apertura del reino del rey, ahora se le caracteriza como un rey sabio (vea 10: 8). Se ilustra su sabiduría en su nombramiento de Abías como sucesor al trono (11: 22) y la distribución de territorios a sus otros hijos (11: 23). Al hacer estos arreglos Roboam le ahorró a la próxima generación el tumulto a menudo asociado con el traslado de poder.

El acrecentamiento de la familia de Roboam y la seguridad que proporcionó a la próxima generación habló directamente acerca de las necesidades de los lectores post-exílicos. Vivieron en un día de muchas incertidumbres. Si la nación se adhiriera a la instrucción profética, disfrutaría el tipo de prosperidad y seguridad que Roboam experimentó en este tiempo.

*El Pecado Posterior de Roboam, Humildad, y Bendición (12: 1-12)*

Roboam vivió con la bendición de Dios por tres años (11: 17), pero los problemas empezaron en el quinto año de Rey Roboam (12: 2). Las dificultades del quinto año se convirtieron en una oportunidad para el Cronista de ilustrar el modelo básico de desobediencia, contestación a la palabra profética, y bendición por una segunda vez.

*Comparación de 12: 1-12 con 1 Reyes 14: 25-28*

Este pasaje despliega uno de los usos más creadores el Cronista hizo de materiales encontrados en Reyes. El paralelo de 1 Reyes 14: 25-28 es meramente un informe breve. El Cronista amplió estos cuatro versículos en una narrativa a escala completa de doce versículos. La figura siguiente identifica las adiciones que hizo a Reyes (vea figura 29).

2 Crónicas

12: 1

12: 2a

12: 2b

12: 2c

12: 3-9a

12: 9b-11

12: 12-13

1 Reyes

-------

14: 25a

-------

14: 25b

-------

14: 26-28

-------

Comparación de 2 Crónicas 12: 1-13 con 1 Reyes 14: 25-28 (figura 29)

Como esta comparación ilustra, se extiende grandemente el relato de Crónicas más allá de Reyes. El escritor de Reyes solamente mencionó que Sisac atacó a Jerusalén en el quinto año de Roboam (1 Reyes 14: 25a, b). Mencionó que Sisac tomó de las tesorerías reales y del templo incluso los escudos de oro de Salomón (1 Reyes 14: 26). También informó la substitución de Roboam de escudos de bronce (1 Reyes 14: 27) y la atención especial del rey a su salvaguarda (1 Reyes 14: 28).

El Cronista incluyó este material de Reyes, pero agregó mucha más información. Explicó el trasfondo de estos acontecimientos (12: 1) y la fecha de los ataques (12: 2b). Se agrega el corazón de este material (12: 3-9a) y un final nuevo aparece en la versión del Cronista (12: 12-13).

*Estructura de 12: 1-12*

Las adiciones del Cronista a la invasión de Sisac formaron su relato en una narrativa a escala completa con cinco pasos simétricos seguido por un comentario autorial (vea figura 27). El relato empieza con el fracaso de Roboam quedar fiel mientras experimentó la bendición de Dios (12: 1). Acaba con su reino en una condición debilitada, pero seguro y bendito (12: 10-11). Sisac atacó a Roboam (12: 2-4), pero el ataque de Sisac es balanceado por su fracaso en ganar una gran victoria (12: 9). El punto culminante en este episodio envuelve las profecías de Semaías y la humilde contestación del liderato de Judá (12: 5-8). Un comentario del autor también aparece al final de este pasaje (12: 12).

Esta narrativa presenta tanto motivos positivos como negativos. La tensión emocional desplegada deja al lector anhelando una resolución que no ocurre. Roboam era **estable** y **fuerte**, pero **abandonó la ley del Señor** (12: 1). El profeta Semaías condenó a Jerusalén al abandono craso por Dios (12: 5) para sólo molificar su amenaza (12: 7). Roboam conservó su trono, pero tenía que reemplazar los escudos color del oro que Salomón había hecho con escudos del bronce (12: 10). Temió por su vida (12: 11), pero no estaba totalmente destruido (12: 12).

La ambivalencia de la situación de Roboam revela la perspectiva del Cronista en el acontecimiento. La destrucción absoluta que viene de alejarse de la Ley de Dios se puede evitar mediante la humildad, pero severo y repitió infidelidad tendrá consecuencias duraderas. Este mensaje prontamente aplicado a los lectores post-exílicos del Cronista cuando enfrentaron complejidades similares en su día.

*La Fuerza de Roboam le Lleva a la Apostasía (12: 1)*

El Cronista empezó esta relato con una escena adicional. Roboam era **estable** y **fuerte** (12: 1). El Cronista ya había notado que el reino de Roboam fue fortalecido por desertores norteños (11: 17). La terminología **estable** indica que ninguna oposición significativa al majestad de Roboam continuó. (Para la importancia de esta terminología, vea 1: 1.) Siguiendo los talones del capítulo previo, parece a primera vista que Roboam había alcanzado un tiempo de bendiciones positivas. Aún así, el Cronista rápidamente reveló que el reino de Roboam estaba en problemas.

La prosperidad de Roboam lo llevó a alejarse de Dios. En varias ocasiones, reyes respondieron a la bendición de Dios con infidelidad. Por la advertencia del Cronista contra permitir que bendiciones lleven a infidelidad, vea comentarios en 1 Crónicas 5: 24. En esta situación, el rey y el pueblo abandonaron la ley del Señor (12: 1). El término **abandonaron** ("desampararon" [NAS, NRS, NKJ]) es una de las expresiones normales que el Cronista usaba para describir violaciones flagrantes a la relación de Israel en convenio con Dios (vea Introducción: *22) Abandonar / Desamparar).* Además, el texto agrega que todo Israel se unió en la apostasía del rey (12: 1) para indicar cuánto se había extendido la apostasía (vea Introducción: *1) Todo Israel).*

*El Ataque de Sisac contra Judá y Jerusalén (12: 2-4)*

Tras haber establecido que Judá estaba en rebelión seria contra el Señor, la narrativa se mueve al juicio divino que cayó sobre la nación con la invasión del egipcio Sisac. Según fue mencionado anteriormente, sólo 12: 2a, c parangonan al registro de Reyes (// 1 Reyes 14: 25a, b). El resto de 12: 2-4 viene de la mano del Cronista. 1 Reyes 14: 25 simplemente nota que la invasión se produjo en el quinto año de Roboam.

Varias adiciones importantes ocurren en Crónicas. En primer lugar, este registro inserta la razón por el ataque de Sisac. Fue porque habían sido infieles al Señor (12: 2a). Aquí el Cronista usó otro de sus términos usuales para rebelión seria contra Dios. Ser infiel era mucho peor que caer en pecadillos de día a día; significó violar la lealtad fundamental requerida en convenio con Dios (vea Introducción: *21) Infidelidad).* Al agregar esta cláusula, el texto elimina cualquier pregunta acerca de por qué este infortunio había caído sobre Judá.

En segundo lugar, el Cronista elaboró más acerca de la invasión de Sisac para aumentar la tensión dramática (12: 3-5). Aunque 1 Reyes 14: 25b (// 12: 2c) simplemente declara que el ataque se produjo, este relato aclara que el juicio divino contra Judá era severo. Aparece una descripción de la fuerza bajo las órdenes del egipcio. Roboam enfrentó a mil doscientos carros y sesenta mil jinetes (12: 3). Además, tropas innumerables de otras naciones también lucharon por Sisac (12: 3). En varias ocasiones, se nota la superioridad de los enemigos de Judá para enfatizar que el poder divino era la fuente de la victoria (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* Como veremos, la capacidad de Roboam para resistir a Sisac en cierta medida fue el resultado de la intervención de Dios.

El Cronista también agregó que el ejército enorme de Sisac capturó las ciudades fortificadas de Judá y llegó tan lejos como hasta Jerusalén (12: 4). El refuerzo anterior de Roboam de ciudades fortificadas en Judá era una señal de la bendición de Dios (vea 11: 5-12), pero ahora el pecado del rey había causado una inversión directa. Su ciudades fortificadas fueron conquistadas y Jerusalén quedó sola.

*La Contestación de Roboam a la Advertencia Profética (12: 5-8)*

Como la destrucción de Jerusalén pareció inminente, el profeta Semaías habló una vez más a Roboam y a los jefes de Judá (12: 5 vea 11: 2-4). Al principio el profeta anunció, "me han abandonado; por consiguiente, ahora los abandono a Sisac" (12: 5). La palabra **abandonado** (vea Introducción: *22) Abandonar / Desamparar*) alude a la escena de la apertura en este episodio (12: 1). El juicio inminente contra Jerusalén era la recompensa por el abandono de Judá de la Ley de Dios. El que Dios abandonara a su pueblo era equivalente a ponerlos bajo la maldición del pacto pactual (vea Deuteronomio 31: 17; 2 Crónicas 15: 2; 24: 20; Isaías 54: 7; también vea Jeremías 12: 7; 25: 38; Ezequiel 8: 12; 9: 9). Judá era ahora el objeto de ira divina.

Aunque Semaías no ofrecía explícitamente esperanza alguna de indulto, **los jefes de Israel y el rey se humillaron** (12: 6). Su contestación indicó que las profecías de juicio no eran condenaciones absolutas, sino amenazas que pueden ser evitadas con arrepentimiento y humildad. Una condición tácita debía asumirse con esta profecía como con muchas otras (vea Jonás 3: 10; Joel 2: 1-16; Jeremías 18: 1-10). Los jefes de Judá no se resignaron a la destrucción; en cambio, ellos humildemente buscaron el favor de Dios. Como los versículos siguientes indican, la contestación de Roboam a la palabra profética era paradigmática para los lectores del Cronista. Cuando oyeran la palabra profética, deberán reaccionar como Roboam y sus nobles reaccionaron (vea Introducción: *15) Profetas).*

**Roboam y los jefes** fueron **humildes** ante el Señor (12: 6 también vea 12: 7). Este estado de asuntos conectó este pasaje con la promesa de Dios a Salomón en 7: 14 donde se le prometen bendiciones a los que se humillan. Humildad es una actitud de sumisión y dependencia absoluta en Dios (vea Introducción: *18) Humildad).* El rey y sus jefes expresaron su humildad en una oración simple, "El Señor es justo" (12: 6). Estas palabras reconocieron la justicia de Dios en su juicio y situaron el destino de la nación solamente en las misericordias de Dios (vea Introducción: *17) Oración).* Otras oraciones durante y después del destierro siguen un modelo similar (vea Daniel 9: 4-19; Esdras 9: 5-15).

Esta expresión de humildad llevó a un final positivo (12: 7-8). Un cambio de disposición divina resultó cuando el Señor vio que se humillaron (12: 7). El profeta le anunció que Dios **no los destruirá, sino que pronto les dará liberación** (12: 7).

No obstante, Dios no invirtió completamente su amenaza previa. Roboam y sus jefes requerían una demostración vívida de que sus violaciones eran serias. Como resultado, el profeta declaró que Judá seguiría todavía sujeta a Sisac (12: 8). Judá se convertiría en un vasallo de Egipto, sujeta a imposición de contribuciones y otros malos tratos. El propósito de este sometimiento era enseñar a Roboam y a Judá la diferencia entre los que sirven [a Dios] y los que sirven a los reyes de otras tierras (12: 8). Aquí Dios habló como el gran Emperador de Israel, cuya benevolencia se había ignorado. Ahora quizás la nación vería cuán mejor era tener a Dios como su Rey en lugar de opresores humanos extranjeros. Sin importar cuán restrictiva hubiese parecido la Ley de Dios a Judá (vea 12: 1), entenderían pronto que su carga era liviana comparada con el yugo del dominio extranjero. Los lectores del Cronista también enfrentaron la tentación de apartarse de la Ley de Dios. Aún así, la experiencia del destierro les había enseñado la lección que Roboam estaba próximo a aprender.

*La Victoria Limitada de Sisac sobre Jerusalén (12: 9)*

Sisac atacó a Jerusalén y ganó la victoria (12: 9). Es probable que Roboam solicitó términos de paz, acordando pagar un tributo pesado **al rey de Egipto...** [quien se] **llevó los tesoros del templo del Señor y el palacio real** (12: 9). El Cronista había llamado la atención anteriormente a la riqueza de David y Salomón coleccionada en las tesorerías del templo (vea 1 Crónicas 29: 1-9; 2 Crónicas 2: 1-5: 1); también mencionó las riquezas de las tesorerías reales (vea 2 Crónicas 9: 13-28). Las riquezas obtenidas por David y Salomón eran aspectos importantes del retrato ideal del Cronista de estos reyes. Ahora, esa gloria de Israel había sido tomada por un rey extranjero. El Cronista resumió la magnitud del daño al agregar que Sisac **tomó todo**, hasta los **escudos de oro** de **Salomón** (12: 9; vea 9: 16).

*La Debilidad Resultante de Roboam (12: 10-11)*

La mención de los escudos dorados de Salomón en 12: 9 abre la manera por una escena muy simbólica. Roboam hizo **escudos de bronce para reemplazar** los escudos de oro (12: 10). El intercambio de bronce por oro simbolizó muy bien los cambios en el reino de Roboam. No había perdido todo, pero había perdido la gloria heredada de Salomón.

Junto con su reducción económica, Roboam ya no se sintió seguro. Puso a **los comandantes de la guardia... a la entrada al palacio real** a cargo de los escudos del bronce (12: 10). Se dieron los escudos a los mejores soldados de Roboam. Más que esto, cuando Roboam salió de su palacio para ir al templo del Señor (12: 11) sus **guardias fueron con él, llevando los escudos** (12: 11). Al parecer, Roboam quería guardar lo poco que tenía cerca de él. Cuando volvió al palacio, se guardaron los escudos escrupulosamente en **la armería** (12: 11). Esta escena de timidez quedó en contraste marcado con la apertura de este relato. El registro de Roboam empezó con él **estable** y **fuerte** (11: 1); a estas alturas, apenas retuvo su reino.

*Comentario del Autor (12: 12)*

El Cronista agregó un comentario al final de esta narrativa para explicar su comprensión de la invasión de Sisac. Roboam escapó a la destrucción total por **el enojo del Señor... porque se humilló**. La contricción sincera del rey alejó a un destino horrible. **No estaba totalmente destruido.** De hecho, algo bueno se puede encontrar en Judá, a pesar de la victoria egipcia. Se preocupó el Cronista profundamente por que sus lectores tomaran el efecto de la humilde contestación de Roboam a la palabra profética a corazón. Humildad ante Dios y su profeta llevó a perdón y bendición.

Además, la invasión de Sisac apuntó a los lectores del Cronista en por lo menos dos otras direcciones. Por un lado, explicó por qué la comunidad post-exílica todavía no se había repuesto totalmente del destierro. Todavía necesitaban aprender la diferencia entre servir a Dios y servir a reyes humanos (vea 12: 1-2,5). En cambio, este pasaje les advirtió no permitir sus experiencias de éxito y bendición les llevara a descarriarse. Las consecuencias de tal rebelión contra Dios podrían durar un tiempo muy largo.

*Cierre del Reino de Roboam (12: 13-16)*

El Cronista cerró su registro del reino de Roboam con un resumen y aviso de la muerte del rey. Dejó a sus lectores con unos pensamientos conclusivos sobre el rey y su importancia para sus vidas.

Además de unas variaciones estilísticas, el Cronista hizo varias adiciones a Reyes. Primero, el Cronista resumió el volumen de 1 Reyes 14: 21-24 en 12: 13-14. Estos versículos dan una evaluación sumaria del reino de Roboam que da énfasis a algunas preocupaciones teológicas centrales.

Segundo, el Cronista citó la fuente de su información adicional sobre el encuentro de Semaías con Roboam durante la invasión de Sisac (vea Introducción: *Propósitos históricos y Teológicos).* Reemplazó "los anales de los reyes de Judá" (1 Reyes 14: 29) con los registros de Semaías el profeta y de Iddo el vidente (12: 15).

Varios otros detalles se agregan también. Primero, Roboam se estableció firmemente y reinó durante diecisiete años (12: 13// 1 Reyes 14: 21). La sumisión de Roboam a la palabra profética (12: 5-8,12), eventualmente llevó a una medida de seguridad y éxito. En general, el Cronista le dejó a sus lectores un avalúo positivo.

La descripción de Jerusalén como **la ciudad el Señor había escogido entre todas las tribus de Israel en la cual poner su Nombre** (12: 13) señala que la habilidad de Roboam para buscar y hallar la misericordia de Dios fue debido a tener el templo como el lugar del **Nombre**. Aquí recordó a sus lectores que la vida de Roboam, sobre todo el episodio con Sisac, ejemplificó el papel que la oración en y hacia el templo debía tener en la vida nacional. La presencia accesible divina habitando en el templo era la única esperanza para el alivio de la penalidad causada por el pecado (vea 6: 1-7; también vea Introducción: *11) Nombre de Dios).* Si el poder invocable del **Nombre** hacía tanto por Roboam, ciertamente los lectores post-exílicos de este libro podrían ver cuánto necesitaban asistir a al templo y su servicios en su día.

El Cronista entonces concluye con una evaluación que les sirvió como una advertencia sutil a sus lectores. Roboam cayó en **la maldad** que le trajo muchos problemas a la nación, **porque no tenía fijo su corazón en buscar al Señor** (12: 14). En contraste con los que desertaron hacia Roboam (vea 11: 17), Roboam dejó de servir a Dios sinceramente de corazón (12: 14; vea Introducción: *16) Motivaciones*) y no **buscaba al Señor** (12: 14;). Una vez más, el texto alude a la contestación programática de Dios a la oración de Salomón (vea 7: 14 también vea Introducción: *19) Buscar).* La manera en la que los lectores post-exílicos evitarían los juicios de Roboam era evitar su fracaso al buscar a Dios de corazón.

Por la mayor parte, 12: 15-16 se deriva de 1 Reyes 14: 29-16. Por alguna razón desconocida, el Cronista transfirió la referencia a Naamá a 12: 15 (// 1 Reyes 14: 31). También agregó una referencia a los **registros de Semaías... e Iddo** (12: 15) para indicar dónde encontró alguna información anterior que agregó al reino de Roboam. Una vez más, su interés perspicaz en el oficio profético para sus lectores post-exílicos le llevaron a mencionar estas fuentes (vea Introducción: *15) Profetas).*

Es interesante notar que Roboam descansó con sus padres y fue enterrado en la ciudad de David (12: 16). A pesar de sus fracasos obvios y serios, Roboam encontró el camino hacia el perdón y la bendición. Estas palabras finales extendieron esperanza a los lectores originales. Cualesquiera fracasos o problemas que continuaron experimentando, el reino de Roboam ejemplificó la manera de encontrar el honor de la bendición de Dios.

*El Reino de Abías (13: 1-14: 1)*

Abías sucedió a su padre como rey de Judá (913-911 B.C.). El registro de su reino en Crónicas señaló a las bendiciones que resultaron de fidelidad.

*Comparación de 13: 1-14: 1 con 1 Reyes 15: 1-8*

El reino de Abías aparece en Reyes así como Crónicas. Porciones de estos registros son similares, pero el Cronista también divergió de Reyes en maneras notables (vea figura 30).

2 Crónicas

13: 1-2a

-------

13: 2b-21

13: 22-14: 1

Apertura del Reino de Abías

(estrechamente paralelo)

Resumen y Evaluación de Abías

(omitido)

La Guerra de Abías con Jeroboam

(grandemente extendido)

Cierre del Reino de Abías

(paralelo)

1 Reyes

15: 1-2

15: 3-6

15: 7b

15: 7a-8

Comparación de 2 Crónicas 13: 1-14: 1 con 1 Reyes 15: 1-8 (figura 30)

Por lo menos se deben notar cuatro variaciones. Primero, la versión del Cronista es aproximadamente tres veces mayor que la de Reyes. Consagró 23 versículos a Abías, considerando que el escritor de Reyes sólo dio 8 versículos.

Segundo, sólo la apertura y cierre de este relato depende de Reyes. 13: 1-2a proviene de 1 Reyes 15: 1-2 y 13: 22-14: 1 depende de 1 Reyes 15: 7a,8. unas variaciones menores ocurren en éstos materiales paralelos.

Tercero, un contraste llamativo aparece en el grueso del reino de Abías. Reyes descarta a Abías como malo y explica que reinó sólo debido a la promesa de Dios a David (1 Reyes 15: 3-6). El Cronista, sin embargo, omitió este material para retratar el lado positivo del reino de Abías. Grandemente extendió 1 Reyes 15: 7b a un relato a gran escala de una batalla entre Abías y Jeroboam (13: 2b-21). En esta batalla, Abías recibió una victoria tremenda debido a su fidelidad a Dios.

Cuarto, se debe notar que la NIV disimula una diferencia entre Reyes y Crónicas. El texto hebreo de Reyes deletrea el nombre de este rey como "Abijam" ("Mi padre es Yam.") para referirse al dios Semita Occidental del mar. Al parecer, el escritor de Reyes no tenía problemas con usar el nombre porque vio a Abías (Abijam) negativamente. El Cronista, sin embargo, enfocó en el lado positivo del reino del rey y por consiguiente lo llamó Abías ("Mi padre es [Yavé]."), refiriéndose al Señor de Israel.

*Estructura de 13: 1-14: 1*

Los cambios del Cronista al relato de Reyes dieron por resultado un simple modelo triple (vea figura 31).

Apertura del Reino de Abías (13: 1-2a)

La Victoria de Abías Sobre Jeroboam (13: 2b-21)

Batalla entre Abías y Jeroboam (13: 2b-18)

Abías Enfrenta al Numéricamente Superior Jeroboam (13: 2b-3)

[Abías da Discurso a Jeroboam (13: 4-12)]

[Introducción (13: 4a)]

[Exhortación Basada en el Trono de David (13: 4b-8a)]

[Exhortación Basada en Servicio al Templo (13: 8b-12)]

Abías Atacó por Jeroboam (13: 13)

La Reacción de Abías e Intervención Divina (13: 14-15)

Abías Derrota Jeroboam (13: 16)

Abías Inflige Grandes Pérdidas en Jeroboam (13: 17)

Comentario del Autor (13: 18)]

Consecuencia de la Batalla de Abías (13: 19-21)

Las Maldiciones de Jeroboam (13: 19-20)

Las Bendiciones de Abías (13: 21).

Cierre del Reino de Abías (13: 22-14: 1)

Bosquejo de 2 Crónicas 13: 1-14: 1 (figura 31)

Este registro del reino de Abías enfoca en un acontecimiento importante, una batalla entre Abías y Jeroboam (13: 2b-21). Se encierra este elemento central dentro de un armazón histórico que abre (13: 1-2a) y cierra (13: 22-14: 1) el reino del rey.

*Apertura del Reino de Abías (13: 1-2a)*

El Cronista empezó su relato del reino de Abías con una breve nota histórica tomada grandemente de 1 Reyes 15: 1-2. El Cronista reconoció a la madre del rey. Hace lo mismo muchas veces en su historia (vea 15: 16; 22: 2; 24: 1; 25: 1; 26: 3; 27: 1; 29: 1). Aún así, desde Manasés hasta el final de su libro, el Cronista omitió todas esas referencias a la madre real (vea 33: 1// 2 Reyes 21: 1; 33: 21// 2 Reyes 21: 19; 34: 1// 2 Reyes 22: 1; 36: 2// 2 Reyes 23: 31; 36: 5// 2 Reyes 23: 36; 36: 9// 2 Reyes 24: 8; 36: 11// 2 Reyes 24: 18).

13: 1 incluye **en el decimoctavo año... de Jeroboam** de 1 Reyes 15: 1 para sincronizar la historia de Judá e Israel norteño. Coordinación entre reyes norteños y sureños ocurren frecuentemente en Reyes, pero éste es la única ocasión en que el Cronista incluyó tal mención en su historia (vea Introducción: *2) Israel Norteño).* Esta excepción probablemente resultó del hecho que este registro entero enfoca en una batalla entre Abías y el ejército norteño de Jeroboam.

*La Victoria de Abías Sobre Jeroboam (13: 2b-21)*

La preocupación central del registro del Cronista es la batalla de Abías con Jeroboam. Esta batalla ilustra varios principios que gobiernan los avalúos del Cronista del Reino dividido.

*Estructura de 13: 2b-18*

El relato de esta batalla se divide en dos episodios (vea figura 31). El primer segmento trata de una batalla entre Abías y Jeroboam (13: 2b-18). El segundo segmento enfoca en la consecuencia doble de la batalla (13: 19-21).

*Batalla entre Abías y Jeroboam (13: 2b-18)*

El relato del Cronista de la batalla entre Abías y Jeroboam es una narrativa compleja en el que los intereses del Cronista se destacan en varias ocasiones.

*Estructura de 13: 2b-21*

Se comprende este material de una línea narrativa básica al que el Cronista agregó algunos rasgos especiales. La línea narrativa básica forma una presentación simétrica (vea figura 31). La acción empieza con Abías enfrentándose a un ejército israelita dos veces su tamaño (13: 2b-3); cierra con Abías reduce al ejército de Israel a menos hombres que los suyos (13: 17). El ataque frontal y por la retaguardia de Jeroboam (13: 13) equilibra con Jeroboam huyendo de Abías (13: 16). El punto culminante del relato es el clamor de Abías a Dios y la intervención de Dios en su nombre (13: 14-15).

El Cronista agregó dos rasgos al armazón básico de este relato que sirve como puntos focales interpretativos. Por un lado, incluyó un discurso largo por Abías (13: 4-12). Este discurso detiene la acción principal del relato lo bastante para proporcionar el avalúo teológico de Abías (y de el Cronista) de los acontecimientos. En cambio, un comentario del autor aparece al final del relato que explica el resultado de la batalla (13: 18).

*Abías Enfrenta al Numéricamente Superior Jeroboam (13: 2b-3)*

El relato de la batalla empieza con una descripción de los números de los hombres enfrentándose el uno al otro. La fórmula de apertura de 13: 2b deriva de 1 Reyes 15: 6. En Reyes este reino resume la información de Abías. En Crónicas sin embargo, sirve como un título por este episodio. Las fuerzas de Abías numeraron **cuatrocientos mil** y el ejército de Jeroboam incluyó a **ochocientos mil** hombres (13: 3). Estos números parecen ser muy altos; varias explicaciones son posibles. Para el uso por el Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 24-37. Aun así, se bendijo a Abías con un ejército mayor que Roboam. Como lo hizo en varios otro ocasiones, el Cronista notó que Jeroboam tenía dos veces a tantos soldados como Abías (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* Este detalle aseguró que los lectores del Cronista reconocerían el carácter milagroso de la victoria que siguió.

*Abías Da Discurso a Jeroboam (13: 4-12)*

Al enfrentarse a un ejército dos veces el tamaño del suyo, Abías hizo un discurso. Este discurso detiene la narrativa de la batalla por nueve versículos y proporciona un análisis teológico indispensable de los acontecimientos a punto de producirse.

*Estructura de 13: 4-12*

El discurso de Abías se divide en una introducción seguido por dos segmentos principales (vea figura 31). Empieza y termina con mensajes directos a los destinatarios israelitas: **Jeroboam y todo Israel** (13: 4b) y **los hombres de Israel** (13: 12b). Estos mensajes idean el discurso. La concentración de términos relacionados revela que el discurso se divide en dos partes. La primera mitad se enfoca en la monarquía en Jerusalén: **reyecía** (13: 5), **David y sus descendientes** (13: 5), **Salomón hijo de David** (13: 6), **Roboam hijo de Salomón** (13: 7), **reino** (13: 8a), y **los descendientes de David** (13: 8a). La segunda mitad se concentra en el templo en Jerusalén: **dioses** (13: 8b,10), **sacerdotes** (13: 9,10,12), **hijos de Aarón** (13: 9,10), y **Levitas** (13: 9,10). Esta concentración doble refleja la preocupación del Cronista con las instituciones del monarca y el templo en su propio día (vea Introducción: *4-9) Rey y Templo).*

*Introducción al Discurso (13: 4a)*

Abías estuvo en el **Monte Zemaraim**, un sitio identificado en otra parte con Benjamín (vea Josué 18: 22), pero aquí con **Efraín**. No se sabe la situación precisa, pero parece más probable que estos acontecimientos se produjeron en alguna parte a lo largo de la frontera norteña de Benjamín adyacente a los territorios reclamados por las tribus norteñas.

En el mundo antiguo, no era raro con un rey, profeta, o sacerdote hacer una proclama poco antes de la batalla (vea Deuteronomio 20: 1-4; 2 Crónicas 20: 5-17). El propósito de Abías sera doble. Disuadió al Norte de atacar, pero también aseguró a los Judiítas la victoria.

*Exhortación Basada en el Trono de David (13: 4b-8a)*

Abías primero exhortó a Jeroboam a no atacar a Judá debido a la elección de Dios de la Línea Davídica. Se dirigió a las tribus norteñas como **todo Israel** (13: 4b). Por esta terminología, Abías extendió una mano de paz a las tribus del Norte (Introducción: *1) Todo Israel).*

El argumento de Abías con respecto al trono de David se dividió en tres partes. Primero, recordó a los Israelitas norteños que Dios había hecho un **pacto de sal** con **David y sus descendientes** (13: 5). El significado preciso de la expresión **pacto de sal** no es claro; no aparece en parte alguna que no sea en asociación con David. Un cierre paralelo aparece en Números 18: 19, donde los Levitas reciben la garantía de que su porción de sacrificios es "un pacto de sal eterno" (también vea Levítico 2: 13). La asociación con la sal habló acerca de la calidad perdurable del convenio de David, quizás porque se usó la sal ampliamente como un preservativo. El convenio que Dios hizo con David era de importancia vital al Cronista (vea 2 Samuel 7; Salmos 89; 132). Aseguró a la familia de David un derecho permanente a la dinastía de Israel hasta en el período post-exílico (vea Introducción: *13) Convenio).*

Segundo, Abías enfocó en Israel rebelión inicial contra Judá. **Jeroboam... se rebeló contra su amo** (13: 6). Roboam era **el amo** de Jeroboam por derecho, uno contra quien la rebelión no debe producirse ligeramente.

Si esta declaración era todo que Abías dijo, entonces podemos pensar que sus palabras contradicen la perspectiva del Cronista de que la rebelión del Norte estaba en cierta medida justificada (vea 10: 1-19). No obstante, Abías calificó su referencia a la rebelión inicial de Israel al comentar acerca la condición de Roboam al tiempo de la crisis (13: 7).

Mucha controversia rodea este pasaje debido a una ambigüedad en la cláusula "bribones sin valía se congregaron con él" (13: 7). La pregunta es si la palabra se refiere a Jeroboam o Roboam. Al menos, dos observaciones apuntan en favor de Roboam. 1) El Cronista registró hombres que aconsejaron a Roboam alocadamente; nada se informa de esta índole acerca de Jeroboam (vea 10: 2-4). 2) El Cronista nunca condenó al Norte por su rebelión inicial contra Roboam porque era apropiada, a la luz de la contestación tonta de Roboam. Por estas razones, parece mejor entender a Roboam como el antecedente de **él** en 13: 7d. Si esta visión es correcta, el versículo leería de esta manera: "Algunos bribones sin valor se congregaron con él (Roboam) y él (Jeroboam) se rebeló contra Roboam hijo de Salomón cuando él (Roboam) era joven e indeciso y no suficientemente fuerte para resistírseles." El punto de Abías era que Jeroboam resistió el trono de Judá cuando era entendible que así lo hiciera. Roboam era joven e indeciso al tiempo (13: 7) y no siguió los consejo de los superiores.

Tercero, la exhortación de Abías volvió al mismo día en el que habló. La frase de la apertura **y ahora** (13: 8) puede traducirse como "pero ahora," marca el contraste entre la sucesión inicial de los acontecimientos del Norte y el presente. Aunque la rebelión inicial de Jeroboam era entendible, las tribus norteñas violaban la voluntad de Dios al continuar resistiéndose a Judá (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

Abías proclamó su visión forzosamente. Esta guerra es un ataque **al reino del Señor. en las manos de los descendientes de David** (13: 8). David y sus hijos eran nada menos que virreyes de Dios. En varias ocasiones, el Cronista describió el trono de Jerusalén como el trono de Dios (vea *Introducción: 8) Majestad Divina*). Desde su punto de vista, el reino de David y sus hijos eran una expresión terrenal del sagrado reino celestial. Por consiguiente, continuar resistiéndose a la casa de David era resistir a Dios mismo.

*Exhortación Basada en el Servicio al Templo (13: 8b-12)*

La segunda porción del discurso de Abías volvió la atención hacia el templo de Jerusalén y la seguridad que proporcionó a Judá. Este material se divide en tres pasos. Primero, Abías reconoció las razones por las cuales las tribus norteñas tenían confianza cuando entraron en batalla. Notó que Jeroboam tenía un inmenso ejército (13: 8b, vea 13: 3). Además, comentó acerca de sus becerros de oro (13: 8b). El Cronista ya había mencionado los ídolos en los centros del culto norteños en Dan y Betel (vea 11: 15). Quizás el ejército había traído algunos de estos ídolos con ellos a la batalla. En todo caso, Abías diestramente tomó la perspectiva de sus antagonistas norteños. Permitió que supieran que sabía que su esperanza por victoria estaba en su ejército y sus ídolos.

Segundo, Abías siguió su reconocimiento con otra imputación. Como Jeroboam formó sus prácticas religiosas distintivas, quitó a los sacerdotes del Señor, los hijos de Aarón, y el Levitas de sus lugares justos de deber (13: 9). Se reemplazaron a los jefes legítimos del culto de Israel con **"sus propios sacerdotes... como otras personas de otras tierras"** (13: 9 vea 1 Reyes 12: 31; 2 Crónicas 11: 14-15). Estos sacerdotes nuevos no fueron ordenados por Dios. Compraron entrada al servicio, y sirven a ídolos que **no eran dioses** (13: 9; vea Oseas 8: 6).

En efecto, Abías advirtió a los Israelitas norteños que habían violado su relación con Dios. Las tribus norteñas habían rechazado con desprecio a jefes de culto divinamente ordenados y sirvieron a ídolos en lugar del Dios viviente. Por consiguiente, Dios no vendría a su ayuda en esta batalla.

Tercero, Abías audazmente contrastó a Judá con Israel en este aspecto (13: 10-12a). Empezó con la declaración, **"el Señor es nuestro Dios, y no lo hemos desamparado"** (13: 10). Abías no exigió que Judá no tuviera fracasos; el reino de su padre Roboam demostró lo contrario (vea 2 Crónicas 12: 1-12). En cambio, insistió en que Judá tuviera personal del templo en orden y que los servicios se produjeran según los requisitos del Señor (13: 11). Los Israelitas norteños, sin embargo, lo habían **abandonado** (13: 11). El término "abandonar" aparece frecuentemente en la historia del Cronista para denotar una violación seria de la relación del convenio (vea Introducción: *22) Abandonar / Desamparar).* En el vocabulario del Cronista, cuando el pueblo abandona a Dios, Dios los desampara.

Como resultado, Abías audazmente anunció, "Dios está con nosotros; es nuestro jefe" (13: 12). Con estas palabras, Abías explicó que la presencia de Dios con su pueblo ("Dios con nosotros") significó que Dios los llevaría a la batalla. Significado similar aplica a otros usos de la expresión en todo el Antiguo Testamento (vea Introducción: *10) Actividad Divina).*

Abías elaboró acerca de este concepto al describir los rituales de batalla: los sacerdotes [de Dios] con sus trompetas sonarán el grito de la batalla contra el Israel norteño (13: 12). Siguiendo las instrucciones Mosaicas para la colocación de sacerdotes en batalla (vea Números 10: 8-9), el ejército de Abías sería llevado por la música del sacerdocio (vea 1 Crónicas 25: 1; 2 Crónicas; 20: 22; 13: 14). En otra parte del Antiguo Testamento, la aparición de Dios como Guerrero divino de Israel ocurrió con el sonido de las trompetas. Las trompetas de las sacerdotes anunciaron que Israel luchó con la ayuda de su Dios. (Para una discusión de la música en la guerra, vea comentarios en 20: 21; también vea Introducción: *8) Música).*

Este discurso real cierra como empezó, con un mensaje directo al ejército norteño. Empezó su discurso a **Jeroboam y a todo Israel** (13: 4b). Ahora volvió al pueblo mismo, **hombres de Israel** (13: 12b). Abías advirtió al Israel norteño no luchar, porque lucharían **contra el Señor, el Dios de sus padres** (13: 12b). Dios estaba con Judá y el ejército israelita lo opondría en su batalla. La expresión **Dios de sus padres** representó un desafío final a la confianza de las tribus norteñas. Dos veces, el rey se refirió al Señor como **nuestro Dios** (de Judá) (13: 10,11), una designación que ya no aplicaba a las tribus norteñas. El Señor era sólo el Dios de sus **padres** (13: 12b). Ahora que se habían convertido en los enemigos de Dios, Abías les advirtió que **no tendrían éxito** (13: 12b).

*Abías Atacado por Jeroboam (13: 13)*

Con el discurso de Abías concluido, el Cronista regresó a la acción principal de su narrativa de la batalla. Quizás mientras Abías pronunció su discurso, Jeroboam atacó. Jeroboam dividió a sus hombres y rodeó el ejército Judiíta. Su plan era atacar de frente y maniobrar a Abías hacia una emboscada por la retaguardia. Con el doble de los soldados a su disposición (vea 13: 3), Jeroboam pareció tener victoria muy a la mano.

*La Reacción de Abías y la Intervención Divina (13: 14-15)*

El punto culminante de este episodio es la reacción de Abías y la intervención de Dios. Estos versículos envuelven una serie de acciones rápidas. El ejército Judiíta se dio cuenta de que estaban rodeados por **el frente y la retaguardia** (13: 14a); **clamaron al Señor** (13: 14b); **los sacerdotes soplaron las trompetas** (13: 15a); los soldados **elevaron el grito de la batalla** (13: 15a). Dios entonces respondió al lamento de Judá y derrotó Jeroboam y todo Israel (13: 15b).

El Cronista ya suministró el armazón teológico en cuanto a cómo estos acontecimientos debían ser entendidos. Por un lado, esta intervención sagrada evocó la oración de Salomón (vea 6: 34-35; vea Introducción: *17) Oración).* Al igual que Roboam antes de él (12: 6), y Asa y Josafat después de él (14: 11; 20: 6-12), Abías dependió de la esperanza Salomónica y recibió la liberación de Dios de sus enemigos a través de la oración (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* En cambio, el discurso precedente Abías explicó lo que pasó. Abías exigió que el Señor ayudaría Judá (vea 13: 12). La referencia a las trompetas de los sacerdotes y los gritos de la batalla (13: 14) directamente corresponden a la predicción de Abías de victoria (vea 13: 12; Para una discusión de la música en guerra, vea comentarios en 20: 21.). La intervención de Dios en el nombre de Abías ilustró el tipo de contestación esperada de los que fielmente contaban con Dios y clamaron a él (vea Introducción: *17) Oración).*

*Abías Derrota a Jeroboam (13: 16)*

En contraste directo con la agresión anterior de Jeroboam (13: 13), él y su ejército huyeron ante Judá (13: 16). Se había predicho la presencia de Dios en batalla (vea 13: 12) y el Cronista notó que Dios les entregó a ellos en sus manos (13: 16).

*Abías Inflige Grandes Pérdidas a Jeroboam (13: 17)*

La acción principal de esta narrativa de la batalla cierra con una descripción de la victoria de Judá sobre Israel. El Cronista enfocó en el número de pérdidas infligidas al ejército norteño para balancear los avisos numéricos al principio del relato (vea 13: 3). Mientras Jeroboam empezó con 800,000, comparados con los 400,000 de Judá, la batalla redujo al ejército de Jeroboam a 300,000. Estos números revelaron que la batalla era una victoria firme para Judá.

*Comentario del Autor (13: 18)*

Para hacer su avalúo de este acontecimiento absolutamente claro, el Cronista agregó un comentario del autor. Judá ganó la batalla porque contó con el Señor, el Dios de sus padres (13: 18). El Cronista usó el término "contar" en varias ocasiones para describir confianza y dependencia consciente en Dios (vea 14: 11; 16: 7,8). Se demostró la confianza de Abías y confianza en Dios en su discurso valeroso (vea 13: 4-12) y en su oración (vea 13: 14).

La victoria de Abías ilustró un principio vital para los lectores del Cronista. Si esperaban tener victoria en los conflictos que enfrentaron, debían seguir el ejemplo de Abías. Si unieran el compromiso con la monarquía Davídica y con el templo a la confianza en Dios a través de oraciones en y hacia el templo, Dios lucharía por ellos también (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

*Consecuencia de la Batalla de Abías (13: 19-21)*

En el comentario del autor que precede, el Cronista describió el destino de tanto Israel como Judá. Estos versículos contienen informes que detallan esta distinción.

*Estructura de 13: 19-21*

La consecuencia de la batalla se divide en dos partes (vea figura 31). El Cronista primero resumió lo que le ocurrió a Jeroboam (13: 19-20) y entonces informó acerca de la experiencia contrastante de Abías (13: 21).

*Las Maldiciones de Jeroboam (13: 19-20)*

En una palabra, la derrota de Jeroboam en batalla era sólo el principio de sus pérdidas. Abías no refrenó de seguir a Jeroboam hasta que tomó de él varias ciudades, incluso Betel (13: 19). Estas ciudades quedaron bajo el control Judiíta durante el tiempo de Abías (13: 20).

El Cronista dio énfasis a la severidad conclusiva del juicio de Dios contra la agresión de Jeroboam al declarar que **el Señor le hirió y murió** (13: 20). Jeroboam realmente sobrevivió a Abías (vea 1 Reyes 15: 6-10), pero desde el punto de vista del Cronista, nada más significativo pasó en el reino de Jeroboam. Además, dejó claro que la muerte de Jeroboam no fue por causas naturales. El vocabulario de "le hirió" demuestra que fue por intervención divina (vea 1 Samuel 4: 3; 25: 38; 26: 10; 2 Samuel 12: 15; 2ferencias a la 5; 14: 12; 21: 14,18). 1 Reyes 14: 19-20 no caracteriza la muerte de Jeroboam como por un acto de Dios. El Cronista, sin embargo, lo vio como una extensión del juicio divino empezado con su derrota ante Abías (vea 13: 4-18).

*Las Bendiciones de Abías (13: 21)*

El contraste entre Abías y Jeroboam apenas podría ser mayor. Jeroboam perdió territorios y murió por la mano de Dios, pero Abías disfrutó las bendiciones de Dios. El Cronista mencionó dos grandes bendiciones. Primero, Abías creció en fuerza (13: 21). Esta terminología indicó que Abías derrotó a sus enemigos y disfrutó de paz y prosperidad relativa. En lugar de perder territorios, Abías extendió y consolidó su reino.

Segundo, en contraste con Jeroboam, que murió bajo la maldición de Dios, Abías tenía catorce esposas, veintidós hijos y dieciséis hijas (13: 21). Como lo hizo en varias ocasiones, el Cronista informó acerca de descendencia numerosa como una demostración de bendición divina (vea Introducción: *25) Acrecentamiento y Declive de Descendencia).*

El Cronista acabó su expansión del reino de Abías con estos contrastes entre Jeroboam y Abías para alentar a sus lectores post-exílicos. El y sus lectores querían fortalecer la nación y recibir más bendiciones de Dios. El Cronista hizo sus opciones muy claras. Ser como Jeroboam significó pérdida y muerte, pero ser como Abías significó bendición tremenda.

*Cierre del Reino de Abías (13: 22-14: 1a)*

El Cronista volvió a Reyes para clausurar el reino de Abías (13: 22-14: 1// 1 Reyes 15: 7-8). Su registro difiere, sin embargo, al mencionar su fuente **del relato del profeta Iddo** (13: 22). Esta fuente aparece otras dos veces (vea 9: 29; 12: 15). Las referencias repetidas del Cronista indican la influencia de este profeta en su teología (vea Introducción: *15) Profetas).*

*El Reino de Asa (14: 1b-16: 14)*

El Cronista continuó su relato al girar hacia el reino de Asa (911/ 10-870/ 69 B.C.). Su registro de Asa enfoca en dos acciones contrastantes y sus resultados igualmente contrastantes. Asa sirvió a Dios fielmente y recibió las bendiciones de paz y prosperidad. Aún así, guerra, problemas, y muerte vinieron a él cuando se alejó de Dios. Como tal, el reino de Asa dio un cuadro claro de las opciones que la comunidad post-exílica enfrentó.

*Comparación de 14: 1b-16: 14 con 1 Reyes 15: 9-24*

El registro del Cronista de Asa difiere significativamente de su paralelo en Reyes. Esta diferencia es evidente en que Crónicas acrecienta los 16 versículos de Reyes a 47 versículos. A estas alturas, ayudará a comparar los dos relatos a gran escala (vea figura 32). Análisis más detallado seguirá a cada sección.

2 Crónicas

-------

14: 1b-2

-------

14: 3-8

14: 9-15

15: 1-15

15: 16-19

16: 1-6

16: 7-10

16: 11-14

Sincronía con Norte

(omitido)

Evaluación general

(ligeramente extendido)

Prostitución e Idolos Eliminados

(omitido)

Reformas y Prosperidad

(agregado)

Guerra con Zera

(agregado)

Profecía y Contestación

(agregado)

Más allá Reformas

(paralelo)

Guerra con Baasa

(paralelo)

Profecía y Contestación

(agregado)

Cierre de Reino

(extendido)

1 Reyes

15: 9-10

15: 9-11

15: 12

-------

-------

-------

15: 13-15

15: 16-22

-------

15: 23-24a

Comparación de 2 Crónicas 14: 2-16: 14 y 1 Reyes 15: 9-24 (figura 32)

Como esta comparación a gran escala indica, el relato de Reyes es mucho más simple que el registro de Crónicas. Reyes presenta a Asa (1 Reyes 15: 9-11), describe sus reformas (1 Reyes 15: 12-15), registra su guerra con Baasa (1 Reyes 15: 16-22), y cierra su reino (1 Reyes 15: 23-24a). El Cronista omitió la sincronía con el norte (1 Reyes 15: 9-10) y el aviso de prostitución del culto (1 Reyes 15: 12) como normalmente lo hacía en su historia. No obstante, después de una introducción (14: 1b-2) agregó un registro de las reformas de Asa y prosperidad resultante (14: 3-8). Entonces agregó una sección larga que trataba acerca de la guerra y la profecía (14: 9-15: 15). Después de esta adición, el Cronista volvió a seguir a Reyes en su descripción de reformas (15: 16-19// 1 Reyes 15: 13-15), y otra batalla (16: 1-6// 1 Reyes 15: 16-22). Entonces agregó una segunda profecía (16: 7-10), y cerró su relato con un adición ligeramente extendida y aviso de muerte (16: 11-14). Como en el reino de Roboam (vea 10: 1-12: 16), el libro de Reyes se orienta únicamente hacia una sola batalla en el reino de Asa, pero Crónicas enfoca en dos conflictos. Estas dos batallas permiten al Cronista resaltar contrastes llamativos entre los primeros y los posteriores años de Asa.

*Estructura de 14: 1b-16: 14*

La expansión del Cronista de una a dos batallas formó su registro de Asa en dos secciones simétricas. Estas mitades se reflejan la una a la otra en varias maneras (vea figura 33).

Apertura del Reino de Asa (14: 1b)

Asa Bajo Bendición Divina (14: 2-15: 19)

Los primeros años de Asa de Reforma y Bendiciones (14: 2-7)

Las Reformas de Asa (14: 2-5a)

Las Bendiciones de Asa (14: 5b-7)

La Victoria de Asa, Aprobación Profética y Obediencia (14: 8-15: 19)

La Victoria de Asa en Conflicto (14: 8-15)

El Ejército Permanente de Asa (14: 8)

Asa y Zera Trazan Líneas de la Batalla (14: 9-10)

Asa Invoca Intervención Divina (14: 11)

Asa Derrota a Zera en Batalla (14: 12-15a)

El Ejército de Asa Vuelve a Jerusalén (14: 15b)

La Aprobación Profética de Asa y Obediencia (15: 1-19)

Aprobación profética (15: 1-7)

Escena introductoria (15: 1-2a)

Principio doctrinal (15: 2b)

Ilustraciones históricas (15: 3-6)

Aplicación contemporánea (15: 7)

La Contestación de Asa (15: 8-19)

El Culto Reformado por Asa (15: 8)

La Asamblea pro Reformas de Asa (15: 9-15)

La Convocatoria a la Asamblea (15: 9-10)

Ceremonias de la Apertura de la asamblea (15: 11)

Juramentos de la asamblea (15: 12-13)

Ceremonias del Cierre de la asamblea (15: 14)

Resultados de la Asamblea (15: 15)

Las Otras Reformas de Asa (15: 16-19)

Asa Bajo Juicio Divino (16: 1-12)

El Fracaso de Asa, Desaprobación Profética y Desobediencia (16: 1-10)

El Fracaso de Asa en Conflicto (16: 1-6)

Asa Amenazado (16: 1)

Asa Apela a Siria por Ayuda (16: 2-3)

Siria Ataca Israel (16: 4)

Asa ya no es Amenazado (16: 5-6)

El Reproche Profético a Asa y Desobediencia (16: 7-9)

Imputación y Resultado (16: 7)

Contraste con Conflicto anterior (16: 8-9a)

Imputación y Sentencia (16: 9b)

La Contestación de Asa de Desobediencia (16: 10)

Los años Conclusivos de Asa bajo Juicio (16: 11-12)

Cierre del Reino de Asa (16: 13-14)

Bosquejo de 2 Crónicas 14: 1b-16: 14 (figura 33)

Después de la apertura del reino de Asa (14: 1b) que es balanceado por su cierre (16: 13-14), el registro se divide en los años tempranos bajo las bendiciones de Dios (14: 2-15: 19) y los años posteriores bajo juicio divino (16: 1-12).

Avisos cronológicos aparecen en todo este material para separar estas dos secciones. El Cronista mencionó los primeros **diez años** de **paz** para Asa (14: 1b). También notó una **asamblea** de celebración en Jerusalén durante el **decimoquinto año** (15: 10). La primera mitad cierra con un informe de paz para Asa extendido **hasta el trigésimo-quinto año** de su reino (15: 19). La segunda mitad empieza, sin embargo, con guerra **en el trigésimo-sexto año** (16: 1), seguido por su enfermedad **en el trigésimo-noveno año** (16: 12) y su muerte en el cuadragésimo-primero año (16: 13).

Estas dos secciones se reflejan la una en la otra estructuralmente. La primera mitad abre con reformas y prosperidad (14: 2-7); la segunda mitad cierra con fracaso y enfermedad (16: 11-12). Las primeras porciones informan acerca de una sucesión de victoria, aprobación profética, y la contestación positiva de Asa (14: 8-15: 19); las segundas porciones informan acerca de una sucesión de fracaso en batalla, desaprobación profética, y la contestación negativa de Asa (16: 1-10).

*Apertura del Reino de Asa (14: 1b)*

Aunque omitió cualquier aviso del reino norteño (vea 1 Reyes 15: 9-11), el Cronista extendió el aviso del ascenso de Asa al incluir el comentario que la tierra tuvo descanso por diez años (14: 1b). "Descanso" aparece como la bendición de Dios en varios lugares en Crónicas (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* A menudo describe la condición de paz y prosperidad dada a reyes cuando eran fieles a Dios. Esta perspectiva positiva hacia Asa pone un estado de ánimo positivo hacia el reino que se confirma por el relato de entierro (16: 14; vea Introducción: *28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte).*

*Asa Bajo Bendición Divina (14: 2-15: 19)*

El relato empieza con los primeros treinta y cinco años de bendición en el reino de Asa (vea 15: 19). Los logros positivos de Asa y la prosperidad resultante durante este tiempo vienen al primer plano.

*Comparación de 14: 2-15: 19 con 1 Reyes 15: 9-15*

Aunque Crónicas depende de Reyes para algún material en esta sección (14: 1b-2// 1 Reyes 15: 11 y 15: 16-19// 1 Reyes 15: 13-15), también omite y agrega información. Algunas de estas variaciones resultan ser asuntos de estilo insignificantes, pero otros cambios revelan perspectivas importantes en los primeros años de Asa.

Primero, en su modo usual, el Cronista omitió la sincronía del reino de Asa con el reino norteño (1 Reyes 15: 9). El Cronista omitió referencias a acontecimientos en el Norte excepto en relación con la historia de Judá (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

Segundo, el entusiasmo hacia Asa es evidente en la expansión de "hacía lo que era bueno" (1 Reyes 15: 11) a que **hacía lo que era bueno y recto** (14: 2a). No obstante, Reyes dicen que Asa es "David igual su padre" (1 Reyes 15: 11), pero Crónicas omiten estas palabras (14: 2). Es probable que el Cronista no quería comparar a Asa con David debido a su idealización de David y su énfasis en los pecados de Asa en la segunda mitad de su reino (vea 16: 1-14).

Tercero, la referencia a Asa quitando "el santuario de la prostitución masculina" y "todos los ídolos que sus padres habían hecho" (1 Reyes 15: 12) se omite. La presencia de varones prostitutos en el pasado de Judá probablemente no era pertinente a las necesidades de la comunidad post-exílica. El Cronista omitió cada mención de esta práctica en el libro de Reyes (vea 1 Reyes 14: 24; 15: 12; 22: 46; 2 Reyes 23: 7).

Cuarto, en el lugar de 1 Reyes 15: 12 el Cronista lista varias reformas que Asa llevó a cabo (14: 3-5). Se describen estas reformas en maneras que habló específicamente acerca de las necesidades de los lectores post-exílicos.

Quinto, una relato adicional de guerra y aprobación profética aparece (14: 6-15: 15). Este material ilustra los actos positivos de Asa y contraste ellos con la sucesión de la batalla posteriores (vea 16: 1-6).

Sexto, se agrega resumen y aviso cronológico en 15: 19. Esta información proporciona un armazón temporal para la división del Cronista del reino de Asa en años buenos y malos.

*Estructura de 14: 2-15: 19*

El registro de los años positivos de Asa se divide en dos secciones principales. La primera mitad del reino de Asa enfoca en sus reformas y bendiciones (14: 2-7) y en su victoria (14: 8-15: 19). Estos dos segmentos se dividen en dos unidades, cada una más pequeñas (vea figura 33).

*Los Primeros años de Asa de Reforma y Bendición (14: 2-7)*

Al principio, el reino de Asa era un tiempo de reformas extensas y prosperidad. Este material contrasta con 16: 12-14, un tiempo de problemas y enfermedad para Asa (vea figura 33). Esta porción del reino de Asa se divide en sus reformas (14: 2-5a) y las bendiciones resultantes (14: 5b-7; vea figura 33).

*Las Reformas de Asa (14: 2-5a)*

El Cronista empezó su registro con una caracterización general de Asa como uno que hacía **lo bueno y recto a los ojos del Señor** (14: 2// 1 Reyes 15: 11). Aunque el Cronista omitió la comparación con David (vea 1 Reyes 15: 11), agregó que Asa hacía bueno **y recto** (14: 2// 1 Reyes 15: 11). Esta expansión indicó su entusiasmo por este período de la vida de Asa.

El registro del Cronista de las reformas de Asa (14: 3-5) reemplazó el informe de prostitución masculina en santuarios (vea 1 Reyes 15: 12) con el aviso de que Asa destruyó centros de culto paganos (14: 3). Los altares extranjeros habrían sido los altares que Salomón erigió para sus esposas extranjeras (vea 1 Reyes 11: 7-8). También arrasó **los altares**, centros del culto en Judá que no fuesen el templo en Jerusalén (14: 3). Además, aplastó **piedras sagradas**, pilares erigidos al lado de altares paganos como representaciones de las deidades o como símbolos fálicos. Se prohibieron tales piedras estrictamente en la Ley Mosaica (vea Exodo 23: 24; Levítico 26: 1; Deuteronomio 16: 21-22). **Los postes para Asera** eran probablemente representaciones de madera de la consorte divina de Baal (vea Jueces 3: 7; 2 Reyes 23: 4) u otro tipo de símbolo fálico asociado con la diosa. También se demolieron en las reformas de Asa. La descripción de los esfuerzos de Asa siguen estrechamente las instrucciones de Deuteronomio 12: 1-3. El Cronista colocó las reformas del rey en este vocabulario tradicional para presentarlo como un ejemplo de lo que los reyes de Judá siempre debían hacer.

El Cronista también resumió las instrucciones que Asa entregó a Judá durante sus esfuerzos de la reforma. Primero, el rey mandó a su pueblo a **buscar al Señor** (14: 4). Esta terminología alude a la promesa programática dada a Salomón a la dedicación del templo (7: 14). "Buscar" a Dios en oración sincera y culto era el camino al favor de Dios (vea Introducción: *19) Buscar).* Además, el uso de esta terminología temprano en el reino de Asa anticipa la dominación del tema de buscar a Dios en todo esta relato. El término ocurre ninguno menos que once vez en su reino (14: 4,7 [dos veces]; 15: 2 [tres veces], 4,12,13,15; 16: 12).

Segundo, el rey ordenó a su pueblo a someterse a las **leyes y mandamientos** de Dios (14: 4). La importancia de obediencia a la Ley de Dios aparece en todo Crónicas. La norma del Cronista para sus lectores post-exílicos eran el mismo que Asa sostuvo para su comunidad (vea Introducción: *14) Normas).*

El registro inicial del Cronista de las reformas de Asa cierra con otra referencia a **altares** y la mención de **altares para incienso** (14: 5; vea 14: 3). El significado del último término no es del todo cierto. Se ha traducido "pilar del sol," pero la investigación moderna apunta hacia la dirección de la traducción NIV. Cualquiera que sea el significado específico, se asocia el término con culto pagano en varios lugares (vea Levítico 26: 30; 2 Crónicas 30: 14; 34: 4,7; Isaías 17: 8; 27: 9; Ezequiel 6: 4,6).

El Cronista notó aquí que Asa destruyó **los altares... en cada pueblo en Judá** (14: 5). Unos intérpretes han visto esta declaración como una contradicción de 15: 17 (// 1 Reyes 15: 14) donde se informa que Asa *no* quitó los altares. Una yuxtaposición similar ocurre en el reino de Josafat (vea 17: 6 y 20: 33). No hay razón alguna para hallar una contradicción aquí. 14: 5 se refiere a las prácticas de Asa durante sus primeros años de bendición; 15: 17 se limita a sus años posteriores de desobediencia y juicio. Además, 14: 5 menciona explícitamente a **Judá** y 15: 17 habla de **Israel**. Es posible que el Cronista distinguió aquí entre lo que Asa hizo al principio en Judá mismo y lo que no hizo en los territorios de Israel norteño que conquistó durante su vida.

*Las Bendiciones de Asa (14: 5b-7)*

En 14: 5b, el Cronista alejó su atención de las reformas de Asa a las bendiciones que recibió. Versificación tradicional y el NIV disimulan este cambio de tema, pero el cambio es claro. De hecho, 14: 5b forma una introducción a 14: 6-7, tanto como 14: 2 presentó las acciones de 14: 3-5a. A estas alturas, se concierne el texto con cómo el reino experimentó un tiempo de paz como resultado de las reformas de Asa (14: 5b).

**La paz** es una meta importante que el Cronista pone ante sus lectores. Como en otra parte del Antiguo Testamento, connotó no sólo la ausencia de guerra, sino la prosperidad económica y social pues ser. En este positivo el reino de la mitad de Asa el Cronista mencionó el tema de paz cuatro vez (vea 14: 1,5,6; 15: 5). Esta porción del reino de Asa representa los beneficios de la fidelidad para el pueblo de Dios; les trae paz (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

El registro del Cronista de la prosperidad temprana de Asa se divide en narración directa de sus acciones (14: 6), decreto real (14: 7a-c), y una narración recta de acciones más amplio (14: 7d). El enfoque del jefe de las posiciones del material fuera en la repetición del concepto de "construcción" (14: 6,7 [dos veces]).

Asa **construyó ciudades fortificadas** (14: 6). En línea con antiguas creencias comunes del Cercano Oriente, el Cronista vio el éxito del rey en construcciones como una demostración de que Dios le había bendecido. Asa podía concentrarse en sus fortificaciones **desde que la tierra estaba en paz** (14: 6; vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* Esta mención era importante a la evaluación del Cronista de las fortificaciones de Asa. Si un rey construyó fortificaciones como resultado de paz dado por Dios, el Cronista aprobó los proyectos como la bendición de Dios. Si un rey construyó en contestación a la amenaza de un enemigo, la fortificación demostró una falta de confianza en Dios (vea Introducción:  *24) Edificio y Destrucción).*

Más allá de esto, el Cronista también describió este tiempo del reino de Asa como un período de descanso (14: 6). El término **descanso** aparece tres veces en esta porción del reino de Asa (14: 6b,7; 15: 15). La asociación de descanso y paz en este material sugieren que el Cronista traza una línea de contacto entre estos años del reino de Asa con David y Salomón. Usó ambos términos para describir el esplendor de los reinos ideales de David y Salomón (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* Aunque Asa se quedó corto de alcanzar la estatura plena de los monarcas ideales, esta porción de su reino reflejó la bondad experimentada en los días.

Quizás los lectores del Cronista desearon saber si las bendiciones prodigadas a David y Salomón estaban mucho más allá de su alcance. La descripción del Cronista del reino de Asa demostró que Judá puede disfrutar las bendiciones de paz y descanso a cualquier tiempo si responde fielmente a Dios.

El Cronista pausó para hacer su perspectiva teológica en estos acontecimientos clara. ¿Por qué Asa disfrutaba de este período de paz? **El Señor le dio** estas bendiciones (14: 6). Muchas veces el Cronista apuntó a la actividad divina como la causa última de acontecimientos en la historia de Israel (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Este período de prosperidad no era el resultado de esfuerzo humano; era la contestación divina a la fidelidad de Asa.

El relato de la bendición de Asa vuelve a un resumen de su discurso que inspiró los proyectos de construcción (14: 7). Asa mandó al pueblo a **construir** porque "la tierra es nuestra todavía" (14: 7). Dios había conservado segura a Judá en su tierra. Las palabras de Asa lo aclararon, sin embargo, por qué esta protección sagrada había venido. Fue "porque buscamos al Señor... lo buscamos" (14: 7). Estas palabras evocan el relato anterior de las reformas de Asa (14: 4). El y la nación habían cumplido el requisito de "buscar" la ayuda de Dios (vea Introducción: *19) Buscar).* Por consiguiente, Dios dio **descanso en cada lado** (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

Para cerrar esta sección de su relato, el Cronista señaló que la nación **construyó y prosperó** (14: 7). Una vez más, la bendición de construcción viene al primer plano (vea Introducción: *24) Edificio y Destrucción).* La terminología de "prosperidad" aparece muchas veces en Crónicas como una descripción de un tiempo económico que bien puede ser resultante de obediencia bendita por Dios (vea Introducción: *26) Prosperidad y Pobreza).* El resultado de las reformas de Asa era gran prosperidad por la nación entera de Judá.

A medida que los lectores del Cronista oyeron estas descripciones del tiempo de Asa, debían anhelar ver las mismas bendiciones en su propio día. Reconstrucción y prosperidad estaban entre sus metas también. El Cronista no dejó espacio para equivocación por la manera en que llevaría a estos resultados. Buscar al Señor como Asa lo hacía era la llave hacia sus deseos.

*La Victoria de Asa, Aprobación Profética, y Obediencia (14: 8-15: 19)*

La próxima sección del reino de Asa cubre varios acontecimientos estrechamente relacionados. Estos materiales también demuestran que Asa estaba bajo bendición divina durante esta porción de este reino.

*Estructura de 14: 8-15: 19*

Este material se divide en dos secciones principales. Primero, Asa ganó una victoria en batalla contra Zera (14: 8-15). Segundo, la batalla es seguida por dos acontecimientos más estrechamente relacionados: un estímulo profético al rey (15: 1-7), y la contestación positiva del rey al profeta (15: 8-19). Con la excepción de 15: 16-18 (// 1 Reyes 15: 13-15), todo de este material vino de la mano del Cronista (vea figura 32). A gran escala, estos versículos balancean con 16: 1-10 (vea figura 33).

*La Victoria de Asa en Conflicto (14: 8-15)*

Esta primera batalla del reino de Asa acabó con una victoria rotunda para Judá. Como tal, contrasta con la segunda batalla de derrota en 16: 2-6. Aquí Asa luchó en una manera ejemplar, demuestra confianza plena en Dios.

*Estructura de 14: 8-15*

El episodio se divide en cinco partes simétricas (vea figura 33). La apertura describe el tamaño y calidad del ejército permanente del rey en Jerusalén (14: 8). El final del relato nota que este ejército regresó a su posición original en Jerusalén (14: 15b). La tensión aumenta, a medida que Zera se acerca con un ejército grande y Asa sale a su encuentro (14: 9-10), pero el drama empieza a resolverse cuando Asa derrota al ejército de Zera (14: 12-15a). El punto culminante en la narrativa es la oración de Asa por ayuda divina (14: 11).

*El Ejército Permanente de Asa (14: 8)*

En muchos aspectos este versículo llena el vacío entre el contexto que precede de la bendición de Asa y esta batalla. El tamaño y calidad del ejército del rey son otro ejemplo de la prosperidad de Asa. Su ejército regular (presumiblemente con sede en Jerusalén [vea 17: 13]) constó de **trescientos mil hombres de Judá** y **doscientos ochenta mil de Benjamín** (14: 8). Para comparaciones con otros registros del ejército de Judá, vea 11: 1. El total de 580,000 soldados parece muy grande. Como con otros pasajes donde números altos ocurren, varias explicaciones son posibles. (Para el uso por el Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 24-37.) No importa como uno maneje estos números, el punto es que el ejército de Asa es extremadamente grande. El texto hace claro que el ejército de Asa era de calidad fina también. Sus soldados eran **combatientes valientes** equipados con **escudos grandes, lanzas, escudos pequeños,** y **arcos** (14: 8).

*Asa y Zera Trazan Líneas de la Batalla (14: 9-10)*

A pesar del tamaño y calidad del ejército de Asa, su enemigo era aun mayor. **Zera el cusita** vino contra Judá **con un inmenso ejército** (14: 9). A este tiempo Cus (Etiopía) estaba bajo dominio egipcio, y Zera actuaba probablemente en nombre del egipcio Osorkon I. Literalmente, el texto hebreo describe a los soldados de Zera como "mil millares" ([i.e]. un millón). De nuevo, hay varias opciones para interpretar este número sumamente grande. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados vea comentarios en 1 Crónicas 12: 24-37.) No importa como uno maneje este cálculo, Asa era grandemente superado en número. Como en el conflicto de Abías con Jeroboam (vea 13: 1-20), el enemigo de Judá es casi dos veces su tamaño. Además, Zera tenía trescientos carros bajo su mando (14: 9). El motivo de Judá, enfrentándose a un enemigo con un ejército mayor, aparece varias veces en Crónicas. En cada caso, la insuficiencia clara del ejército de Judá demostró que la intervención divina fue la causa de victoria (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

Asa tomó su ejército **para enfrentarse a Zera** en **el Valle de Zeftá cercano a Maresá** (14: 10), una de las ciudades fortificadas de Roboam (vea 11: 8). La tensión de la narrativa crece, a medida que la batalla sucede contra desventajas formidables.

*Asa Invoca Intervención Divina (14: 11)*

Asa se preparó para la batalla contra su enorme enemigo al clamar por ayuda de Dios. Sus acciones evocan las contestaciones similares de Roboam (12: 6) y Abías (13: 14), y anticipa las oraciones de Josafat (18: 31; 20: 6-12; vea Introducción: *17) Oración; también vea Introducción: 23) Victoria y Derrota).*

La oración de Asa era sincera. Primero, declaró su confianza en la supremacía de Dios como un auxiliador del débil: "nadie hay como Tú para ayudar al impotente" (14: 11). El reconocimiento de la debilidad de Judá aparece de nuevo en la oración de Josafat (vea 20: 12). Asa confesó su incapacidad para resistir el ataque del ejército de Zera en su propia fuerza.

Segundo, Asa pidió a Dios **ayudar** (14: 11). En el vocabulario del Cronista, Dios ayuda a su pueblo al adelantar sus causas (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* ¿Por qué debe Dios ayudar? Asa declaró, "porque nosotros contamos contigo" (14: 11). El Cronista mencionó la confianza en Dios cuatro veces en su historia (vea 13: 18; 14: 11; 16: 7,8). En cada caso, contar con Dios resultó buscar su ayuda en tiempos de conflicto militar. Tal confianza en Dios siempre daba por resultado victoria para el pueblo de Dios. A estas alturas en su vida, Asa dependió de Dios en lugar de él mismo o cualquier aliado humano (vea 13: 18; 16: 7,8).

Asa especificó que confió "**en el nombre** [de Dios]" (14: 11). Aquí Asa evocó la perspectiva teológica que el templo era el lugar del Nombre de Dios, su presencia poderosa invocable (vea Introducción: *11) Nombre de Dios).* La oración de Salomón a la dedicación del templo describió una situación como la que Asa enfrentó (vea 6: 34-35).

Tercero, Asa concluyó que Dios debe ayudarlo en lugar de dejar **al hombre prevalecer contra** [él] (14: 11). Una vez se había invocado la ayuda divina sinceramente, la batalla ya no era de Asa. Se convirtió en la batalla de Dios. Como resultado, una derrota a Judá significaría derrota para Dios. Se confirmó esta creencia también por la conexión estrecha establecida entre el trono de Dios y el trono de David (vea Introducción: *8) Majestad Divina).*

La oración de Asa sirvió bien como un instrumento del mensaje del Cronista a sus lectores post-exílicos. Cuando enfrentaron varias amenazas internacionales, la apelación de Asa por ayuda divina era ejemplar de la clase de acciones y actitudes que se deben seguir. Deben reconocer a Dios como su única esperanza por contar con él y profesión en su Nombre (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

*Asa Derrota a Zera en Batalla (14: 12-15a)*

Se derrotó a los cusitas severamente. Los Judiítas los cazaron hacia el sur, **tan lejos como Gerar** (14: 13). Gerar era una ciudad del sur, lindante con el Negueb, que sirvió como una baluarte egipcio avanzado al tiempo. Los cusitas y egipcios habían ocupado muchos pueblos en la región, pero los Judiítas **destruyeron todos los pueblos alrededor de Gerar... y saquearon... mucho botín** (14: 14).

La perspectiva del Cronista acerca de este acontecimiento se vuelve evidente en el papel que Dios juega en estas escenas. Asa clamó en el nombre de Dios (14: 11) y por la primera vez que Dios se vuelve un personaje principal en el relato: **el Señor atacó...** **delante de Asa y Judá (14: 12).** Tres veces, el Cronista mencionó que es el esfuerzo de Dios lo que le trajo derrota a los cusitas (14: 12,13,14). No está totalmente claro lo que el Cronista tenía pensado cuando mencionó que **el Señor y sus fuerzas** derrotaron a los egipcios (14: 13). La referencia podría haber sido al ejército de Judá, al ejército celestial, o a ambos. La tercera opción parece probable, a la luz de la comparación del Cronista del ejército de Israel con el ejército de Dios (vea 1 Crónicas 12: 22) y la conexión que trazó entre el trono de Judá y el trono divino (vea Introducción: *8) Majestad Divina).* En todo caso, el énfasis de este pasaje está en el hecho que **el terror del Señor**- no Asa- **había caído sobre ellos** (14: 14). Esta era una victoria milagrosa, el tipo de victoria que los lectores post-exílicos de Crónicas esperaron en su propio día (vea Hageo 2: 6-10).

*El Ejército de Asa Vuelve a Jerusalén (14: 15b)*

Habiendo demostrado que la victoria milagrosa lograda a través de la oración y la confianza en Dios, el Cronista concluyó su relato con una mención simple. Asa y su ejército volvieron a su sede en Jerusalén (14: 15b). Esto señaló la nota final del episodio.

*La Aprobación Profética de Asa y Obediencia (15: 1-19)*

Tras haber descrito la batalla victoriosa de Asa contra Zera, el Cronista agregó otra serie de acontecimientos positivos al reino de Asa. Enfocó en las palabras de aprobación del profeta Azarías y las reformas de Asa que siguieron. Estos acontecimientos balancean con acontecimientos contrastantes en la segunda mitad del reino de Asa (16: 7-11; vea figura 33).

*Estructura de 15: 1-19*

Esta porción de la adición del Cronista a Reyes se divide en dos partes principales (vea figura 33). Estos dos elementos forman un pasaje estrechamente conexo. La primera porción trata del profeta hablándole a Asa (15: 1-7); la segunda porción registra lo que Asa hizo en respuesta a la palabra profética (15: 8-19). En estos pasajes, el Cronista continuó su representación de los primeros años de Asa como un tiempo bajo la bendición de Dios.

*Aprobación profética (15: 1-7)*

Después de que Asa volvió de la batalla, encontró al profeta Azarías. El Cronista llevó su propia comprensión de estos acontecimientos por el discurso profético.

*Estructura de 15: 1-7*

Se presenta el discurso de Azarías con una descripción de la escena (15: 1-2a). El discurso mismo se divide en tres puntos principales (vea figura 33). Se expresa una posición doctrinal básica (15: 2b); una ilustración histórica del principio sigue (15: 3-6); se hace una aplicación a las circunstancias contemporáneas (15: 7). Este modelo básico ha sido denominado como un "Discurso Levítico" y aparece en varios pasajes. Por ejemplo, las instrucciones de David a los jefes de Israel en 1 Crónicas 22: 17-19 incluyó un principio (1 Crónicas 22: 17), ilustración histórica (1 Crónicas 22: 18), y una aplicación (1 Crónicas 22: 19). Un modelo similar aparece en 1 Crónicas 28: 2-10. 28: 2-3 es el principio básico; la ilustración histórica sigue (1 Crónicas 28: 4-7); una aplicación cierra el discurso (1 Crónicas 28: 8-10).

*Escena introductoria (15: 1-2a)*

Para evitar cualquier equivocación con respecto a la confiabilidad de Azarías, el Cronista presentó su discurso al notar que **el Espíritu de Dios vino sobre él** (15: 1). Esta introducción rara al discurso de Azarías hubiera sido necesaria porque habló con tanta aprobación de Asa. En el Antiguo Testamento, se asocian palabras positivas hacia un rey a menudo con profetas falsos (vea 2 Crónicas 18: 4-7; Jeremías 4: 10; 5: 12-13; 6: 14; 14: 13; 23: 17; Ezequiel 13: 10; Miqueas 3: 5-12; [cf]. 1 Reyes 22: 5-8). Además, Azarías insistió en ciertas formas de reformas sociales y religiosas que habrían desafiado a los lectores post-exílicos de Crónicas. Por consiguiente, la inspiración divina del profeta habría legitimado los esfuerzos por aplicar las instrucciones del profeta después del destierro. Para un resumen de la perspectiva del Cronista en el Espíritu, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 18.

*Principio doctrinal (15: 2b)*

En el caso de este discurso, el principio profético doctrinal aparece en vocabulario familiar a lectores de Crónicas (15: 2b). Primero, Azarías afirmó que Dios está **con ustedes cuando están con El** (15: 2b). Cuando el Señor estaba "con" su pueblo, los llevaba a la batalla y aseguraba su victoria (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* No obstante, la unión de Dios con su pueblo en batalla dependía de una condición. Ocurrió **cuando** [ellos] **están con El** (15: 2b). Dios se alió con Israel sólo cuando Israel mismo se alió con él.

Segundo, Azarías declaró, "si le buscas, lo encontrarás" (15: 2b). Durante el período de la monarquía dividida, el Cronista frecuentemente se refería a "buscar" a Dios como una alusión a la promesa programática dada a Salomón (vea 7: 14). Dios le prometió que buscarlo a través de la oración y devoción humilde daría por resultado bendición. La oración de Asa en el pasaje que precede (vea 14: 11), ilustró este principio en acción. Aquí Azarías declaró este principio en una franca afirmación doctrinal (vea Introducción: *19) Buscar).*

Tercero, el profeta advirtió contra abandonar a Dios porque **él les desamparará** (15: 2b) a los que así hagan. Una vez más, el profeta usa terminología que aparece frecuentemente en Crónicas. "Abandonar" a Dios era violar notoriamente los requisitos del convenio con Israel; ser desamparado por Dios era caer bajo la maldición del pacto (vea Introducción: *22) Abandonar/ Desamparar).*

El Cronista creyó que Asa encuentra los requisitos de estos principios pactuales en esta fase de su reino. Habían luchado contra sus enemigos y ganado victoria porque buscaron y contaron con Dios (vea 14: 11). El explícitamente de las palabras del profeta explicó por qué Asa experimentó las bendiciones de Dios a estas alturas en esta vida.

*Ilustraciones históricas (15: 3-6)*

Después de su enfoque doctrinal, el discurso del profeta volvió a ilustraciones históricas del principio (15: 3-6). El profeta recordó a Asa acerca de condiciones durante el período de los jueces. Durante ese tiempo, Israel **estaba sin el Dios verdadero, sin un sacerdote para enseñar y sin la ley** (15: 3). Apostasía extendida caracterizó este período. Sacerdotes y Levitas que debían enseñar la Ley (vea Levítico 10: 11; Deuteronomio 33: 10; Jeremías 18: 18; Oseas 4: 6-7; Malaquías 2: 7) se habían corrompido (vea Jueces 17: 1-21: 25). Se abandonó la Ley y "todo el mundo hacía lo que les placía" (Jueces 17: 6; 18: 1; 21: 25).

A pesar de las condiciones extremas de ese tiempo, el principio doctrinal de 15: 2 todavía aplicó al reino de Asa. Para llamar la atención claramente a la conexión, Azarías usó terminología que había empleado anteriormente. Cuando las dificultades llegaron en los días de los jueces, el pueblo volvió al Señor (vea Introducción: *22) Arrepentimiento*), **lo buscaron y fue encontrado por ellos** (15: 5, vea 15: 2; también vea *Introducción: 19) Buscar*). Se superaron las condiciones terribles (aunque temporalmente) por la humildad de la nación y su dependencia en Dios (vea Jueces 3: 9,15; 4: 3; 6: 6,7; 10: 10,12; 15: 18; 21: 3).

Para fortalecer su argumento, el profeta describió el dolor del período de los jueces (15: 5b-6). Era un tiempo de **gran tribulación..** para **las tierras** (15: 5b; [i.e]. los varios distritos de la tierra prometida o naciones cercanas). Naciones circundantes a Israel estaban en guerra constante (15: 6a). No obstante, Dios oyó y contestó las oraciones de su pueblo (vea Introducción: *17) Oración).*

La cláusula conclusiva de las ilustraciones históricas del profeta proporcionó una pista interesante a sus intenciones. ¿Por qué fue el período de jueces un tiempo tan terrible? El libro de jueces dio énfasis a los pecados de Israel como la causa de problema. Azarías no habría estado de acuerdo con este avalúo. Aún así, el énfasis aquí estaba en envolvimiento divino una vez más (vea Introducción:  *10) Actividad Divina).* Los problemas vinieron **porque Dios los castigaba con cada tipo de calamidades** (15: 6). El papel activo que Dios jugó a en el período de los jueces trajo los acontecimientos en contacto con la experiencia de los lectores del Cronista. Habían visto tiempos de dolor debido a apostasía y habían sentido los efectos de Dios **los castigaba con cada tipo de calamidades** (15: 6). Por supuesto, la implicación para los lectores post-exílicos del Cronista eran evidentes. El principio afirmado por Azarías aplicó a ellos. Se habían invertido sus circunstancias exílicas y su situación presente sólo se puede mejorar cuando busquen al Señor y sean encontrados por El.

*Aplicación contemporánea (15: 7)*

La preocupación inmediata del profeta en este pasaje se vuelve clara en su aplicación a Asa (15: 7). Con el principio doctrinal e ilustración histórica establecido, llamó a Asa a **ser fuerte** y no **darse por vencido** (15: 7). Exhortaciones similares ocurren en otra parte en Crónicas (vea 32: 7; 1 Crónicas 19: 13; 22: 13; 28: 10,20;). Azarías no reprendió a Asa, sino que lo alentó a continuar con la convicción plena de que se premiará su trabajo (15: 7). A esta fase en el reino de Asa, era un rey fiel. Aún así, es necesario hacer más. Como explican los versículos que siguen, la idolatría se había extendido por la tierra y el templo se había abandonado (vea 15: 8). Azarías alentó a Asa a ir más allá. Si hacía, aun más bendiciones vendrían en su camino.

Se aplicaron fácilmente a los lectores del Cronista las palabras positivas del profeta a Asa. Al igual que Asa, habían recibido liberación de sus enemigos. Aún así, mucho quedó por hacerse. La palabra profética a Asa alentó a los lectores post-exílicos a que se adelantan en sus esfuerzos de la restauración. Éxitos iniciales no eran suficientes. Tenían que continuar en el camino de la fidelidad mientras esperaban por más bendiciones de Dios.

*La Contestación de Asa (15: 8-19)*

El registro del Cronista de los primeros años de Asa continúa con una serie de informes en la contestación de Asa al profeta. El explícitamente conectó este material con el anuncio del profeta, al repetir terminología encontrada allí. **Cuando Asa oyó... a Azarías... tomó valor** (15: 8, vea 15: 7). Todo Judá juró buscar al Señor (15: 12; compare con 15: 2). Además, **buscaron a Dios ávidamente y Le encontraron** (15: 15, vea 15: 2). El énfasis en el tema de "buscar" es claro. El Cronista vio esta característica de los primeros años de Asa como la razón de su gran bendición (vea Introducción: *19) Buscar).* Las acciones de Asa eran contestaciones directas a las instrucciones del profeta. Ilustran cómo el rey tomó sus palabras de corazón.

*Estructura de 15: 8-19*

La contestación de Asa al profeta se divide en una serie de tres informes (vea figura 33). El texto describe las reformas por Asa al culto (15: 8), la asamblea de Asa para la reforma (15: 9-15), y las otras reformas de Asa (15: 16-19). Según fue mencionado anteriormente (vea figura 32), las primeros dos secciones de este material vienen de la mano del Cronista. Eran sus adiciones al relato de Reyes al reino de Asa. La sección conclusiva, sin embargo, surge por la mayor parte de 1 Reyes 15: 13-15; sólo 2 Crónicas 15: 19 es adicional.

*Asa Reforma el Culto (15: 8)*

Cuando Asa puso las instrucciones del profeta en acción, él primero reformó las prácticas de Judá. Reformas similares se produjeron en otras porciones de la historia (vea: *Introducción: 6) Observancia Real de Culto).* Destruyó **ídolos detestables de la tierra entera de Judá y Benjamín** (15: 8). Mientras el Cronista presentó a Roboam y a Abías positivamente, estas acciones aclaran que ninguno de ellos detuvo toda idolatría. A este tiempo sin embargo, Asa libró **la tierra entera** de ídolos, incluso áreas de **Efraín** que había tomado de Baasa, rey de Israel (15: 8).

Los esfuerzos de Asa no eran sólo destructivos, sino constructivos también. **Reparó el altar**, el altar de bronce que Salomón había erigido **delante del pórtico del templo del Señor** (15: 8). Al parecer, durante los primeros años del reino de Asa, el mantenimiento del templo se había abandonado.

La presencia de ídolos y la descompostura del altar de bronce explican por qué Azarías exhortó al rey ir más allá en rectitud (vea 15: 1-7). Muchos cambios tenían que lograrse y el trabajo empezó con corregir el culto de Judá. Una vez más, las acciones de Asa eran ejemplares para los lectores post-exílicos del Cronista. Como las acciones de varios reyes ilustraron, el culto era el lugar para que ellos empezaran sus reformas también.

*La Asamblea de Asa para la Reforma (15: 9-15)*

El informe de la contestación de Asa al estímulo profético continúa con una relato de una asamblea nacional. Esta asamblea extendió los esfuerzos de la reforma de Asa.

*Estructura de 15: 9-15*

Estos materiales se dividen en una narrativa equilibrada de cinco pasos (vea figura 33). La asamblea de Asa empieza con un descripción detallada de los que vinieron a Jerusalén (15: 9-10) y cierra con los beneficios que la asamblea le trajo a la nación (15: 15). Las ceremonias sacrificatorias de apertura (15: 11) equilibran con las ceremonias de clausura de la asamblea (15: 14). En el centro del relato está un informe del juramento tomado a la asamblea (15: 12-13).

*Convocatoria a la Asamblea (15: 9-10)*

Este pasaje empieza con el aviso de que Asa **congregó a todo Judá** (15: 9). Esta terminología (también vea 15: 10) coloca a este acontecimiento a lo largo de varias asambleas religiosas en la historia del Cronista (vea Introducción: *5) Asambleas Religiosas).* Como en otras asambleas, las acciones tomadas aquí son paradigmáticas para la comunidad post-exílica. Asa llevó a Judá a la renovación del convenio; los lectores del Cronista deben aprender a hacer lo mismo en su día (vea Introducción: *13) Convenio).*

Estos versículos dan énfasis a la magnitud de las tribus representadas en la asamblea. **Todo Judá y Benjamín** vinieron a Jerusalén, pero junto con ellos venían representantes de **Efraín, Manasés y Simeón** (15: 9). El Cronista agregó el aviso de que los norteños estaban entre los que **se habían establecido entre ellos** (15: 9). Como en los días de Roboam (vea 11: 5-17), **números grandes habían venido... de Israel** (15: 9). La inclusión de Simeón entre las tribus norteñas es problemática porque su territorio realmente se localiza al sur de Judá. Es factible que algún acontecimiento histórico desconocido por registros bíblicos llevó a migraciones del territorio tradicional de Simeón a una región más al norte. Quizás, las incursiones Edomitas en las regiones del sur después del reino de Salomón explican sus mudanzas. Cualquiera que fuese el caso, el Cronista mencionó migraciones desde el Norte en varias ocasiones (vea Introducción: *3) Israel Norteño).*

Esta deserción del Norte se produjo cuando **vieron que el Señor su Dios estaba con él** (15: 9). El hecho de que **Dios estaba con él** evoca la sección previa de la victoria de Asa sobre Zera (vea 14: 11-15). Allí la victoria resultó de la lucha de Dios al lado de Judá (vea 13: 12; vea también Introducción: *10) Actividad Divina).*

Esta y otras migraciones desde el Norte eran muy importantes para el Cronista. Eran pruebas de antemano del ideal del Cronista de reunificación de todo Israel bajo el reino de la familia Davídica (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

*Ceremonias de la Apertura de la asamblea (15: 11)*

En reconocimiento de la solemnidad de esta ocasión, el Cronista describió los sacrificios ofrecidos al principio de la asamblea. Asa, y los que se le habían unido, sacrificaron **setecientas cabezas de ganado y siete mil ovejas y cabras** (15: 11). Estos números comparan favorablemente con otro acontecimientos similares (vea 1 Crónicas 15: 26; 2 Crónicas 5: 6; 7: 5; 29: 27-33). Esta asamblea fue presenciada a por representantes de muchas tribus y grandes ceremonias sacrificatorias incluidas.

*Juramentos de la asamblea (15: 12-13)*

El interés principal del Cronista en la asamblea de Asa también formó el punto culminante de la narrativa. En esta ocasión, el pueblo **entró en un convenio para buscar al Señor** (15: 12). Esta ceremonia de renovación del convenio era probablemente coexistente con la Fiesta anual de las Semanas o Pentecostés (vea Exodo 23: 16; 34: 22; Levítico 23: 15-21; Números 28: 26-31; Deuteronomio 16: 9-10). El Cronista mencionó que varios acontecimientos de renovación del convenio inspiran a sus lectores post-exílicos a reafirmar sus compromisos del convenio ante Dios también (vea Introducción: *13) Convenio).*

Por otras porciones de las Escrituras, conjeturaríamos que una ceremonia de la renovación del convenio de esta clase incluiría varios elementos. Por ejemplo, cuatro movimientos emergen dentro de los procedimientos de Josué 24: 1-25. Las ceremonias empezaron con la recolección de los actos de Dios en la historia de Israel (24: 1-13). El reiterar los privilegios y responsabilidades del convenio siguió (24: 14-15). El pueblo del convenio responde con arrepentimiento y compromiso (24: 16-18). Leyes, promesas, y términos de acuerdo se registran (24: 25). Al igual que Josué antes de él, Asa llevó a la nación en renovación de compromisos con el Señor (vea Deuteronomio 29: 1; Josué 8: 30-35; 1 Samuel 11: 14).

El Cronista ató explícitamente a la renovación del convenio de Asa con el contexto que precede. Primero, describió el juramento del asamblea como "buscar" (15: 12; vea 15: 2; también vea Introducción: *19) Buscar).* Semejantemente, describió los sacrificios ofrecidos en relación con esta renovación del convenio como **el botín que habían traído** de su victoria sobre Zera (15: 11; vea 14: 9-15). Estos dos elementos en este relato demuestran que el Cronista vio la asamblea de Asa como el clímax de la contestación de Asa al profeta.

Una mención notable aparece al final de esta renovación del convenio. **A todo aquel que no buscara al Señor... se le debía dar muerte** (15: 13). La práctica de ejecutar a violadores flagrantes del convenio se estableció en la Ley del Mosaico (vea Exodo 22: 20; Deuteronomio 17: 2-7; 13: 6-10). Como con todas las instrucciones del Mosaico acerca de la pena capital, la motivación detrás de esta Ley era librar a Israel de malvados que alejarían a otros de la fidelidad al convenio. En el período del Antiguo Testamento, políticas religiosas y nacionales eran casi inseparables. Los juicios del estado de Israel conforme a la Ley de Dios eran los juicios de Dios mismo. Como resultado, una dimensión de renovación del convenio nacional era la purificación de la nación. Estas ejecuciones son comparables a la practica del Nuevo Testamento de la excomunión, que era una purificación de la comunidad creyente en sí misma (vea Mateo 18: 17; 1 Corintios 5: 1-13; 1 Timoteo 1: 18-20; 2 Tesalonicenses 3: 14).

*Ceremonias del Cierre de la asamblea (15: 14)*

En equilibrio con las ceremonias de sacrificio de la apertura (vea 15: 11), el Cronista volvió al partidarios de las ceremonias de renovación del pacto. El pueblo se deleitó en el acontecimiento con **gritería y con trompetas y cuernos** (15: 14). Una vez más, el interés del Cronista en unir la música y la alegría es clara (vea Introducción: *8) Música).* Como en pasajes similares en todo su libro, el Cronista dio énfasis a la alegría y esplendor de este acontecimiento para motivar sus lectores hacia su imitación (vea Introducción: *27) Desilusión y Celebración).* En lugar de amenazas de juicio, esta escena de celebración ofreció incentivo positivo para renovación del convenio. La maravilla de la celebración alegre de Asa podría ser suya, si siguieran el ejemplo de la fidelidad del convenio de Asa.

*Resultados de La Asamblea (15: 15)*

La descripción de los resultados de la asamblea de Asa cierra con un enfoque continuo sobre las emociones del acontecimiento: **Todo Judá se regocijó** (15: 15). Los representantes de la población entera se entusiasmaron por la renovación del convenio. Además, juraron **de todo corazón** (15: 15). Devoción de todo corazón era uno del Cronista lo más repitió temas (vea Introducción: *16) Motivaciones).* A este tiempo Judá fue lejos más allá de requisitos externos religiosos y le ofreció sus almas a Dios. Además, el Cronista agregó que porque Asa y la asamblea **buscaron al Señor ávidamente... fue encontrado por ellos** (15: 15). De todo corazón, se expresa persecución ávida de renovación del convenio una vez más en cuanto a "buscar" (vea 14: 4; 15: 2,12,13; 16: 12; también vea Introducción: *19) Buscar).* Finalmente, el resultado de la devoción alegre y sincera de la asamblea era que **el Señor les dio descanso en cada lado** (15: 15). En vocabulario que evoca el reino ideal de David (vea 1 Crónicas 22: 18; 23: 25) así como el de Asa (vea 14: 6,7) y anticipa el de Josafat (vea 20: 30), el Cronista señaló que la lealtad de Asa al convenio le llevó a protección contra sus enemigos (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

El estímulo a los lectores del Cronista es evidente. Las experiencias deleitables de esta asamblea los deberían haber motivado a persecución ávida de renovación del convenio en su día. Tenían que ir aun más allá de no más conformidad externa a devoción de todo corazón. Sólo entonces la alegría exhibida en este pasaje sería suya.

*Las Otras Reformas de Asa (15: 16-19)*

El Cronista redondeó su registro de las reformas de Asa al volver al libro de Reyes (15: 16-19// 1 Reyes 15: 13-15). Este material forma una inclusión con 15: 8 que enmarca el relato de la asamblea de Asa (vea figura 33).

Varios artículos vienen en el cuadro a estas alturas. Primero, Asa **depuso... a Maaca. como la reina madre** (15: 16). La reina madre era casi un estado oficial otorgado a la madre o abuela de un rey (vea 1 Reyes 2: 19; 15: 13; 2 Reyes 10: 13; 24: 12,15). Estas matriarcas reales a menudo tenían mucha influencia sobre los asuntos de estado. La abuela de Asa, Maaca (vea 13: 2) había erigido un poste para Asera (15: 16). Al parecer, no se comprometió totalmente a las reformas de Asa. No sólo Asa destruyó su ídolo, sino que la depuso también. Hasta la propia familia del rey no estaba exenta de sus esfuerzos de la reforma. (Para una explicación del poste para Asera, vea 14: 3-5.)

Segundo, el Cronista repitió de 1 Reyes 15: 14 que Asa **no quitó los altares de Israel** (15: 17). Esta admisión no es opuesta a 14: 5. Allí el Cronista afirmó sólo que Asa quitó altares **de Judá** (14: 5). Aquí aparecería que el Cronista entendió que el libro de Reyes se refería a esas tierras de Efraín que Asa poseyó (vea 15: 8; 17: 2). A pesar de este fracaso por parte de Asa, el Cronista también incluyó de Reyes que **se comprometió totalmente el corazón de Asa... toda su vida** (15: 17). Aunque el Cronista volvió inmediatamente a los años de Asa de infidelidad, notó que en lo profundo de este rey había un corazón consagrado al Señor. Una vez más, el Cronista enfatizó devoción de todo corazón pero reconoció que no implicó conducta perfecta (vea Introducción: *16) Motivaciones).*

Tercero, el texto se refiere a la dedicación de Asa de **plata y oro**... y otros **artículos** al **templo de Dios** (15: 18). Esta acción ejemplar evoca a las acciones similares de David y Salomón (vea 1 Crónicas 29: 3; 2 Crónicas 5: 1). Una vez más, esta parte del reino de Asa era sutilmente comparada a estos monarcas ideales.

Cuarto, el Cronista agregó una mención final a esta porción de su registro (15: 19). Ya había mencionado el **descanso** de la nación **en cada lado** (15: 15; vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* A estas alturas, dio énfasis a que **no había más guerra** (15: 19). Asa fue libre de conflictos mayores **hasta el trigésimo-quinto año de su reino** (15: 19). La alusión al reino del ideal de Salomón es evidente (vea 2 Crónicas 9: 30).

Con estos informes de cierre, el Cronista presentó la profundidad de las reformas de Asa y la bendición perdurable de paz que recibió. Para los lectores post-exílicos, estos rasgos del reino del rey eran envidiables. Podrían experimentar la misma paz, si imitaran las reformas de Asa en su día.

*Asa Bajo Juicio Divino (16: 1-12)*

Tras haber tratado acerca de los años primeros del reino de Asa bajo bendición divina, el Cronista pasó al tiempo de juicio divino contra el rey. Su representación de esta porción de la vida de Asa se destaca en contraste marcado con el material que precede.

*Comparación de 16: 1-12 con 1 Reyes 15: 16-24*

Crónicas depende de 1 Reyes 15: 16-24 para gran parte de este material (vea figura 32). En varias porciones diferencias leves aparecen debido a cambios de estilo y corrupciones por transmisión textual. Aún así, varias variaciones son debido a la perspectiva única del Cronista en estos acontecimientos.

Primero, varias veces el Cronista varió de Reyes para manifestar su división cronológica del reino de Asa. 1) 1 Reyes 15: 16 generaliza esa guerra producida entre Asa y Baasa del Israel norteño "en todo sus reinos." El Cronista, sin embargo, ya había especificado que había paz durante los primeros años de Asa (14: 6). Por esta razón, reemplazó la referencia en Reyes con una mención de guerra producida en el trigésimo-sexto año (16: 1). 2) 1 Reyes 15: 23 lee, "en su vejez," pero el Cronista cambió a en el trigésimo-noveno año de su reino (16: 12). 3) También agregó la información que Asa murió **en el cuadragésimo-primero año de su reino** al material paralelo en 1 Reyes 15: 24. Cada uno de estos cambios se diseñó para formar el registro de Asa en unidades temporales bien-definidas que apoyaron su división del reino del rey entre un tiempo de bendición y juicio.

Segundo, la mayor adición que se hizo a esta parte del reino de Asa aparece en 16: 7-10. Este relato del profeta Ananí se aumentó para contrastar y equilibrar con el relato previo del profeta Azarías (vea 15: 1-7).

Tercero, el Cronista extendió la referencia a fuentes del libro "de los reyes de Judá" (1 Reyes 15: 23) al libro de los reyes de Judá e Israel (16: 11).

Cuarto, el aviso simple de que "sus pies enfermaron" (1 Reyes 15: 23) se extiende para indicar que el rey respondió inapropiadamente a su enfermedad dejando de buscar a Dios (16: 12). El propósito de esta expansión era contrastar la conducta de Asa en esta circunstancia con las acciones de sus primeros años (vea 15: 8-18).

*Estructura de 16: 1-12*

El registro del Cronista se divide en dos secciones principales (vea figura 33). La primera porción describe el fracaso de Asa en batalla y el subsecuente reproche profético y reacción real (16: 1-10). Este material es seguido por una descripción de la enfermedad resultante de Asa (16: 11-12).

*El Fracaso de Asa, Desaprobación Profética y Desobediencia (16: 1-10)*

La primera mitad del reino de Asa envolvió fidelidad, victoria, aprobación profética y obediencia. Esta porción contrasta con infidelidad, fracaso, reproche profético, y desobediencia (vea figura 33). A estas alturas, el Cronista siguió un guión que presentó en varias ocasiones. Un tiempo de bendición fue seguido por un tiempo de infidelidad. (Para la advertencia del Cronista contra permitir que bendiciones lleven a infidelidad, vea comentarios en 1 Crónicas 5: 24.) Los contrastes entre estos dos períodos apenas podrían ser más llamativos.

*Estructura de 16: 1-10*

Este material se divide en dos segmentos (vea figura 33). Empieza con una narrativa describe el fracaso del rey en batalla (16: 1-6) que se sigue por un encuentro profético y la reacción del rey (16: 7-10).

*El Fracaso de Asa en Conflicto (16: 1-6)*

Contrastar la victoria notable de Asa sobre Zera (14: 12), el Cronista siguió el libro de Reyes (// 1 Reyes 15: 16-22) y registró uno de los encuentros de Asa con Baasa, rey de Israel norteño. Esta batalla no fue una derrota total para Asa. De hecho, en términos completamente políticos, fue solamente un leve retroceso. Aún así, desde el punto de vista del Cronista, representó una violación seria de la lealtad de Asa a Dios y trajo el juicio de Dios contra el rey.

*Estructura de 16: 1-6*

El relato de esta batalla se divide en cuatro pasos simétricos (vea figura 33). Empieza con una amenaza económica contra Judá (16: 1) y termina con su retiro (16: 5-6). En este aspecto, Asa aparenta ser bendecido una vez más. La clave para la comprensión de este acontecimiento, sin embargo, es la manera en la que Asa resolvió su problema. Como las porciones del medio del relato indican, Asa apeló a Siria por ayuda (16: 2-3) y los sirios lucharon contra Israel norteño en alianza con Asa (16: 4). La alianza de Asa con Siria abrevió su dominación sobre la región.

*Asa Amenazado (16: 1)*

Este episodio empieza con la información de que **Baasa, rey de Israel**, empezó con agresión contra Judá. **Fortificó Ramá**, un sitio a seis millas al norte de Jerusalén, para bloquear una ruta del comercio desde el este hacia Jerusalén. Esta agresión era una en una serie larga de escaramuzas y conflictos entre Asa y Baasa (vea 1 Reyes 15: 16).

La referencia cronológica de apertura al **trigésimo-sexto año del reino de Asa** es problemática (16: 1). Semejantemente, la mención del **trigésimo-quinto año** en 15: 19 levanta dificultades para armonizar a Reyes con Crónicas. 1 Reyes 15: 33 y 16: 8 indica que Ela sucedió a Baasa en el vigésimosexto año del reino de Asa, pero Crónicas habla acerca de Baasa declarando la guerra en el **trigésimo-sexto año** (16: 1). Se han propuesto dos resoluciones. Por un lado, unos intérpretes sostienen que 15: 19 y 16: 1 fechan estos acontecimientos desde el tiempo del cisma del Norte y Sur. Si esto fuera así, esto llevaría a Reyes y Crónicas a armonizar. No obstante, este sería el único momento en que el Cronista orientó su fecha en esta dirección. En cambio, es posible que los números "treinta" y "veinte" se confundió en cierto punto en la historia de transmisión (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* Esta confusión no sería imposible en las escrituras hebreas de algunos períodos. La última propuesta parece más probable que la anterior. Aún así, investigación ulterior apuntaría hacia una solución mejor en el futuro.

*Asa Apela a Siria por Ayuda (16: 2-3)*

Contrario a su apelación por ayuda divina en su batalla con Zera (vea 14: 11), Asa se volvió hacia el poder humano para quitar la amenaza de la fortificación de Baasa. Apeló a Ben-adad, rey de Aram (16: 2). Asa buscó una alianza con el vecino sirio de Israel.

El texto claramente indica que el movimiento de Asa era impropio en la manera que describe su apelación. No sólo el rey envió tesoros de **su propio palacio**, también **tomó la plata y el oro de las tesorerías del templo del Señor... y se lo envió a Ben-adad** (16: 2). Cerca del final de su relato de los años positivos de Asa, el Cronista alabó a Asa porque **trajo... plata y oro al templo** (15: 18). A estas alturas, Asa hizo exactamente lo opuesto. Tomó de Dios para establecer una alianza con una potencia extranjera. El texto da énfasis a este contraste al repetir una referencia platear y oro en el discurso de Asa a Ben-adad (16: 3). Como veremos, esta búsqueda de alianza extranjera fue el error serio de Asa (vea 16: 7-9).

Asa apeló a Ben-adad para establecer **un tratado** con él (16: 3). Este arreglo era un tratado de paridad. Ben-adad y Asa funcionaron como pares, pero Asa tenía que comprar la lealtad de Ben-adad, porque éste último tendría que romper su tratado con Israel norteño (16: 3). Los términos del tratado eran simples. Siria atacaría al Israel norteño, de manera que Baasa tuviera que retirarse de Judá (16: 3).

Aunque el Cronista dijo nada explícito a estas alturas sobre las dimensiones religiosas del plan de Asa, él posteriormente expuso este tratado como rebelión contra Dios. No se prohibieron tratados y cooperación a Israel con poderes extranjeros enteramente (vea Deuteronomio 20: 10-15). Aún así, cuando se establecieron estos tratados en lugar de dependencia en Dios por seguridad militar, se condenaron fuertemente. El Cronista condenó otra tal alianza en los días de Ahaz (vea 28: 16-21). Tales acontecimientos eran importante para él porque sus lectores post-exílicos se tentaron a encontrar su seguridad en maneras similares, en lugar de contar con Dios para protección (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).*

Más allá de esto, es importante notar que en esta situación, Asa no sólo se alió con una potencia extranjera, sino que lo hizo contra Israel norteño. Este hecho también habría inspirado la condenación del Cronista. Aunque las tribus norteñas estaban en apostasía (vea 13: 4-12) y eran agresivas contra Judá, conspirar con naciones extranjeras contra ellos era ultrajante. Las tribus norteñas preocuparon a la comunidad post-exílica original (vea Esdras 4: 1-5), pero aquí el Cronista instruyó a sus lectores a no hacer guerra contra ellos, sobre todo por medio de una alianza con potencias extranjeros (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

*Siria Ataca Israel (16: 4)*

En equilibrio con el tratado establecido entre Asa y Siria (vea 16: 2-3), esta porción del relato informa que Ben-adad atacó los pueblos de Israel (16: 4). Los pueblos listados- Ijon, Dan, Abel Maím, Neftalí- estaban en las regiones norteñas de los territorios de Israel (16: 4).

*Asa ya no está Amenazado (16: 5-6)*

Tal como Asa lo había esperado, Baasa **dejó de construir Ramá y abandonó su trabajo** (16: 5). Se detuvo la amenaza a la seguridad de Judá. Además, se distrajo Baasa tanto por problemas con Siria, que **Asa** y **todo Judá** fueron a Ramá, tomaron **las piedras y madera** de Baasa y las usaron para fortificar a Gebá y Mizpá (16: 6). El Cronista informó estos acontecimientos para indicar el éxito enorme de la estrategia de Asa.

Al lector ingenuo, esta serie entera de acontecimientos le parecería una gran victoria para Asa. Su plan resultó espléndidamente. Sólo indicios sutiles de fracaso religioso aparecen hasta este punto. El Cronista usó esta calidad del registro de Reyes para preparar a sus lectores para una sorpresa. Aunque este acontecimiento pareció honrar a Asa por sus habilidades diplomáticas y militares, se verá pronto lo que verdaderamente era, un acto de rebelión contra Dios.

*El Reproche Profético de Asa y Contestación (16: 7-10)*

La segunda batalla de Asa estaba en necesidad de evaluación. El Cronista inmediatamente ofreció un juicio explícito de lo que el rey había hecho.

*Estructura de 16: 7-10*

Este material se divide en dos informes (vea figura 33). El primero consta de un reproche profético (16: 7-9). El segundo confirma esta evaluación, al notar la contestación del rey al profeta (16: 10). Este material balancea con el anuncio previo por Azarías y la contestación positiva del rey a ese tiempo (vea 15: 1-19).

*Reproche profético (16: 7-9)*

El Cronista agregó una segunda palabra profética de Ananí, el vidente (16: 7) para balancear con el anuncio previo de Azarías, el profeta (vea 15: 1). La palabra profética anterior era completamente positiva para Asa, alentándole a ir más allá en sus reformas. Este discurso profético, sin embargo, condenó las acciones de Asa.

*Estructura de 16: 7-9*

El discurso de Ananí se divide en tres partes (vea figura 33). Este discurso profético sigue un modelo de un oráculo del juicio (imputación y sentencia) que frecuentemente ocurre en la literatura profética del Antiguo Testamento. Empieza con una imputación (16: 7), un recordatorio de bendiciones pasadas (16: 8-9a) y una acusación y sentencia (16: 9b).

*Imputación y Resultado (16: 7)*

En su manera usual, el Cronista informó que el profeta de Dios advirtió de juicio por venir (vea Introducción: *15) Profetas).* Sorprendió sus lectores, sin embargo, con la fórmula de apertura del profeta. En lugar de felicitar al rey por su diplomacia diestra, el profeta le acusó de pecado. Se acusó a Asa de haber **contado con el rey de Aram** (16: 7). En el vocabulario teológico del Cronista, el único en quien Israel debía "contar" era en Dios mismo (vea 13: 18; 16: 7,8) En su lucha contra Zera, Asa específicamente afirmó que él **confió** en Dios (14: 11). El Cronista consecuentemente condenó la confianza en alguien aparte de Dios, especialmente en naciones extranjeras (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).*

El profeta continuó su imputación, al apuntar hacia los resultados de la confianza de Asa en potencias extranjeras. Anunció, "Aram ha escapado de tu mano" (16: 7). Algunos textos antiguos enmiendan esta cláusula para que se lea "Israel ha escapado..." Estas enmiendas son probablemente un intento posterior de aclarar el mensaje del profeta (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* El significado del texto tradicional hebreo, sin embargo, es que Asa perdió no sólo victoria sobre Israel (Baasa), sino también sobre Siria (Ben-adad) debido a no contar con Dios (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

*Contraste con Conflicto Anterior (16: 8-9a)*

Para destacar la tontería de las acciones de Asa, el profeta continuó contrastando esta situación con el conflicto previo en el reino de Asa. Los **cusitas** y los **Libios** atacaron con grandes números, pero Asa los derrotó porque **contó con el Señor** (16: 8 vea 14: 8-15).

Para apoyar su alegato, el profeta apeló a una creencia doctrinal. Afirmó que **los ojos del Señor** vigilaban (16: 9). El Cronista se refirió varias veces a los ojos de Dios como su habilidad para conocer todas las cosas (vea 2 Crónicas 6: 20,40; 7: 15,16). Aquí Dios ve dentro de las motivaciones humanas para ver cuáles **corazones se comprometen totalmente a El** (16: 9). Una vez más, el Cronista llamó la atención a la necesidad de devoción sincera de corazón a Dios (vea Introducción: *16) Motivaciones).* Además, el profeta explicó que Dios interviene **para fortalecer** (16: 9) a los que tienen corazones consagrados a El. En la primera parte del reino de Asa, era el compromiso de corazón del rey y el pueblo de Judá que ganó la alabanza del Cronista. Ahora que el rey se había apartado de tal lealtad, **los ojos del Señor** se volvieron una causa de miedo (16: 9).

*Imputación y Sentencia (16: 9b)*

El profeta cerró su discurso para volver a la imputación. Asa había hecho una **cosa tonta** (16: 9b). Como resultado, Asa sufriría severamente por su pecado. El profeta lo sentenció a **guerras... de ahora en adelante** (16: 9b). En contraste marcado con la bendición de paz durante el período anterior en el reino de Asa (vea 15: 15,19), se atribularía al reino de Asa con guerras.

El Cronista dramáticamente condenó las acciones de Asa al marcarles estos contrastes deliberados con sus primeros momentos en la vida del rey. El mensaje a la audiencia del Cronista no es difícil de discernir. Anhelaron evitar guerra con sus vecinos. Unicamente la confianza en Dios les traería tal descanso de conflicto.

*La Contestación de Asa de Desobediencia (16: 10)*

La adición del Cronista a Reyes continúa con la reacción de Asa a la palabra profética. Esta porción parangona la contestación del rey a la palabra anterior de Azarías, pero grandemente contrasta con ese acontecimiento (vea 15: 8). En los primeros años de su reino, Asa respondió con obediencia al estímulo del profeta. En este momento, reaccionó negativamente a la imputación del segundo profeta.

Asa reaccionó de dos maneras. Primero, **se enojó contra el vidente** (16: 10), en lugar de arrepentirse de la infidelidad expuesta por el profeta. Además, puso al profeta Azarías **en prisión** (16: 10), así como Sedequías encarceló a Jeremías en tiempos posteriores (vea Jeremías 32: 3). Cuando los profetas reprendieron al pueblo y predijeron consecuencias negativas, a menudo sufrían castigo severo. Una vez más, la preocupación perspicaz del Cronista con el oficio profético es evidente (vea Introducción: *15) Profetas).*

Segundo, Asa no sólo encarceló el profeta, sino también **brutalmente oprimió a algunos de entre el pueblo** (16: 10). Este pueblo, al parecer, simpatizó con el profeta Ananí. La gravedad de esta acción se vuelve clara cuando recordamos cómo el Cronista argumentó fuertemente que la Línea Davídica se ordenó para el beneficio del pueblo de Judá e Israel (vea Introducción: *4-9) Rey y Templo).* Los años posteriores de Asa de rebelión contra Dios llevaron a una violación de uno de sus propósitos fundamentales como rey.

*Los años Conclusivos de Asa bajo Juicio (16: 11-12)*

El Cronista volvió al registro de Reyes (// 1 Reyes 15: 23) para cerrar el reino de Asa apartado. El primeros siguió a Reyes estrechamente y mencionó otras fuentes (16: 11a// 1 Reyes 15: 23a). Aún así, la mención que "sus pies se enfermaron" (1 Reyes 15: 23b) le hizo pausar y agregar otra información nueva.

Primero, el Cronista agregó una nota cronológica de que el pie enfermo se produjo **en el trigésimo-noveno año de su reino** (16: 11). El texto no da pistas acerca de la naturaleza precisa de la enfermedad, pero es evidente que el Cronista lo consideró una maldición.

Segundo, agregó una explicación teológica. La enfermedad de Asa era severa, **pero no buscó ayuda del Señor, sino sólo de los médicos** (16: 12). El tema de "buscar" a Dios se repite una y otra vez en la versión del Cronista del reino de Asa (vea 14: 4; 15: 2,12,13; 16: 12; también vea Introducción: *19) Buscar).* Además, Asa olvidó que ayuda tan eficaz sólo proviene de Dios. El Cronista repetidamente ilustró que Dios intervino para ayudar a su pueblo en sus conflictos (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* El Cronista señaló aquí que Asa hacía exactamente lo opuesto de lo que hacía en los primeros años de su reino. Se debe notar que el Cronista no prohibió a Asa de recibir ayuda de **los médicos** (16: 12). El Antiguo Testamento no muestra vacilación acerca de aprovechar el cuidado médico (vea 2 Reyes 20: 5-8; Jeremías 8: 22; 46: 11; 51: 8). Aún así, usando medios ordinarios nunca se debía divorciar de buscar ayuda divina. El pecado de Asa aquí fue similar a su pecado en conflicto con Baasa (16: 1). Contó con el poder humano en lugar de la ayuda divina. Como resultado, Asa no encontró alivio a su enfermedad.

*Cierre del Reino de Asa (16: 13-14)*

Con una nota cronológica adicional (**el cuadragésimo-primero año de su reino** [16: 13].), el Cronista se movió a la muerte de Asa y su entierro. El Cronista extendió el registro de su entierro en cierto modo que le trajo honra al rey (compare 16: 14 y 1 Reyes 15: 24). Mencionó detalles de la ceremonia del entierro que incluyó **especias y varios perfumes** (16: 14). Además, los Judiítas **hicieron un fuego grande en su honor** (16: 14; vea Jeremías 34: 5). El entierro de Asa contrasta con el de Joram cuyo entierro deshonroso no tuvo fogata honoraria (vea 21: 19). El Cronista incluyó esta información en el entierro de Asa para expresar su creencia de que Asa fue, en general, un rey bueno. A pesar de sus fracasos, Asa debía honrarse por la comunidad post-exílica como los Judiítas del día de Asa le honraron (vea Introducción: *28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte).*

*El Reino de Josafat (17: 1-21: 3)*

El próximo rey de Judá fue Josafat (872-848 B.C.). En términos generales, el Cronista presentó a este rey como uno cuya fidelidad dio por resultado bendición tremenda. No obstante, en dos ocasiones, Josafat se envolvió con el reino pecador israelita norteño. El reino de Josafat, por consiguiente, ilustró las bendiciones que derivó de la fidelidad y advirtió acerca de problemas que vienen a alguien que llega a componendas con los infieles.

*Comparación de 17: 1-21: 3 con 1 Reyes 22: 1-50*

El punto de vista del Cronista hacia Josafat se vuelve evidente cuando se compara su registro con Reyes. Notas detalladas seguirán a los comentarios en cada sección, pero una comparación del [overarching] proporciona una orientación útil a la presentación del Cronista (vea figura 34).

2 Crónicas

17: 1-2

17: 3-19

-------

18: 1-34

19: 1-11

20: 1-30

20: 31-21: 3

Apertura del Reino de Josafat

(extendido)

La Fidelidad anterior de Josafat

(agregado)

Acontecimientos en Israel Norteño

(omitido)

La Batalla anterior de Josafat

(levemente paralelo)

La Fidelidad posteriores de Josafat

(agregado)

La Batalla posteriores de Josafat

(agregado)

Cierre del Reino de Josafat

(extendido)

1 Reyes

15: 24c

-------

15: 25-21: 29

22: 1-40

-------

-------

22: 41-50

Comparación de 2 Crónicas 17: 1-21: 1 y 1 Reyes 15: 25-22: 50 (figura 34)

Aunque el Cronista omitió acontecimientos en Israel norteño, encontrados en 1 Reyes 15: 25-21: 29, como normalmente lo hacía, él más que dobló el tamaño de material consagrado a Josafat (50 versículos en Reyes y 104 versículos en Crónicas). 17: 1-19 grandemente extiende a 1 Reyes 15: 24c y da ejemplos de bendiciones que Josafat recibió durante reformas en los primeros años de su reino. El Cronista entonces siguió a Reyes en su descripción de una batalla con Siria (18: 1-34// 1 Reyes 22: 1-40). El Cronista agregó un segundo registro de las reformas y bendiciones de Josafat (19: 1-11) así como otra batalla que enfrentó (20: 1-30). Cerca del final, Crónicas regresa a material en Reyes para cerrar el reino de Josafat (20: 31-21: 1// 1 Reyes 22: 41-50).

*Estructura de 17: 1-21: 3*

El reino de Josafat se divide en cuatro secciones principales (vea figura 35). Abre (17: 1-2) y cierra (20: 31-21: 3). El cuerpo del reino se separa en los primeros años del rey (17: 3-19: 3) y sus años posteriores (19: 4-20: 30).

Apertura del Reino de Josafat (17: 1-2)

Los años primeros de Josafat (17: 3-19: 3)

La Fidelidad anterior de Josafat (17: 3-19)

La Fuerza de Josafat Explicada (17: 3-9)

Las Bendiciones Internacionales de Josafat (17: 10-11)

La Fuerza de Josafat Elaborada (17: 12-19)

La Primera Batalla de Josafat (18: 1-19: 3)

Josafat Visita a Acab (18: 1-2a)

Josafat Está de acuerdo con Luchar con Acab (18: 2b-27)

Sinopsis de Deliberaciones Reales (18: 2b-3)

Primera Pregunta Profética (18: 4-5)

Segundo Pregunta Profética (18: 6-27)

Josafat Lucha con Acab (18: 28-34)

El Plan Doble de Acab (18: 28-29a)

Acab Entra en Batalla (18: 29b)

Resultados dobles del Plan de Acab (18: 30-34)

Josafat Vuelve a Jerusalén (19: 1-3)

Los años posteriores de Josafat (19: 4-20: 30)

La Fidelidad posterior de Josafat (19: 4-11)

Título: Las Reformas Extensas de Josafat (19: 4)

Reformas judiciales fuera de Jerusalén (19: 5-7)

Nombramientos fuera de Jerusalén (19: 5)

Instrucciones fuera de Jerusalén (19: 6-7)

Reformas judiciales Dentro de Jerusalén (19: 8-11)

Nombramientos Dentro de Jerusalén (19: 8)

Instrucciones Dentro de Jerusalén (19: 9-11)

La Batalla posterior de Josafat (20: 1-30)

Los Enemigos de Josafat Atacan (20: 1)

Josafat Sostiene una Asamblea en Jerusalén (20: 2-19)

Convocatoria a la Asamblea (20: 2-4)

Josafat Averigua acerca de Ataque (20: 2)

Josafat Llama Judá Congregar (20: 3)

Judá se Congrega (20: 4)

Ceremonia de la Asamblea (20: 5-19)

Josafat y Asamblea Oran por Ayuda (20: 5-13)

Josafat y Asamblea Reciben Contestación (20: 14-17)

Josafat y Asamblea Responden con Alabanza (20: 18-19)

El Ejército de Josafat marcha hacia la Batalla (20: 20-21)

Dios Interviene a Favor de Josafat (20: 22-23)

El Ejército de Josafat Recoge Botín (20: 24-26)

Josafat Vuelve y Convoca a una Asamblea (20: 27-28)

Josafat Tiene Paz y Descanso (20: 29-30)

Cierre del Reino de Josafat (20: 31-21: 3)

Resumen del Reino de Josafat (20: 31-34)

La Alianza Marítima de Josafat (20: 35-37)

Josafat Construye Barcos con Ocozías (20: 35-36a)

Condenación profética (20: 36b-37a)

Se Destruyen Naves de Josafat (20: 37b).

La Muerte de Josafat, Entierro, y Sucesor (21: 1-3)

Bosquejo de 2 Crónicas 17: 1-21: 3 (figura 35)

Después de breves comentarios de apertura (17: 1-2), el relato atiende primero los primeros años de Josafat (17: 3,7; 18: 2). Este primer período consta de un tiempo de bendición seguido por batalla (17: 1-19: 3). Los años posteriores de Josafat también incluyen un registro de bendición seguido por batalla (19: 4-20: 30). Como veremos en los comentarios que sigue, esta simetría se diseñó para llamar la atención a similitudes y contrastes entre los años primeros y posteriores del reino del rey. El reino de Josafat cierra con un final inusualmente complejo (20: 31-21: 3).

*Apertura del Reino de Josafat (17: 1-2)*

En su manera usual, el Cronista empezó con una descripción breve del poder del ascenso de Josafat. El Cronista incluyó la información de 1 Reyes 15: 24c (// 17: 1). También extendió este aviso con un versículo adicional (17: 2).

Josafat primero **se fortaleció** (17: 1). En el vocabulario del Cronista, el que un rey "se fortalezca" significó que consolidó su poder de manera que antagonistas no ofrecieron amenaza genuina (Para la importancia de esta expresión, vea 1: 1.) En este caso, el Cronista especificó que Josafat estaba a salvo **contra Israel** (17: 1). El conflicto entre Judá e Israel norteño se originó con Roboam (vea 11: 1-4) y se extendió a través de los reinos de Abías (vea 13: 19) y Asa (vea 15: 8). Josafat, sin embargo, aseguró sus fronteras contra agresión norteña. El no sólo **estacionó tropas** en **Judá**, sino también en **los pueblos de Efraín** que Abías (vea 13: 19) y Asa (vea 15: 8) había tomado antes de él (17: 2).

Al describir la seguridad de Josafat como **contra Israel** (17: 1), el Cronista inmediatamente preparó a sus lectores para relacionarle este material con la próxima sección de los primeros años de Josafat, a saber, su alianza con Israel contra Siria (vea 18: 1-19: 3). El Cronista dejó claro que el rey nada tenía que temer de sus parientes norteños, pero no obstante entró una alianza en el que ayudó Israel norteño contra un enemigo común.

*Los primeros años de Josafat (17: 3-19: 3)*

El registro del Cronista de los primeros años de Josafat enfoca en dos direcciones. Primero, trata acerca de los hechos del rey de obediencia y las bendiciones que recibió (17: 3-19). Entonces describe su experiencia mixta en batalla contra los sirios (18: 1-34).

*La Fidelidad anterior de Josafat (17: 3-19)*

El reino de Josafat empieza con un registro de la fidelidad temprana del rey y bendición que aparece sólo en Crónicas. Esta expansión de Reyes refleja el estilo y vocabulario típico del Cronista en muchas ocasiones.

*Estructura de 17: 3-19*

El registro de la fidelidad temprana de Josafat se divide en tres partes (vea figura 35). Se describe su fuerza (17: 3-9), aparecen sus bendiciones internacionales (17: 10-11), y entonces una elaboración cierra la sección (17: 12-19). El Cronista formó estos informes para explicar e ilustran cómo Josafat podía consolidar su fuerza en tal manera notable.

*La Fuerza de Josafat Explicada (17: 3-9)*

El Cronista explicó el éxito del rey al informar acerca de sus bendiciones domésticas (17: 3-9). El Cronista primero explicó que **el Señor estaba con Josafat** (17: 3). El concepto de Dios de estar "con" un rey normalmente llevaba la connotación de que Dios actuaba como su jefe militar (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* El contexto aquí es también uno de éxito militar. El posicionamiento exitoso de Josafat de sus tropas contra el Norte era evidencia de que Dios estaba del lado de Judá en sus primeros años (17: 3).

La razón para este favor sagrado se declara explícitamente. Fue **porque** Josafat **siguió el camino que su padre, David, había seguido** (17: 3). Comparar reyes con David era una técnica común en el libro de Reyes (vea 1 Reyes 3: 14; 9: 4; 11: 4-6; 14: 8; 15: 3,11; 2 Reyes 14: 3; 16: 2; 18: 3; 22: 2), pero el Cronista usó este recurso menos frecuentemente (28: 1; 29: 2; 34: 2; vea Introducción: *14) Normas).* Es notable, por consiguiente, que los primeros años de Josafat eran comparables al rey ideal, David.

El texto cataloga varias acciones específicas que hicieron a Josafat comparable con David. Primero, **buscó al Dios de su padre** en lugar de **los Baales** (17: 3). El Cronista notó varias veces que David buscó a Dios (1 Crónicas 16: 11; 22: 19; 28: 8-9). "Buscar" a Dios para dirección y ayuda era uno de los máximos ideales del Cronista (vea Introducción: *19) Buscar).* El rechazo a **los Baales** contrasta a Josafat con el sincretismo que se produce en el Norte bajo la influencia de Jezabel (vea 1 Reyes 16: 31-33; 18: 4).

Segundo, **se consagró el corazón** del rey a Dios (17: 6). Compromiso de todo corazón al Señor frecuentemente aparece en Crónicas como un servicio sincero que es bendecido por Dios (vea Introducción: *16) Motivaciones).* De este modo también, Josafat se asemejó a David, cuyo corazón sincero se destaca varias veces (vea 1 Crónicas 22: 7,9; 28: 2,9; 29: 17-19).

Tercero, Josafat **quitó los altares... y los postes para Asera de Judá** (17: 6). Así como se había dedicado David a centralizar el culto en Jerusalén, Josafat destruyó los altares. La destrucción de lugares y objetos del culto pagano aparecen frecuentemente en Crónicas como una señal de devoción a Dios (14: 3-5; 17: 6; 29: 16; 31: 1; 33: 15; 34: 3-7; vea Introducción: *6) Observancia Real de Culto).* Para una explicación de postes para Asera, vea comentarios en 14: 3-5. Como 20: 33 indica, sin embargo, Josafat no continuó con este nivel de devoción en todo su reino.

Como resultado del celo del rey, **el Señor estabilizó el reino** (17: 5). Se fortaleció a Judá debido a la fidelidad de Josafat y él fue bendecido con **gran riqueza y honor** por regalos de **todo Judá** (17: 5). **Riquezas y honor** son mencionados en conexión con algunos reyes solamente. El uso de esta terminología aquí señaló que los primeros años de Josafat alcanzaron un nivel de prosperidad disfrutado por pocos (vea Introducción: *26) Prosperidad y Pobreza).* Además, el hecho de que esta **riqueza y honor** vino de **todo Judá** es otra manera en que el Cronista exaltó el rey (17: 5). El reino entero del sur honró a Josafat (Introducción: *1) Todo Israel).*

Después de listar varias maneras en las que Josafat había mostrado que fue tan fiel como David, el Cronista pausó para señalar el acto de devoción más notable del rey (17: 7-9). **En el tercer año** (17: 7), probablemente el primer año de reinar después de la muerte de su padre, envió **funcionarios... para enseñar en los pueblos de Judá** (17: 7). Varios **Levitas** y **sacerdotes** acompañaron a estos jefes políticos (17: 8). Levitas y sacerdotes fueron designados como maestros del pueblo en la Ley de Moisés (vea Deuteronomio 24: 8; 27: 14-26; 31: 9-13). Bajo la dirección del rey, tomaron **el Libro de la Ley** (probablemente el Pentateuco) y **enseñaron al pueblo** (17: 9). Un acontecimiento similar se produjo posteriormente en el reino de Josafat también (vea 19: 4-12).

El interés perspicaz del Cronista en el apoyo mutuo entre el rey y el personal del templo resulta evidente aquí. Los reyes ideales, David y Salomón, se concentraron en establecer a los sacerdotes y Levitas en sus papeles apropiados (vea 1 Crónicas 15: 11-24; 16: 4-6,37-42; 23: 1-26: 32; 2 Crónicas 8: 14-15); Ezequías también le dio mucha atención al personal del templo (vea 29: 1-36; 30: 15-17,21-27; 31: 2-21) como lo hizo Josías (vea 34: 8-13; 35: 1-19). Aquí Josafat estableció a los sacerdotes y Levitas en su lugar justo como maestros de la Ley (vea Introducción: *4-9) Rey y Templo).*

El Cronista usó el ejemplo de Josafat para ilustrar los medios por los cuales la seguridad y riqueza podrían venir al pueblo de Dios. Sus lectores post-exílicos desearon estas bendiciones, pero necesitaban recordar los tipos de acciones que les conducirían a tal resultado positivo. La devoción a la pureza en el culto y la instrucción en la Ley debía tener alta prioridad en su día.

*Las Bendiciones Internacionales de Josafat (17: 10-11)*

Además de bendiciones domésticas que protegieron a Judá contra Israel, también se premió la fidelidad de Josafat en el frente más amplio internacional. **El Señor estaba con Josafat** (17: 3) para luchar en su nombre (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Como resultado, **el temor del Señor cayó en todos los reinos** (17: 10). Se menciona varias veces en Crónicas el temor a Dios en naciones extranjeras como una manera de exaltar a ciertos reyes (vea 14: 14; 17: 10; 20: 29). El motivo aparece en otra parte de las Escrituras como un ideal que Israel debe esperar (vea Exodo 15: 16; 23: 27; Deuteronomio 2: 25; 11: 25; Josué 2: 9-11). Las naciones temieron porque Dios luchaba por Josafat y le dio grandes victorias (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).* De hecho, la presencia de Dios con Josafat era tan evidente en su fuerza militar que las naciones alrededor de él **no hicieron guerra** con él (17: 10). En cambio, trajeron **regalos y plata como tributo**... **carneros** y **cabras** (17: 11).

Este párrafo explica otra razón por la cual Josafat podía fortificarse tan fuertemente contra el Israel norteño (vea 17: 1-2); no tenía otros enemigos que le inquietaran. Todas las naciones, sobre todo los Filisteos al oeste y los árabes al este (17: 11), fueron pacificadas por su miedo al Dios de Josafat.

*La Fuerza de Josafat Elaborada (17: 12-19)*

Después de explicar cómo Josafat se volvió tan fuerte, el Cronista volvió al asunto de la fuerza militar del rey (17: 12-19; compara 17: 1-2). Mencionó la construcción de **fuertes y ciudades de almacenamiento** (17: 12). Proyectos de construcción exitosos frecuentemente exhibían bendición divina en Crónicas (vea Introducción: *24) Edificio y Destrucción).* **Suministros grandes** también indicaron su preparación para la batalla (17: 13a).

El Cronista entonces describió el ejército del rey (17: 13b-19). Listó a hombres de **Judá** y **Benjamín** (17: 14,17). El número de **combatientes expertos** (17: 13b) sumó 1,160,000. Éste es el número mayor registrado por el ejército de Judá (vea comentarios en 11: 1). Este y otros números grandes se entienden en varias maneras. Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 24-37. Sin embargo, uno trata al número por sí mismo, es evidente que el ejército de Josafat era muy grande. El Cronista enfatizó el tamaño de su ejército en 17: 19 al notar que este número era además de los que mencionó en 17: 2.

El Cronista presentó el reino de Josafat bajo una luz positiva para llamar la atención a la importancia del fracaso posterior del rey (18: 29; 19: 1-3). Dios había afianzado a Judá contra Israel norteño porque Josafat había sido fiel al enseñar y dar fuerza a la Ley de Moisés. Estas bendiciones sólo hicieron su alianza posterior con el Norte tanto más difícil de justificar.

El mensaje de esta sección a los lectores post-exílicos era por lo menos doble. Por un lado, este capítulo demostró cómo Judá podría encontrar apoyo divino contra sus enemigos. Por servicio fiel a Dios expresado en obediencia y reformas, la provincia de Judá podría esperar ser fuerte contra sus enemigos una vez más. En cambio, sin embargo, la fuerza ganada a través de la confianza en Dios hizo que todo intento de encontrar seguridad en otra parte una afrenta abrupta a Dios.

*La Batalla anterior de Josafat (18: 1-19: 3)*

La primera batalla del reino de Josafat es un relato intrincado que revela un retrato complejo del rey. Por un lado, Josafat parece devoto y consagrado al Señor (18: 6; 18: 31). En cambio, aparece tonto y se reprende por su tontería (18: 29; 19: 2-3).

En muchos aspectos, este episodio refleja el relato anterior del Cronista de la batalla de Asa contra Israel norteño. Por lo menos tres puntos de contacto aparecen. 1) En ambos registros, los reyes de Judá hicieron alianzas con otros reyes. Asa contó con Siria contra Israel (16: 1-6); Josafat se alió con Israel en oposición a Siria (18: 1-19: 3). 2) En cada relato se encarceló a un profeta de Dios. Asa encarceló a Ananí (16: 10); Acab encarceló a Micaías (18: 25-26). 3) En ambos pasajes, el Cronista reservó juicio explícito en los acontecimientos hasta después que las batallas se habían producido. Ananí reprendió a Asa (16: 7-9); Jehú, hijo de Ananí reprendió a Josafat (19: 1-3). El elemento común de ambos reproches era que el rey de Judá no debería haber formado una alianza con otra potencia humana.

*Comparación de 18: 1-19: 3 con 1 Reyes 22: 1-40*

Por la mayor parte, el Cronista copió este material de 1 Reyes 22: 1-40. Unas diferencias estilísticas ocurren aquí y allí. También, problemas en transmisión textual quedan detrás algunas diferencias menores. No obstante, el Cronista hizo varias omisiones y adiciones que revelan su perspectiva en estos acontecimientos.

Primero, el Cronista modificó el principio de la narrativa (18: 1// 1 Reyes 22: 1). Esta apertura nueva conectó este relato con el enfoque que precede en la riqueza y seguridad de Josafat.

Segundo, el Cronista agregó 18: 2 para destacar el esfuerzo extenso de Acab por ganar la cooperación de Josafat.

Tercero, 18: 31 (// 1 Reyes 22: 33) presenta un problema textual especial (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* El texto hebreo tradicional de 1 Reyes 22: 33 no menciona que el Señor responde al lamento de Josafat. A primera vista, Crónicas parece agregar... **y el Señor lo ayudó... Dios los alejó de él.** (18: 31). Aún así, algunos manuscritos antiguos de 1 Reyes 22: 33 sugieren que estas palabras hayan sido originales en el libro de Reyes, y por consiguiente, simplemente copiados por el Cronista. Cualquiera que fuese el caso, el concepto de Dios contestando la oración de Josafat sienta bien con el tema repetitivo de juicio y bendición divinos encontrados en otra parte en Crónicas.

Cuarto, el Cronista sustituyó su propio fin por el final en Reyes. 1 Reyes 22: 35b-40 acaba el registro en Reyes con el anuncio de que se había cumplido el juicio profético contra Acab. 19: 1-3, sin embargo, reemplaza este fin con una escena representando el retorno de Josafat a Jerusalén y el reproche profético que recibió. Este final reproche profético de Josafat quitó el velo a la preocupación principal del Cronista en esta narrativa.

*Estructura de 18: 1-19: 3*

La batalla de Josafat en alianza con Israel norteño se divide en cuatro partes simétricas (vea figura 35). El capítulo empieza con Josafat visitando a su aliado, el Rey Acab de Israel Norteño (18: 1-2a). Mientras visitaba a Acab, Josafat estuvo de acuerdo a unírsele en batalla contra Siria después de consultarlo con profetas (18: 2b-27). Josafat entonces viajó a Ramot de Galaad y llevó a cabo el plan de batalla de Acab (18: 28-34). En equilibrio con el principio del relato, Josafat volvió a Jerusalén para encontrar otro profeta que le reprendió por su alianza con Acab (19: 1-3).

*Josafat Visita Acab (18: 1-2a)*

El Cronista reemplazó la apertura de este relato en Reyes (1 Reyes 22: 1-2) con su propio comienzo para proporcionar una escena diferente para los acontecimientos que siguen. 1 Reyes 22: 1-2 sencillamente nota que la guerra empezó entre Siria e Israel norteño. El Cronista, sin embargo, pausó para dar un trasfondo histórico más extenso.

La información del trasfondo de 18: 1 informa dos hechos importantes. Primero, estos acontecimientos se produjeron en un tiempo cuando **Josafat tenía gran riqueza y honor** (18: 1). Estas palabras repiten el vocabulario de 17: 5 y traza una conexión entre esta narrativa y el capítulo precedente entero. Según hemos visto ya, el Cronista agregó el capítulo que precede para demostrar que Josafat fue bendecido durante sus primeros años por su lealtad a Dios (vea Introducción: *26) Prosperidad y Pobreza).* Como el Cronista señaló en varias ocasiones, fue precisamente cuando unos reyes disfrutaron grandes bendiciones de Dios que se alejaron de El. Para la advertencia del Cronista contra la infidelidad después de bendiciones, vea comentarios en 1 Crónicas 5: 24.

Segundo, el Cronista agregó que Josafat había entrado en una alianza por matrimonio con Acab (18: 1). Este matrimonio era entre el hijo de Josafat, Joram y la hija de Acab, Atalía (vea 21: 6; 22: 2). En el antiguo Cercano oriente, se vio al matrimonio típicamente como más que la unión de dos individuos; era una atadura entre dos familias. En el caso de familias reales, tales matrimonios también formaron alianzas políticas entre naciones. Aunque esta práctica era común, Dios había prohibido a su pueblo la exogamia con idólatras porque llevarían inevitablemente a su pueblo a la apostasía (vea Deuteronomio 7: 3-4; Josué 23: 11-13; Nehemías 13: 23-27; también vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).* El matrimonio de Josafat resultó un problema serio para Judá en generaciones posteriores. Atalía llevó a Joram a los pecados de Acab (vea 21: 5-6), y llevó a Ocozías a los mismos pecados (vea 22: 2-3). Además, Atalía usurpó el trono mediante una matanza de casi todos los vástagos reales de Judá (vea 22: 10-12). A estas alturas, sin embargo, el Cronista introdujo la alianza política para explicar por qué Josafat le dio su apoyo a Israel norteño.

Josafat **bajó a visitar a Acab en Samaria** (18: 2). El Cronista no explicó las motivaciones de Josafat para esta jornada. Su interés era principalmente en lo que Acab hizo, una vez Josafat llegó.

*Josafat Está de acuerdo con Luchar con Acab (18: 2b-27)*

Josafat y Acab reflexionaron extensamente antes de emprender la guerra contra Siria. Estas deliberaciones crean una caracterización mixta de Josafat.

*Estructura de 18: 2b-27*

Esta porción larga de la narrativa se divide en tres secciones principales (vea figura 35). Los primeros versículos de este material (18: 2b-3) resume las negociaciones entre los reyes. Esta suma es seguida por dos rondas de preguntas proféticas (18: 4-5, 6-27), ambas comenzadas por la insistencia de Josafat (18: 4,6).

*Sinopsis de Deliberaciones Reales (18: 2b-3)*

A la reunión de los reyes, Acab fue a grandes extremos para que Josafat es le uniera en batalla. **Mató muchas ovejas y ganado** para una gran fiesta para honrar a Josafat y sus hombres (18: 2b). Además, instó a Josafat **a atacar Ramot de Galaad** (18: 2b).

El término traducido como "instaba" a veces ocurre con la connotación de "incita" o "seduce" (vea 1 Crónicas 21: 1; 2 Crónicas 32: 11,15). Es probable que tenga este significado aquí (vea NAS, NRS). Al abrir esta porción del relato en esta manera, el Cronista sutilmente dio su propia evaluación de los acontecimientos que se produjeron. Josafat iba a ser incitado a la maldad.

El proceso largo de establecer un acuerdo (vea 18: 4-27) está reducido a una simple solicitud y su contestación en 18: 3. Acab preguntó, "Vendrás conmigo...?" y Josafat contestó, "nos uniremos en la guerra." Como los versículos que siguen aclaran, Josafat no estuvo de acuerdo inmediatamente con unirse a Acab. Deliberaciones largas se produjeron, pero en al final, el rey de Judá estuvo de acuerdo con luchar.

*Primera Pregunta Profética (18: 4-5)*

Después de al sinopsis de las negociaciones entre Acab y Josafat, el texto describe el proceso por el que este acuerdo se logró. El Cronista siguió 1 Reyes 22: 5 e informó que Josafat complicó las cosas al insistir que Acab **primero buscara el consejo del Señor** (18: 4 también vea 18: 6). Esta insistencia reveló a Josafat como todavía comprometido con "buscar" a Dios. Era un hombre que deseó la sabiduría y bendición de Dios (vea Introducción: *19) Buscar).* Al final de esta narrativa, la añadidura del Cronista alaba a Josafat por su devoción permanente (vea 19: 3). Irónicamente, sin embargo, según este capítulo progresa, Josafat no tomó la palabra profética a corazón como su búsqueda evocó. Desatendió la advertencia del profeta (18: 18-22,28).

En contestación a la insistencia de Josafat, Acab **reunió a los profetas** (18: 5// 1 Reyes 22: 6). Era costumbre en el antiguo Cercano oriente que los reyes se rodearan de los profetas profesionales cuando se preparaban para la guerra. La práctica es también bien atestiguada en el Antiguo Testamento (vea 1 Reyes 12: 21-24// 2 Crónicas 11: 1-4; 1 Reyes 20: 13,28; 2 Reyes 3: 11-19; 6: 12-22; 7: 1-7; 13: 14-20; 2 Crónicas 20: 14-19; Isaías 7: 3-25; Jeremías 21; también vea Introducción: *15) Profetas).* Acab preguntó a estos profetas profesionales si debían ir a la guerra y los profetas contestaron en la afirmativa.

*Segunda Pregunta Profética (18: 6-27)*

Aunque los profetas de Acab le habían prometido victoria, Josafat no se convenció. Preguntó específicamente por **un profeta del Señor** (18: 6// 1 Reyes 22: 7). Los profetas, que Acab reunió, muy probablemente alegaron ser los profetas del Dios de Israel. Nota que usan el nombre del Señor en sus profecías (vea 18: 10-11// 1 Reyes 22: 11-12). No está claro del todo por qué Josafat no aceptó a los profetas profesionales de Acab como "del Señor." Es posible que pedía un profeta que permaneciese fiel al trono y templo de Jerusalén. Desde la Judaíta perspectiva de Josafat, sólo tales profetas habrían sido legítimos. Además, la contestación positiva de los profetas también hubiera levantado dudas en la mente de Josafat. Frecuentemente en el Antiguo Testamento, los profetas falsos se caracterizaron como dando oráculos solamente positivos en favor del rey (vea 36: 16; 2 Reyes 17: 13-15; Nehemías 9: 26; Jeremías 25: 4; 26: 4-5; 28; 29: 24-32). El hecho de que estos profetas hablaron con tan entusiasmo en favor de los planes reales que causó suspicacia a Josafat. Así que, en efecto, pidió un profeta que no estuviese en la nómina de Acab.

Acab admitió que un había un hombre "a través del cual, podemos inquirir del Señor... Micaías, hijo de Imlá" (18: 7// 1 Reyes 22: 8). En ninguna otra parte en las Escrituras aparece Micaías, excepto aquí y en la sección paralela de Reyes. Aún así, era conocido para Acab. Como Acab se quejó, "nunca profetiza cosa alguna buena acerca de mí" (18: 7// 1 Reyes 22: 8). Micaías sirvió como el portavoz de Dios y le dijo sólo lo que Dios ordenó. Acab dijo en un exabrupto, "le odio," pero Josafat le reprendió por su insolencia (18: 7). Como resultado, Acab le concedió los deseos de Josafat y mandó que se trajera a Micaías ante ellos (18: 8// 1 Reyes 22: 9).

En 18: 9-11 (// 1 Reyes 22: 10-12) el texto vuelve momentáneamente de la acción principal de la narrativa para elaborar acerca de la escena anterior de profetas falsos ante los reyes (vea 18: 5). Se deben traducir por consiguiente como acontecimientos previos todos los verbos en esta sección (Ej. "...se habían sentado..." [18: 9]). Estos versículos proporcionan un contrapunto llamativo a la profecía venidera de Micaías (vea 18: 18-22). Los dos reyes se habían sentado **en sus tronos... por el portón de Samaria** y **todos los profetas** (400 de ellos [18: 5]) había **profetizado ante ellos** (18: 9). Para reforzar la escena aún más, el pasaje enfoca en un profeta, **Sedequías** que **había hecho cuernos de hierro** y había anunciado que Acab **degollaría a los Arameos** (18: 10). Hechos tan simbólicos son conocidos en el resto del Antiguo Testamento. Profetas a menudo acompañaban sus profecías con despliegues simbólicos (vea Jeremías 27: 2; 28: 1-17; Ezequiel 4: 1-17; 5: 1-17; 12: 1-7). Esta escena dramática acaba con las palabras de **todos los otros profetas** en acuerdo unánime de que Acab y Josafat serían **victoriosos** (18: 11). Sin excepción, los profetas profesionales habían instado a la guerra y les había prometido éxito.

La acción principal del relato continúa con un **mensajero** de la corte real buscando a Micaías y instruyéndolo a estar de acuerdo con los profetas falsos (18: 12). Micaías, sin embargo, contestó con un juramento que reflejó su carácter como un profeta verdadero. Juró sólo decir lo que **Dios diga** (18: 13// 1 Reyes 22: 14).

La escena de Micaías ante Acab y Josafat (18: 14-27// 1 Reyes 22: 15-28) consta de interacciones entre cuatro personajes principales: Acab, Josafat, Sedequías y Micaías. Se resume la sucesión de acción como sigue: 1) Acab invitó a Micaías a profetizar (18: 14). 2) Micaías estuvo de acuerdo con los profetas falsos (18: 14). 3) Acab desafió a Micaías a hablar la verdad **en el nombre del Señor** (18: 15; vea Introducción: *11) Nombre de Dios).* 4) Micaías se retractó y predijo el desastre (18: 16). 5) Acab se quejó ante Josafat (18: 17). 6) Micaías explicó su retractación (18: 18-22). 7) Sedequías, el profeta falso, reprendió a Micaías (18: 23). 8) Micaías respondió a Sedequías (18: 24). 9) Acab ordenó el encarcelamiento de Micaías (18: 25-26). 10) Micaías respondió a Acab (18: 27).

El aspecto más sorprendente de estas interacciones es cómo un profeta verdadero del Señor podía primero predecir victoria (18: 14) y luego desastre (18: 16). Micaías explicó sus acciones en su descripción de una visión celestial (18: 18-22). Aunque la descripción de Micaías de la escena judicial celestial es inusualmente detallada, es un tema común del Antiguo Testamento que profetas vieron y participaron en las actividades de la corte de Dios. Ellos posteriormente informaron las deliberaciones de la asamblea divina al pueblo en la tierra (vea Isaías 6: 1-13; Daniel 7: 9ff; Amós 7: 1,4,7).

En efecto, Micaías explicó sus acciones en la base de propósitos divinos detrás de estos acontecimientos. El Cronista frecuentemente apelaba a intenciones divinas para explicar acontecimientos terrenales (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Este pasaje revela propósitos celestiales con gran detalle. Micaías había visto al Señor pedir a un voluntario de las **huestes del cielo** (18: 18) para atraer a Acab hacia su muerte (18: 19). Un **espíritu** anónimo había estado de acuerdo con hacer esto, al convertirse en **un espíritu mentiroso en las bocas de todos los profetas** [de Acab] (18: 20-21). Dios había estado de acuerdo con el plan y garantizó el éxito (18: 21). Puesto simplemente, Micaías dio su primer mensaje de éxito a Acab para condescender con los deseos divinos de ver el rey atraído a la muerte. Su segundo mensaje de juicio era realmente el resultado esperado de la batalla.

Los dos oráculos de Micaías se diseñaron para sellar el destino de Acab. Mientras profetas normalmente advertían para alentar arrepentimiento, de vez en cuando su papel era asegurar la destrucción (vea Isaías 6: 9-13). Jesús habló en parábolas por una razón similar (vea Lucas 8: 9-10). Aunque el Cronista omitió el registro de la apostasía de Acab en 1 Reyes 16: 29-22: 40, la rebelión de Acab contra Dios le llevó a una condición terrible. Acab se había tanto de Dios que la profecía se convirtió en un medio de confundirlo y atraerlo a su muerte.

Después de que Micaías entregó su mensaje a Acab, el rey mandó que se le lleve **a la prisión** (18: 26). El Cronista mencionó una reacción similar de Asa (vea 16: 10). El profeta sería encarcelado hasta que el rey volviera a salvo. Micaías comentó que si Acab volvía a salvo, demostraría que su profecía no era de Dios (18: 27). Entonces volvió a la muchedumbre y desafiantemente gritó, "Recuerde mis palabras, todo el pueblo" (18: 27). Por supuesto, como los acontecimientos pronto demostraron, las palabras de Micaías eran de Dios (vea 18: 33-34).

*Josafat Lucha con Acab (18: 28-34)*

Con deliberaciones dejadas atrás, el relato procede a la batalla real en Ramot de Galaad. Como era de esperarse, los acontecimientos se desarrollaron como Micaías los predijo.

*Estructura de 18: 28-34*

Este segmento de la narrativa se divide en tres pasos simétricos (vea figura 35). El pasaje empieza con el plan de dos lados de Acab (18: 28-29a). La batalla sucede (18: 29b), y un resultado doble ocurre (18: 30-34).

*El Plan Doble de Acab (18: 28-29a)*

Acab y Josafat subieron a Ramot de Galaad para hacer la guerra contra los sirios (18: 28// 1 Reyes 22: 29). No se da registro de la estrategia de la batalla entera; solamente se informa un aspecto del plan. Acab se propuso que entraría en batalla **disfrazado**, mientras Josafat llevó sus **túnicas reales** normales (18: 28// 1 Reyes 22: 29).

El razonamiento detrás el plan de Acab no es totalmente claro. Hubiera anticipado el plan del rey de Siria (vea 18: 30). O, al igual que Josías (vea 35: 22), hubiera tratado de frustrar la profecía de Micaías ocultándose entre la muchedumbre. Cualquiera que fueran sus intenciones, el plan de Acab no tuvo éxito.

*Acab Entra Batalla (18: 29b)*

Así como lo había planeado, Acab entró la batalla sólo después de que se disfrazó (18: 29b// 1 Reyes 22: 30b). Ninguna mención explícita se hace de las acciones de Josafat porque simplemente permaneció vestido como de costumbre.

*Resultados dobles del Plan de Acab (18: 30-34)*

Este episodio de batalla cierra con dos guiones representativos de los resultados del plan de Acab. El primero enfoca en el resultado para Josafat (18: 30-32); el segundo se ocupa de Acab (18: 32-34).

El resultado para Josafat era gran peligro y liberación (18: 30-32// 1 Reyes 22: 31-33). Una meta central de la estrategia de Siria en esta batalla era matar a Acab. Como resultado, a **los comandantes de las carrozas** se les mandó ocuparse de nadie, **excepto el rey de Israel** (18: 30). No obstante, confundieron a Josafat con el rey de Israel norteño y los carros se volvieron para atacarle (18: 31).

En contestación a esta amenaza, **Josafat clamó y el Señor le ayudó** (18: 31). Como arriba expresado, el texto tradicional hebreo del versículo paralelo en 1 Reyes 22: 22 simplemente lee "Josafat clamó" (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* La terminología **clamó** es algo ambigua en sí misma. Puede significar que Josafat meramente gritó de miedo (vea 1 Samuel 4: 13; 5: 10; 28: 12; Ester 4: 1) o puede significar que oró con intensidad (vea Jueces 3: 9; 6: 6; 10: 10; Salmos 107: 13,19; 142: 1; Jonás 1: 5). Las expresiones **y el Señor lo ayudó** y **Dios los alejó de él** (18: 31) aclaró esta ambigüedad. El vocabulario del texto hebreo tradicional de las Crónicas aclara que Josafat oró y Dios le **ayudó** por intermedio en su nombre (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Una vez más, el Cronista presentó un acontecimiento en la monarquía dividida que cumplió las esperanzas de la oración en el templo de Salomón (vea 6: 34-35; 7: 14; también vea Introducción: *17) Oración).* La alianza de Josafat con Acab le había traído a una situación terrible de derrota militar. Aún así, recurrió a Dios en oración y recibió una liberación misericordiosa (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

Mientras el rey de Judá fue rescatado de la muerte por intervención divina, Acab no la pasó tan bien (18: 33-34// 1 Reyes 22: 34-35). Había hecho todo lo que pudo para protegerse (vea 18: 29), pero su plan fue ineficaz. El texto describe una ocurrencia irónica. **Alguien disparó su arco al azar** (18: 33). Un arquero, cuyo nombre no se menciona, disparó una flecha a la muchedumbre y le acertó a Acab **entre las secciones de su armadura** (18: 33). Si la flecha hubiese caído ligeramente a la derecha o la izquierda, no le habría causado daño. Pero la flecha le acertó a Acab y, **en el ocaso, murió** (18: 34). La implicación es clara; la flecha aleatoria alcanzando un blanco preciso fue un acto de Dios que cumplió la profecía de Micaías (vea 18: 22,27; vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Así como se mostró misericordia hacia Josafat, Acab sufrió juicio divino.

*Josafat Vuelve a Jerusalén (19: 1-3)*

El Cronista agregó un fin nuevo al relato de la alianza de Josafat con Acab. Estos versículos balancean con la escena de la apertura en el que Josafat viajó a Samaria (18: 1-2a) (vea figura 35). Ahora, él vuelve a Jerusalén.

Además de esto, el Cronista agregó este fin para dar su interpretación teológica del acontecimiento. Como con la batalla de Asa en alianza con Siria contra Israel (vea 16: 1-10), un profeta confrontó al rey de Judá después de batalla. Sin esta reflexión profética, los lectores tienen la impresión de que esta narrativa representa a Josafat bajo una luz positiva. Hasta este punto, el texto no ha denunciado claramente a Josafat por sus acciones. Además, su oración y liberación grandemente contrastaron con el destino de Acab. Aún así, el Cronista cerró su registro con una palabra interpretativa profética para aclarar el asunto.

Josafat **regresó a salvo a su palacio** (19: 1). Todo pareció bien hasta que **Jehú el vidente, el hijo de Ananí**, se le acercó (19: 2). Como en otros pasajes, un profeta dio un paso al frente para advertir acerca de juicio (vea Introducción: *15) Profetas).* La mención de **Ananí** alude a la escena paralela donde Ananí reprendió a Asa a su retorno de Ramá (vea 16: 7-9).

Jehú primero acusó a Josafat (19: 2a). Su imputación era similar y disímil a las palabras de sus padre hacia Asa (vea 16: 7-9). Ambos profetas condenaron la alianza de Judá con otra potencia, pero sus razones no eran las mismas. Jehú desafió a Josafat con dos preguntas. Preguntó si el rey de Judá debe **ayudar a los malvados** o **amar a los que odian al Señor** (19: 2). El término **ayudar** a menudo aparece en Crónicas para describir la ayuda de Dios los quienes El favoreció (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* También aparece como una descripción de lo que reyes pecadores esperan obtener de fuentes ajenas a Dios mismo (vea 2 Crónicas 28: 16,21,23). Aquí, sin embargo, vemos una vez que el Cronista usó el término para denotar la ayuda que un rey de Judá le dio a alguien más. Jehú no sólo acusó a Josafat de ofrecer **ayuda**, sino también **amar** (19: 2). El término **amar** frecuentemente ocurre en el antiguo Cercano oriente para indicar una lealtad política. Jehú reprendió el rey por lo que le había dado a Acab.

El Cronista frecuentemente alentaba una perspectiva irónica hacia el reino norteño. Aquí, sin embargo, el profeta los denunció como **malvados** y **los que odian al Señor** (19: 2). Así como **amar** a menudo connotaba lealtades políticas, **odiar** sugirió deslealtad política o del pacto. Como el registro de Reyes indica claramente, Acab llevó al Israel norteño a la apostasía severa (vea 1 Reyes 20-21). El reino norteño estaba en rebelión flagrante contra Dios. Jehú, por consiguiente, reprobó a Josafat por ayudarlos en su rebelión. La implicación para los lectores del Cronista era clara. Mientras debían trabajar hacia el ideal de un Israel unificado, esta meta no se debía seguir a costa de ayudar los que estaban en violación flagrante del convenio de Israel con Dios (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

Siguiente a su imputación, el profeta le anunció la sentencia a Josafat (19: 2b-3). El primero dijo que **la ira del Señor** está sobre el rey (19: 2b). En otras palabras, desastres vendrían al reino de Josafat. Aún así, se molificó esta condenación áspera por las palabras que siguieron. Dios reconoció **algo bueno** en Josafat (19: 3). Una expresión similar ocurre en 12: 12 donde **algo bueno** quedó en el reino de Roboam después de la invasión de Sisac (también vea 10: 7). El rey de Judá no era un violador flagrante del convenio como su contaparte norteño. Por esta razón, el enojo de Dios no se puso en vigor por completo contra Judá.

Este **bien** en Josafat se describe en dos maneras. Primero, **libró la tierra de postes para Asera** (19: 3). Aquí el Cronista aludió a 17: 6, donde la devoción del rey se mostró en reformas extensas. Para el significado de los postes para Asera, vea 14: 3-5. Segundo, Josafat había dado su **corazón a buscar a Dios** (19: 3). Estas palabras tocan en dos de las preocupaciones centrales del Cronista. Josafat sirvió a Dios de **corazón**. Su devoción no era meramente exterior; provino de lo profundo de él (vea Introducción: *16) Motivaciones).* Además, Josafat buscaba a Dios. "Buscar" la ayuda de Dios ocurre cinco veces en el reino de Josafat (vea 17: 4; 18: 4,6; 19: 3; 20: 3). Como alguien que buscó a Dios de corazón, el rey podría esperar recibir bendiciones divinas aunque problemas vendrían hacia él (vea Introducción: *19) Buscar).*

Este acontecimiento en la vida de Josafat tenía muchas implicaciones para los lectores post-exílicos de Crónicas. Quizás una de las lecciones más importantes que se aprenden es su contrapeso al estímulo del Cronista hacia una actitud crítica hacia el Norte. A pesar de la necesidad para la comunidad post-exílica de extender su visión de Israel para incluir tribus norteñas, la experiencia de Josafat enseñó que esa reunión no se debe hacer de manera que apoye la maldad de los vecinos norteños de Judá. Unidad al costo de la lealtad al convenio con Dios era inaceptable (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

Más allá de esto, estos acontecimientos también proveen una palabra de esperanza para los que no habían logrado permanecer fieles. Se libró a Josafat de las consecuencias de fracaso serio por buscar a Dios a través de la oración. Los lectores del Cronista podrían tomar esperanza en sus propias experiencias de fracaso en que buscar a Dios les libraría de problemas también.

*Los años posteriores de Josafat (19: 4-20: 30)*

A estas alturas, el Cronista volvió a la segunda mitad de su registro del reino de Josafat. Su registro incluye otro actos de fidelidad (19: 4-11) y una segunda batalla (20: 1-30).

*Comparación de 19: 4-20: 30 con Reyes*

Esta sección entera no tiene paralelo en el libro de Reyes. El Cronista agregó este material para balancear la primera mitad del reino de Josafat (vea figura 35).

*Fidelidad posterior (19: 4-11)*

El Cronista empezó esta porción con otro registro de las reformas del rey. Estos cambios también se extendieron por todo su reino.

*Estructura de 19: 4-11*

Esta relato se divide en un título seguido por dos secciones principales (vea figura 35). El Cronista primero dio un resumen por la sección (19: 4). Entonces les ofreció informes acerca del trabajo de Josafat fuera de Jerusalén (19: 5-7) y dentro de la vecindad de Jerusalén (19: 8-11).

*Las Reformas Extensas de Josafat (19: 4)*

Josafat empezó estas reformas al salir **de nuevo entre el pueblo** (19: 4). Esta expresión no implica necesariamente que el rey personalmente anduvo por todo el país. De hecho, el término **de nuevo** sugiere que el Cronista quiso decir que el rey envió a representantes por toda la tierra como lo había hecho de antemano (vea 17: 7).

El énfasis de este versículo está en la magnitud de la influencia de Josafat. Sus esfuerzos alcanzaron de **Beerseba a la campiña de la colina de Efraín** (19: 4). En su estilo usual, el aviso geográfico del Cronista movió del Sur al Norte (vea comentarios en 1 Crónicas 21: 2). Los límites hacia el norte de esta designación geográfica quedaron muy cortos del tradicional "Dan" porque Josafat sólo controló los territorios norteños que había conquistado anteriormente (vea 13: 4; 15: 8). No obstante, las reformas del rey se extendieron a los límites de su reino, incluso a los territorios norteños (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

El Cronista informó que Josafat **regresó a** [sus ciudadanos] **al Señor** (19: 4). Prácticas religiosas populares continuaban siendo menos que ideales durante el reino de Josafat (vea 20: 33), pero a estas alturas, el rey intentó traer a la población entera en conformidad con la Ley de Dios. Reformas similares amplias se produjeron otras veces (vea Introducción: *6) Observancia Real de Culto).*

*Reformas judiciales fuera de Jerusalén (19: 5-7)*

Tras haber establecido el tema general de esta sección, el Cronista procedió a ilustrar cómo Josafat trató de traer la reforma. Trato primero acerca de las acciones del rey en cada una de las ciudades fortificadas de Judá (19: 5). Este registro atiende primero con los nombramientos del rey (19: 5) y luego con sus instrucciones (19: 6-7).

*Nombramientos Fuera de Jerusalén* (19: 5)

Josafat **nombró a jueces** en todo su reino (19: 5). En tiempos patriarcales, las cabezas de familias y los ancianos tribales ejecutaron las funciones de jueces (vea Génesis 38: 24). Bajo la dirección de Moisés, se seleccionaron jueces de las tribus para tomar decisiones en casos menos complicados, mientras se le encomendaban casos más difíciles a Moisés mismo (vea Exodo 18: 13-26). En los días de los jueces, autoridades locales gobernaron sobre disputas (Ej. Débora, Gedeón). David y Salomón establecieron cortes locales para oír casos (vea 1 Crónicas 23: 4; 26: 29). Josafat reorganizó de nuevo el sistema judicial de Judá, para que la Ley pudiera ser puesta en vigor más efectivamente en su época.

*Instrucciones Fuera de Jerusalén (19: 6-7)*

La nominación de jueces no aseguró la justicia en las cortes de Judá. Sobornos y engaños constantemente plagaban el sistema judicial de Judá e Israel. Por esta razón, el Antiguo Testamento frecuentemente advertía a jueces y reyes contra aceptar sobornos y favorecer a los ricos (vea Exodo 23: 6-8; Deuteronomio 1: 17; 16: 18-20; Salmos 15: 5; Proverbios 17: 23; Miqueas 3: 11; 7: 3). Josafat estaba al tanto de estas dificultades y encomendó apropiadamente a sus jueces.

Las instrucciones del rey constan de dos órdenes, seguidas por explicaciones. Primero, los jueces debían **considerar cuidadosamente** sus deberes (19: 6). La razón para este cuidado es que no trabajaban **para el hombre, sino para el Señor** (19: 6). Josafat dejó claro que estos jueces trabajaron ni para él, ni para la nación. Además, Dios tenía la intención de estar **con** ellos (19: 6), dándoles fuerza contra toda oposición (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Su deber era un servicio sagrado a Dios. Por esta razón, el rey les advirtió que debían **temer al Señor** (19: 7a).

Segundo, Josafat ordenó a sus nominados a **juzgar cuidadosamente** (19: 7b). Su explicación de esta orden descansó en el carácter del Dios a quien estos jueces sirvieron. Dios **no toleró injusticia, parcialidad o soborno** en sus juicios (19: 7c). Aquí el rey dependió de creencias perdurables del Antiguo Testamento acerca de la justicia del juez divino (vea Génesis 18: 25; Exodo 18: 16; Deuteronomio 1: 17; 10: 17; Job 8: 3; Salmos 9: 16; 11: 7; 89: 14; 99: 4). Los jueces de Josafat debían reflejar el carácter del juez celestial a quien representaron.

*Reformas Judiciales Dentro de Jerusalén (19: 8-11)*

Haber informado las reformas nacionales judiciales de Josafat, el Cronista estrechó su visión a los esfuerzos de la reforma de Josafat en Jerusalén (19: 8). Este material también contiene nombramientos judiciales seguidas por instrucciones.

*Nombramientos Dentro de Jerusalén (19: 8)*

El Cronista notó que el rey estableció a **Levitas, sacerdotes y cabezas de familias israelitas** para servir como jueces (19: 8). Es probable que los mismos grupos de personas designadas se debían entienden según el pasaje que precede (vea 19: 5-7). Cualquiera que fuese el caso, el paralelo entre estos acontecimientos y los de los primeros actos de Josafat de obediencia son evidentes (vea 17: 8-9). David y Salomón tenían ambos ordenó miembros familiares levíticos a servir como jueces (vea 1 Crónicas 23: 4; 2 Crónicas 1: 2). Josafat siguió precedentes bien establecidos (también vea Ezequiel 44: 24).

*Instrucciones Dentro de Jerusalén (19: 9-11)*

Una vez más, Josafat instruyó a sus jueces nombrados recientemente. Sus instrucciones cayeron en cuatro categorías principales. Primero, estos hombres debían cumplir sus tareas **fielmente y de todo corazón en el temor del Señor** (19: 9). El ideal del Cronista de sinceridad y devoción del corazón debía caracterizar a estos hombres (vea Introducción: *16) Motivaciones).* Además, la reverencia por Dios se menciona de nuevo como un rasgo central del servicio de los jueces (vea 19: 7).

Segundo, en todas sus actividades, los jueces debían advertir al pueblo acerca de **no pecar** (19: 8). Hacer cumplir la Ley de Dios era su tarea principal. Josafat explicó que, sin la instrucción de los jueces en la Ley, "la ira avanzará sobre ustedes y sus hermanos" (19: 8). El rey supo que únicamente la obediencia a la Ley traería bendición divina. Por esta razón, insistió en que la Ley fuera enseñada.

Tercero, Josafat estableció una jerarquía entre los jueces. **Amarías, el sacerdote principal** estaría a cargo de **cualquier asunto acerca del Señor** (19: 11). **Zebadías... el jefe de la tribu de Judá** estaría a cargo de **cualquier asunto acerca del rey** (19: 11). El Cronista informó acerca de distinciones similares en otro lugar (vea 1 Crónicas 26: 30,32). Las diferencias precisas entre los asuntos del rey y el Señor no están del todo claras. No corresponden precisamente a divisiones entre la iglesia y el estado en naciones-estados contemporáneas porque ambas esferas de autoridad se consideraron como bajo la regla de las creencias religiosas de Israel. La diferencia parece estar entre esos asuntos relacionadas más directamente al templo y su servicios, en contraposición a asuntos más estrechamente conectados a la estadidad de Israel. El hecho de que el Cronista enfocó en esta diferencia sugiere que tales asuntos hayan sido algo polémicos en su día. Desde su punto de vista, tanto los intereses reales como los sacerdotales debían mantenerse dentro de los arreglos legales de la comunidad post-exílica.

Cuarto, el rey concluyó sus instrucciones con un estímulo. Exhortó a los jueces a **actuar con valentía** (19: 11). Poner la Ley de Dios en vigor no sería una tarea fácil entre personas inclinadas a la injusticia y pecado. También deseó bendiciones para los jueces **que actuaran bien** (19: 11). Recompensas divinas estaban reservadas para los jueces que ejecutaron sus tareas como debían.

Las reformas judiciales de Josafat tenían muchas implicaciones para los lectores post-exílicos de Crónicas. Cuando buscaron reconstruir el reino de Israel, las acciones de Josafat demostraron la importancia de restablecer una judicatura en toda la tierra. A lo largo de estas líneas, se comisionó a Esdras para volver a Jerusalén, precisamente porque era un experto en la Ley (Esdras 7: 6,10). Las acciones de Josafat ejemplificaron la importancia de la entrada en vigor del Ley en Israel post-exílico (vea Introducción: *14) Normas).*

*La Batalla posterior de Josafat (20: 1-30)*

El Cronista agregó una segunda batalla en el reino de Josafat que contrasta con su batalla previa en 18: 1-19: 3 (vea figura 35). En lugar de formar una alianza para ayudar a los malvados (18: 1-19: 3), Josafat enfrentó el desafío de guerra con fidelidad completa a Dios.

*Comparación de 20: 1-30 con Reyes*

El Cronista continuó agregando material que no tenía paralelo en el libro de Reyes. Estos versículos despliegan varias características de los motivos de la teología del Cronista.

*Estructura de 20: 1-30*

El relato de la batalla posterior de Josafat forma una narración simétrica de siete pasos (vea figura 35). Este pasaje empieza con enemigos atacando a Josafat (20: 1). Al final, sin embargo, el rey disfrutó de paz y descanso (20: 29-30). En contestación a la amenaza de los enemigos, Josafat sostuvo una asamblea en Jerusalén (20: 2-19); este material balancea con el retorno del rey a la ciudad y la alabanza adorativa a ese tiempo (20: 27-28). El ejército de Judá marchó en batalla (20: 20-21); el ejército capturó botín después de la batalla (20: 24-26). El punto culminante del drama es la intervención de Dios en el nombre de Josafat (20: 22-23).

*Los Enemigos de Josafat Atacan (20: 1)*

Este episodio abre con una lista de los enemigos de Josafat. Constaron de **Moabitas**, **Amonitas**, y **Meunitas** (20: 1). Los primeros dos grupos de personas son conocidos en las Escrituras y la arqueología. La identidad de los **Meunitas**, sin embargo, es problemática. En primer lugar, el texto hebreo tradicional de 2 Crónicas 20: 1 no dice "Meunitas." En cambio, repite "Amonitas" dos veces. La lectura de **Meunitas** en el NIV es probablemente correcta, pero proviene de la Septuaginta, la versión griega antigua del Antiguo Testamento (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* Posteriormente en este pasaje, se identifica a estos **Meunitas** como personas **del Monte Seír** (20; 23), una cordillera del sudoeste tradicionalmente asociada con los Edomitas (vea Génesis 36: 8,9; Números 24: 18; Jueces 5: 4; Ezequiel 25: 8; 35: 15). Otra dificultad relacionada es la lectura del texto hebreo tradicional en 20: 2. Allí se dice que los ejércitos atacantes vienen "de Aram" (NAS, NKJ). Algunas traducciones modernas asumen que esta lectura es un error que entró por transmisión textual y fue enmendado para que leyera **Edom** (NRS, NIV). Las palabras "Edom" y "Aram" parece muy similar a varias fases en el desarrollo de la escritura hebrea (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* En favor de la enmienda NIV está el hecho de que Aram (Siria) está en el norte, pero estos ejércitos eran de las regiones del sur del Monte Seír (20: 23). Por consiguiente, es probable que el texto del Cronista originalmente leyó **Edom** (20: 2). El Cronista mencionó a los **Meunitas** otras dos veces en su historia, siempre en asociación con las regiones del sur cercanas a Edom (vea 1 Crónicas 4: 41; 2 Crónicas 26: 7). Aparecería, por consiguiente, que Josafat fue atacado por una coalición originada entre el sur y el este.

*Josafat Sostiene una Asamblea en Jerusalén (20: 2-19)*

El Cronista tornó hacia las acciones de Josafat en Jerusalén. En la estructura [overarching] de este capítulo, estos versículos balancean con el retorno del rey a Jerusalén y la asamblea de alabanza (vea 20: 27-28; vea figura 35).

*Estructura de 20: 2-19*

Esta sección se divide en dos partes, cada una de las cuales se divide en tres pasos simétricos (vea figura 35). Esta porción de la fidelidad de Josafat en la batalla enfoca en dos acontecimientos. Primero, Josafat llamó a una asamblea en contestación a la amenaza de sus enemigos (20: 2-4). Segundo, el texto informa la ceremonia de la asamblea (20: 5-19). El Cronista dio mucha atención detallar, exhibición cómo muy interesado estaba en las acciones específicas toma por Josafat y el pueblo de Judá.

*Convocatoria de la Asamblea (20: 2-4)*

Estos versículos describen la convocación de los Judiítas a Jerusalén. En 20: 5,14,26 esta reunión se llamaba una **asamblea**. Esta terminología era la manera del Cronista de notar el carácter sagrado de la reunión. En toda su historia, señaló a tales asambleas religiosas como acontecimientos particularmente importantes. Cada incidencia de una asamblea demostró actividades que la comunidad post-exílica debería haber seguido en su día (vea Introducción: *5) Asambleas Religiosas).*

*Estructura de 20: 2-4*

Este material se divide en tres pasos (vea figura 35). Josafat se dio cuenta de su problema (20: 2), exigió una asamblea (20: 3), y la asamblea convino atender el problema (20: 4).

Se comenzó esta asamblea porque Josafat oyó sobre sus enemigos. Sus hombres le dijeron que un **inmenso ejército** se acercaba (20: 2). En su manera usual, el Cronista preparó a sus lectores para una gran victoria de Dios al describir el tamaño enorme de los enemigos de Judá (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* En este capítulo, los enemigos son descritos como un inmenso ejército cuatro veces (vea 20: 2,12,15,24). Este ejército masivo había venido de más allá del Mar ([i.e]. el Mar Muerto) y había alcanzado **En Gedi**, un lugar a medio camino a lo largo de la orilla occidental del Mar Muerto (20: 2). Esta ruta de acercamiento era algo rara y habría tomado a Josafat por sorpresa. Así el Cronista reforzó la tensión emocional del relato.

El segundo paso de este segmento describe cómo Josafat fue alarmado por el acercamiento de sus enemigos (20: 3). Tener a tal ejército grande tan cerca (aproximadamente 25 millas al sudeste de Jerusalén) amenazó a Josafat. Como resultado, **se decidió a inquirir del Señor** (20: 3). El Cronista dio énfasis a "inquirir" o "buscar" a Dios como necesario para los que quisieron recibir la bendición de Dios (vea Introducción: *19) Buscar).* Se alaba varias veces a Josafat por buscar a Dios (vea 17: 4; 18: 4,6; 19: 3; 20: 3). En esta situación difícil, Josafat hacía precisamente lo que Salomón esperó que sus propios lectores hicieran en sus problemas (vea 7: 14). Buscó ayuda de Dios.

Josafat **proclamó un ayuno por todo Judá** (20: 3). Los registros bíblicos informa acerca de muchos ayunos en relación con un tiempo de guerra u otro problema (vea 1 Samuel 7: 6; Esdras 8: 23; Nehemías 1: 4; Ester 4: 16; Isaías 58: 6; Jeremías 36: 6; Daniel 9: 3; Joel 1: 14). Aun así, Josafat es el único rey en Crónicas que llamó a un ayuno nacional. El Cronista exaltó a Josafat al informar su devoción religiosa extraordinaria.

El tercer paso de este segmento era la contestación de Judá a la llamada del rey. El Cronista ya informó que el rey invitó **a todo Judá** al ayuno (vea 20: 3). A estas alturas, hizo lo muy claro que el **pueblo de Judá... de cada pueblo se unió al rey** (20: 4). Esta descripción se sienta bien con el ideal del Cronista de la unidad de todo Israel (vea Introducción: *1) Todo Israel).*

Más allá de esto, el Cronista informó que el pueblo vino con una motivación clara. Se congregaron **buscar ayuda del Señor...para buscarlo** (20: 4). No sólo apuntó el Cronista a su tema frecuente de ayuda divina (vea *Introducción: 10) Actividad Divina*), también repitió el motivo de "buscar." Al repetir este tema, tan cerca de la descripción similar de Josafat (vea 20: 3) destacó el carácter ejemplar de este acontecimiento. La asamblea de Josafat cumplió con las condiciones para bendición definidas por Salomón (vea 7: 14; también vea Introducción: *19) Buscar).*

La contestación de Judá a Josafat planteó el tipo de acciones que estaban apoyadas en los lectores post-exílicos de Crónicas. Cuando enfrentaron penalidades, también deberían haberse congregado en ayuno y buscar a Dios.

*Ceremonia de la Asamblea (20: 5-19)*

Haber elucidado cómo Josafat llamó a una asamblea, el Cronista continuó con un enfoque en las ceremonias efectuadas en la reunión (20: 5-19).

*Estructura de 20: 5-19*

Como lo indica el bosquejo que aparece anteriormente, (vea figura 35), este material se divide en tres partes: la oración (20: 5-13), la contestación divina (20: 14-17), y la alabanza (20: 18-19). Las secciones de apertura y cierre de este material se balancean la una a la otra. La oración de la apertura (20: 5-13) empieza con la nota que **Josafat se puso de pie** (20: 5); acaba con el hecho que todo el pueblo que asiste **también estuvo de pie allí ante el Señor** (20: 13). La alabanza de clausura (20: 5-13), sin embargo, nota que **Josafat se inclinó... y todo el pueblo... cayó en culto ante el Señor** (20: 18). La yuxtaposición es evidente y pone los límites para este material.

Este pasaje refleja un modelo común en culto de Israel sabe como una liturgia de lamento. Abre con una oración de lamento seguido por un anuncio sacerdotal/profético de liberación, y cierra con una contestación de alabanza. Este modelo básico aparece muchas veces en el Antiguo Testamento (vea 1 Samuel 1: 3-20; Joel 2) y yace detrás varios Salmos de lamento (vea Salmos 22, 44, 60, 74, 79, 83, 89).

*Josafat y Asamblea Oran por Ayuda (20: 5-13)*

El primer paso consta de la oración de Josafat (20: 5-13). Se presenta la oración del rey (20: 5) y un comentario de cierre lo sigue (20: 13). La oración misma contiene los elementos típicos de lamentos. Se divide en una relación de bendiciones pasadas (20: 6-7), una declaración de inocencia y confianza (20: 8-9), una queja sobre problema (20: 10-11), y una petición (20: 12).

La oración de Josafat tuvo lugar **en el templo delante del patio nuevo** (20: 5). Esta descripción orientó a los lectores a la oración como un ejemplo de la importancia del templo en la vida de Israel. Como Salomón oró (vea 6: 14-42) y Dios prometió (vea 7: 12-22), el templo sirvió como el lugar de oración en este tiempo de problemas (vea Introducción: *17) Oración).* Ésta es la única aparición de la designación del patio nuevo y su referencia no es del todo clara. Es probable, sin embargo, que el Cronista tenía pensado "el patio grande" al contrario del patio interior de los sacerdotes (vea 4: 9; también vea Introducción: *Apéndice B- Las Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón).*

Josafat empezó con alabanza por las bendiciones de Dios en el pasado. Su alabanza primero afirmó que Dios era "el Dios de nuestros padres" (20: 6). El rey entonces inmediatamente pasó a una alabanza descriptiva más general de Dios. Alabó a Dios porque está **en el cielo** y por consiguiente gobierna **sobre todo los reinos de las naciones** (20: 6). Dios tiene tal **poder** que **nadie puede resistirlo** (20: 6). Las palabras de Josafat eran muy similar a la oración de David (vea 1 Crónicas 29: 11-12). Ambas oraciones exaltan a Dios por enfocar en su poder sobre todos los reinos.

Después de una descripción general de la supremacía de Dios, la alabanza de Josafat se redujo a una demostración particular de poder divino que era pertinente a su situación. Mencionó la conquista de Canaán (20: 7). Dios usó su poder en nombre de su pueblo en ese tiempo, y Josafat estaba llamado a hacer lo mismo en su día. Además, el rey instó a que Dios dio la tierra de Canaán para siempre a los descendientes de Abraham (20: 7). La referencia de Josafat a la dádiva permanente de la tierra a Israel se sienta bien con su situación. Los ejércitos que se acercaban amenazaron la posesión de Judá de la tierra, pero Dios se lo había dado para siempre. El rey intensificó su perspectiva al describir a Abraham como su amigo (de Dios) (20: 7). Solamente Isaías 41: 8 se refiere a Abraham en esta manera (también vea Santiago 2: 23). La relación íntima entre Dios y Abraham apuntó a la importancia de que Dios protegiera los derechos de Judá a la tierra prometida.

La alabanza de Josafat no sólo satisfizo a su situación, sino a las circunstancias de los lectores post-exílicos también. Así como Josafat esperó la liberación porque Dios tenía poder sobre los reinos de la tierra, la comunidad post-exílica tenía que contar con el poder divino sobre las naciones por seguridad en su día. Además, el Cronista sostuvo firmemente que la promesa patriarcal de la tierra aplicó a su día también (Para las esperanzas geográficas del Cronista vea comentarios en 2: 42-55.)

Como es típico en oraciones de lamento, la alabanza de apertura de Josafat se siguió por una declaración de fidelidad y confianza (20: 8-9). Mencionó que Israel ha construido **un santuario para el Nombre** [de Dios] (20: 8). El rey se refirió a la construcción del templo de Salomón. Como Salomón declaró en su oración dedicatoria (vea 2 Crónicas 6: 18-20,34,38), no se construyó para Dios el templo, pero para su **Nombre**. El Nombre de Dios es su accessibilidad, su presencia invocable en la tierra (vea Introducción: *11) Nombre de Dios).* Salomón construyó el templo con la esperanza de que Dios bendijera el edificio como el lugar en el que Israel podría encontrar ayuda de Dios en las generaciones por venir.

Para trazar esta conexión con Salomón más explícitamente, Josafat parafraseó la oración dedicatoria de Salomón en 20: 9. Salomón demostró confianza en Dios al pedirle a Dios oír las oraciones ofrecidas en el templo. Josafat aludió a 6: 28,34, pero formó su resumen de las palabras de Salomón para satisfacer sus propias circunstancias. Judá ahora enfrentó la amenaza de guerra y apeló a las esperanzas de Salomón en el templo como una base para su petición.

La declaración de Josafat de fidelidad le llevó a su queja (20: 10-11). En los Salmos de lamentos, los peticionarios a menudo se quejaban acerca de su sufrimiento personal, sus antagonistas, y su Dios. Aquí Josafat se quejó de los ejércitos que se acercaban. Su queja constó de dos pensamientos principales. Primero, evocó cómo Dios no **dejó que Israel invadiera** las tierras de **Amón, Moab, y el Monte Seír** en los días de Moisés y Josué (20: 10; vea 20: 7). Los ejércitos de Israel **no los destruyeron** mientras pudieron (20: 10). Josafat se refirió a los acontecimientos conocidos registrados en Números 20: 14-21 y Deuteronomio 2: 4-6,9,18-19.

Segundo, Josafat reflexionó acerca del hecho de que el pueblo que fue perdonado por Dios e Israel **les reembolsaba ahora** [a ellos] **al venir a sacarlos** (20: 11). En lugar de reciprocar la bondad de Israel, los Amonitas, Moabitas, y Meunitas les atacaron. Pensaron expulsar a Israel de su **herencia** (20: 11). La terminología de **herencia** se derivó de vocabulario legal Mosaico que indicó una dádiva permanente de tierra de Dios (vea Levítico 25: 23-24; Deuteronomio 11: 8-12; 1 Reyes 21: 3; 1 Crónicas 28: 8). Como Rey de Israel, Dios dio la tierra de Canaán a su pueblo en perpetuidad. (Para las esperanzas geográficas del Cronista, vea comentarios en 2: 42-55.) Por esta razón, cuando estos enemigos atacaron a Israel, desafiaron a Dios mismo. La queja de Josafat no fue diseñada solamente para expresar su propia frustración con la ingratitud de estas naciones, sino para también incitar la ira divina contra ellos.

La oración de Josafat alcanzó su punto alto en 20: 12. Aquí ofreció su petición y apoyo para su solicitud. Puesto simplemente, el rey pidió a Dios juzgarlos (20: 12). Su solicitud estaba en la forma de una pregunta que esperaba una contestación totalmente positiva: "¿Es que no les juzgarás?" (20: 12). Josafat sintió que tenía toda la razón para creer que Dios destruiría a sus enemigos. Explicó que su confianza descansó en el hecho que Israel **no tenía poder para enfrentar este inmenso ejército** (20: 12). Según hemos visto ya, esta narrativa de la batalla da énfasis a la insuficiencia del ejército de Judá (vea 20: 2). La superioridad de los enemigos de Judá es un tema repetido en varias de las narrativas del Cronista de las batallas (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* En este caso sin embargo, el motivo no sólo apuntó al poder divino como la fuente de victoria. También expresó la humilde dependencia de Josafat en Dios. Él y los Judiítas **no supieron qué hacer**, excepto **volver** [sus] **ojos a Dios** (20: 12).

Así como el Cronista describió la escena de la oración de Josafat (20: 5), también cerró la oración con otra mirada a la escena (20: 13). Este pasaje no enfoca en el rey, pero en el pueblo envolvió en la asamblea. **Todos los hombres de Judá** estuvieron de pie con Josafat cuando oró (20: 13). Este hecho destacó otro aspecto ejemplar de este acontecimiento. Todo el pueblo se unió a Josafat en oración (vea 20: 3,4). El texto declara explícitamente que **las esposas y los niños y pequeños** estaban presentes también (20: 13). En varias ocasiones, el Cronista mencionó la participación de mujeres y niños. Su referencias repetidas sugieren que estos segmentos de la sociedad eran aspectos importantes de su concepto del pueblo de Dios. Aunque podemos estar seguros de que no todos los individuos Judiítas vinieron a Jerusalén, la inmensa mayoría de los ciudadanos de Judá asistió a la asamblea (vea Introducción: *1) Todo Israel).*

Se informó acerca de la oración de Josafat, de manera que hablara directamente a las necesidades de sus lectores post-exílicos. Como hemos visto ya, este relato retrata a Josafat como un ejemplo positivo. Su oración de lamento era ejemplar también. Su humildad y dependencia en Dios eran precisamente lo que los primeros lectores de Crónicas necesitaban imitar. La asistencia de todo Judá, incluso mujeres y niños, alentó a la unidad y amplia participación en tal humildad.

*Josafat y Asamblea Reciben Contestación (20: 14-17)*

Como a menudo pasaba en liturgias de lamento, Dios respondió a su pueblo a través de un oráculo. En este caso, la contestación vino por un Levita en la asamblea. El Cronista primero describió la escena del oráculo (20: 14) y entonces resumió el mensaje (20: 15-17).

El mensajero de Dios fue **Jahaziel... un Levita** (20: 14). Varias veces, el Cronista mencionó que los Levitas sirven una función profética. (Para la perspectiva del Cronista acerca de profecías Levíticas, vea comentarios en 1 Crónicas 25: 1; también vea *Introducción: 15) Profetas*.) **Jahaziel estuvo de pie en la asamblea y el Espíritu del Señor vino sobre él** (20: 14). No sabemos precisamente cómo el descenso especial del Espíritu afectó al destinatario humano. Quizás algún tipo de experiencia extática se produjo (vea 1 Samuel 10: 5-6,9-10). En todo caso, cuando el Espíritu de Dios venía sobre personas, su inspiración autorizó sus perspectivas. Jahaziel no habló por sí mismo, sino bajo el poder del Espíritu Santo. (Para un resumen de la perspectiva del Cronista acerca del el Espíritu, vea comentarios en 1 Crónicas 12: 18.)

El mensaje de Jahaziel es típico de oráculos proféticos de salvación dados en respuesta a lamentos (vea Jeremías 28: 2-4; Isaías 43: 1-4; 44: 1-5). Aun así, está claro que el Cronista informó acerca del discurso de Jahaziel de tal manera que lo conectara estrechamente con Deuteronomio 20: 2-4. En este pasaje, Moisés mandó que los sacerdotes debían asegurar al pueblo de victoria cuando se prepararon a luchar en la conquista de la tierra. Moisés, quien había hecho lo mismo en el Mar Rojo (vea Exodo 14: 13-14). El Cronista ya había conectado esta batalla con la conquista anterior de Israel (vea 20: 7,10). Al modelar el discurso de Jahaziel según el de Moisés y sus instrucciones, el Cronista demostró que la batalla en el día de Josafat siguió el modelo del ideal anterior de batallas de guerra santa de Israel.

El discurso de Jahaziel se divide en tres partes. Después de una dirección introductoria (20: 15a), pronunció palabras de estímulo (20: 15b). Entonces instruyó a Josafat y a Judá en el plan de la batalla (20: 16-17a). Se idea esta instrucción por otro estímulo (20: 17b) que es muy similar a las palabras de apertura (20: 15b).

Jahaziel se dirigió al **Rey Josafat y a todos los que viven en Judá y Jerusalén** (20: 15a). La palabra que siguió no fue sólo para que el rey las escuchara. Debía ser recibida por la asamblea en representación de la nación entera de Judá (vea 20: 3,4,13; vea Introducción: *1) Todo Israel).*

Jahaziel empezó su discurso con una exhortación para que Judá no estuviese **asustado o descorazonado** (20: 15b). Vocabulario similar aparece en los pasajes Mosaicos de preparación para batallas (vea Exodo 14: 13-14; Deuteronomio 3: 22; 7: 17-19; 20: 1-4; 31: 6,8; también vea Josué 1: 9; 1 Crónicas 22: 13; 28: 20; 2 Crónicas 32: 7). Estas palabras aseguraron a los oyentes que nada tenían que temer.

El Levita continuó con una razón para la confianza: "porque la batalla no es suya, sino de Dios" (20: 15b). Este motivo apunta una vez más a la conexión con Moisés y sus instrucciones para los sacerdotes (vea Exodo 14: 13-14; Deuteronomio 7: 19-22; 20: 2-4; también vea 1 Samuel 17: 47). En estos pasajes también, la razón para la confianza es que Dios luchará en nombre de su pueblo. El Cronista expresó este tema en varias otras ocasiones (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Desde su punto de vista, cuando Dios luchó en nombre de Judá, la victoria era inevitable.

Instrucciones para Josafat y Judá siguieron al estímulo inicial (20: 16-17a). El ejército de Judá debía **marchar contra** los enemigos que se acercaban (20: 16), pero no tendrán que luchar esta batalla (20: 17a). De un grado u otro, cada batalla ejemplar de la guerra santa en la Biblia subestima el factor humano y exalta la acción de Dios. En este caso sin embargo, se da énfasis a la pasividad del ejército de Judá más allá de lo normal. Todo lo que Judá tenía que hacer era **tomar... posición y mantenerse firme y ver** (20: 17a). Josafat y su ejército no necesitaban luchar en lo absoluto. La alusión al cruce del Mar Rojo es evidente (vea Exodo 14: 13). Allí Israel simplemente vió a Dios destruir al ejército egipcio. En esta batalla, el ejército de Judá haría lo mismo (vea 20: 24).

Jehaziel cerró su discurso como lo empezó (vea 20: 15b). Exhortó al pueblo a no estar **asustado o descorazonado** (20: 17b). Apoyó su exhortación una vez más. Esta vez, sin embargo, simplemente dijo que "el Señor estará con ustedes" (20: 17b). El que Dios estuviera "con" su pueblo era lo mismo que decir que les guiaría en batalla (vea Introducción: *10) Actividad Divina).*

*Josafat y Asamblea Responden con Alabanza (20: 18-19)*

El relato del Cronista de la asamblea de Josafat cierra con la reacción al oráculo de Jehaziel (20: 18-19). En efecto dos cosas pasan. Primero, hay inclinación humilde ante Dios. El rey **se inclió con su cara contra la tierra y todo el pueblo cayó** (20: 18). Nota una vez más que la participación incluyó **a todo el pueblo** (vea Introducción: *1) Todo Israel).* El acto de inclinarse demostró la humildad del rey y la asamblea entera en contestación a la bondad de Dios.

Segundo, como con la mayoría de lamentos en el Antiguo Testamento (Para excepciones, vea Salmos 44 y 88), el oráculo de salvación llevó a alabanza alegre. El pueblo de Judá se preparó a marchar en batalla lleno de confianza y alabanza agradecida a Dios. El Cronista notó que unos **Coatitas y Coraítas se pusieron de pie y alabaron al Señor** (20: 19). El Cronista identificó a estas divisiones de Levitas varias veces en su historia (vea 1 Crónicas 6: 22-23,33-38,54-61,66-70; 9: 19,31-32; 12: 6; 15: 5; 23: 12-20; 26: 1-19; 2 Crónicas 29: 12-14; 34: 12-13). Honraron a Dios **con una voz muy fuerte** (20: 19). El entusiasmo de los músicos reflejó la celebración alegre en los corazones de todos los que asistieron a la asamblea (vea Introducción: *8) Música).*

Esta escena de alegría contagiosa expresada en canción evoca varias escenas similares en todo la historia del Cronista. La descripción de celebración ante Dios se diseñó para inspirar a los lectores post-exílicos a emular las actitudes y acciones que llevaron a estos resultados alegres (vea Introducción: *27) Desilusión y Celebración).*

*El Ejército de Josafat marcha hacia la Batalla (20: 20-21)*

Al día siguiente, Josafat llevó a su ejército a enfrentar a los enemigos (20: 20-21). Este informe de salida se divide en tres escenas simples: la salida (20: 20a), la exhortación (20: 20b), y la orden de marcha (20: 21).

El Cronista empezó esta sección al notar que la salida fue temprano en la mañana (20: 20a). Esta referencia temporal indica que Josafat hizo precisamente lo que se le ordenó. Jahaziel le había mandado salir **mañana** (20: 16). En cuanto el mañana vino, Josafat salió a la batalla. Una vez más, se presentó la conducta de Josafat como ejemplar.

Después de notar cuando salió el ejército, el Cronista volvió a la exhortación de Josafat (20: 20b). El rey exhortó a su ejército **mientras salían** (20: 20b). Discursos antes de batallas se producen en varias ocasiones en Crónicas (vea 1 Crónicas 19: 12-13; 2 Crónicas 13: 4-12; 25: 7-9; 32: 7-8). El discurso de Josafat se divide en tres partes marcadas por tres imperativos: **escuchen... tengan fe... tengan fe** (20: 20b).

Josafat dio estas instrucciones conclusivas porque el resultado de la batalla todavía era incierto. Como con muchas profecías en el Antiguo Testamento, condiciones implícitas aplicaban a la profecía de victoria. En este caso, las instrucciones del Levita para la batalla formaron una condición implícita de que Judá todavía tenía que cumplir (vea 20: 16-17).

El vocabulario de la primera oración en la exhortación de Josafat alude al discurso de Jahaziel en 20: 15-17. El Levita se dirigió al rey y a **todos los que vive en Judá y Jerusalén** (20: 15). Josafat habló a **Judá y al pueblo de Jerusalén** (20: 20b). Mientras envió a su pueblo a la batalla, Josafat se dirigió a las mismas personas a quienes el Levita se había dirigido anteriormente.

La segunda frase exhorta al pueblo a **tener fe en el Señor** (20: 20b). A diferencia de Asa antes de él (vea 16: 1-9), Josafat contó completamente en que Dios le daría esta victoria. Mientras el rey y su ejército salían a batallar, Josafat quería asegurarse de que su ejército cumplió con la condición de confiar a Dios luchar por ellos. Si confiaban a Dios, **serían apoyados** (20: 20b).

Muy en la misma manera, la tercera frase de la exhortación de Josafat dice al pueblo **tener fe en sus profetas** (20: 20b). Con toda probabilidad, el uso del plural se refirió, no simplemente a Jehaziel, quien acababa de profetizarles el día anterior (vea 20: 15-17), sino a todos los Levitas que confirmaron el mensaje de Jehaziel con su música y alabanza (vea 20: 19). Llevarían pronto al ejército a la batalla (vea 20: 21). Josafat insistió que su ejército siguiera las direcciones de profeta (s) Levítico (s). Si hacían así, serían **exitosos** (20: 20b).

La llamada de Josafat a escuchar a los profetas encajó con un motivo que aparece muchas veces en Crónicas. En varias ocasiones, las bendiciones y los juicios ocurrían como resultado de reacción a profetas (vea Introducción: *15) Profetas).* Indudablemente, este tema alentó a los israelitas post-exílicos a prestarle atención a la palabra profética en su día.

Después de exhortar al pueblo, Josafat recordó al ejército a marchar en formación (20: 21). El Cronista notó, sin embargo, que Josafat no actuó hasta **después de consultar con el pueblo** (20: 21). Al hacer así, el Cronista llamó la atención a la importancia de que los gobernantes tomaran decisiones con el acuerdo general del pueblo. Para el uso por el Cronista de este motivo, vea comentarios en 1 Crónicas 13: 1. La repetición del Cronista de este tema habría sido motivada por realidades políticas en su día.

Josafat entonces **nombró a hombres para cantarle al Señor** (20: 21). Parece más probable que estos nombramientos eran de entre los clanes musicales Levíticos. Cantaron un Salmo que el Cronista atribuyó a cantantes Levíticos en otra parte (vea 5: 13). Estos músicos Levíticos fueron adelante **a la cabeza del ejército** (20: 21). Aun en otra manera, el Cronista dio énfasis a las acciones ejemplares de Josafat. Aquí dejó claro que el rey siguió las directrices de marcha de Moisés al poner a los Levitas a la cabeza del ejército (vea Números 10: 33-35).

La música Levítica jugó un papel importante en las guerras santas de Israel (vea Introducción: *8) Música).* Sacerdotes y Levitas a menudo conducían a la batalla con música (Ej. Josué 6: 4-20; 2 Crónicas 13: 11-12). Se debe entender este rasgo de guerra israelita a la luz de su naturaleza simbólica. El ejército de Israel era sólo un reflejo terrenal del gran ejército de cielo acaudillado por Dios mismo (vea Deuteronomio 33: 2-5, 26-29; Josué 5: 13-15; Jueces 5; Salmos 68: 8-13; 2 Reyes 6: 15-19; 7: 6; Isaías 13: 1-13; Joel 4: 9-12; Habacuc 3). Como tal, el trabajo de los músicos de Israel correspondió a la música espiritual, celestial que acompañó la aparición de Dios en la batalla. Su marcha hacia la batalla fue marcada por el toque de una trompeta celestial (vea Exodo 19: 16,19; Isaías 18: 3; 27: 13; Amós 2: 2; Sofonías 1: 14-16; Zacarías 9: 14; Mateo 24: 31; 1 Corintios 15: 52; Revelación [o Apocalipsis] 8-9; 10: 7; 11: 15). La música del ejército terrenal de Israel simbolizó tal realidad celestial.

*Dios Interviene por Josafat (20: 22-23)*

Con Judá moviéndose hacia sus enemigos que se aproximaban, el Cronista vino al punto culminante de este relato: intervención divina (20: 22-23). El registro consta de un resumen del acontecimiento (20: 22) que se sigue por más detalles (20: 23).

El Cronista marcó el tiempo para la intervención divina como el principio de los cantos (20: 22). Esta referencia cronológica indicó que la derrota de los enemigos de Judá ocurrió antes de que Josafat siquiera llegara al lugar. Por este medio, el Cronista enfatizó el carácter sobrenatural del acontecimiento.

El Cronista simplemente declaró que **el Señor puso emboscadas** (20: 22). La referencia cronológica al principio de 22: 22 excluye la posibilidad de una emboscada Judía. Por esta razón, unos intérpretes han sugerido que el Cronista se refiriera a que un contingente pequeño de uno de los ejércitos contrarios empezó una serie de emboscadas. No se puede descartar este punto de vista (vea 20: 23). En cambio, el Cronista hubiera querido decir que el ejército celestial de Dios emboscó a los enemigos de Judá. En otra parte en el Antiguo Testamento, el ejército de cielo se mueve delante del ejército de Israel (vea 2 Samuel 5: 24; 2 Reyes 7: 5-7; 19: 35; Isaías 13: 4; Ezequiel 1: 24). La comprensión del Cronista de este acontecimiento era probablemente a lo largo de estas líneas (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* En todo caso, los enemigos de Judá fueron derrotados por Dios (20: 22).

Después de atribuir la derrota de los enemigos de Josafat a la intervención de Dios, el Cronista explicó cómo la derrota se produjo en dos pasos (20: 23). Los ejércitos de **Amón y Moab subieron** contra los Meunitas (20: 23a). Entonces, después de **aniquilar a los hombres de Seír** (los Meunitas), los Amonitas y Moabitas se volvieron el uno contra el otro (20: 23b). Dios causó confusión entre los enemigos de su pueblo, de manera que realmente se destruyeron mutuamente. La auto-derrota de un enemigo aparece frecuentemente en el Antiguo Testamento y representa una manera en la que se reconoce intervención sobrenatural (vea Jueces 7: 22; 1 Samuel 14: 20; 2 Reyes 3: 23; Ezequiel 38: 21; Hageo 2: 22; Zacarías 14: 13). El hecho de que enemigos quedaran tan confusos que se destruyeran ellos mismos, demuestra que Dios estaba detrás de su derrota. El Cronista describió estos acontecimientos en esta manera para aclarar a sus lectores que Dios había intervenido en nombre de Josafat (vea Introducción: *10) Actividad Divina).*

En un ambiente político que sostuvo amenazas en cada lado, Israel post-exílico requería a Dios intervenir por ellos también. A través del ejemplo de Josafat, el Cronista enseñó a sus lectores cómo este tipo de ayuda divina era posible en su día.

*El Ejército de Josafat Recoge Botín (20: 24-26)*

En equilibrio con la marcha del ejército de Judá a la batalla (20: 20-21; vea figura 35), el Cronista describió la consecuencia de intervención divina (20: 24-26). Esta porción se divide en tres escenas: la llegada del ejército (20: 24), la colección de botín (20: 25), y alabanza en la campo de batalla (20: 26).

Una vez más, el Cronista enfatizó la pasividad del ejército de Judá (20: 24). Cuando el ejército llegó al lugar de la batalla, miraron hacia el inmenso ejército (20: 2,12,15). Aún así, la intervención divina precedente era tan completa que **vieron sólo cadáveres;... nadie había escapado** (20: 24). El Cronista registró varias batallas en el que el pueblo de Dios fue victorioso (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* Aún así, en ningún otro lugar representó la derrota de los enemigos de Israel en términos tan categóricos. No sólo el ejército de Judá nada tuvo hacer con la batalla; se destruyó la fuerza contraria entera.

Además, el Cronista aumentó el asombro de su lectores por la victoria de Judá al describir el botín de la batalla (20: 25). El ejército de Judá encontró **una gran cantidad... mayor de lo que podrían tomar**. De hecho, tomó tres días coleccionarlo (20: 25). El botín de esta batalla es mayor que el de cualquier otra batalla en Crónicas. El Cronista quería que sus lectores post-exílicos vieran con asombro la victoria de Josafat.

Después de tres días de recoger botín, los Judiítas se congregaron y alabaron al Señor (20: 26). El lugar de esta alabanza fue **el Valle de Beracá** (20: 26). **Beracá** deriva de una palabra hebrea a menudo traducida como "alabanza." Los Judiítas no tenían duda acerca de quién mereció el crédito por la derrota de estos enemigos. Dios les había ganado una gran victoria por su pueblo.

El Cronista también agregó la nota que se usó el nombre de **Beracá** hasta **el día de hoy** (20: 26). Aquí se refirió a los días de sus lectores post-exílicos para trazar una conexión entre estos acontecimientos y sus propios tiempos. Para una discusión más cabal de su uso de esta terminología, vea los comentarios en 1 Crónicas 4: 41.

La victoria espectacular experimentada en el día de Josafat ciertamente alentó a los lectores del Cronista a tomar el ejemplo de Josafat a corazón. Victorias tremendas podrían ser suyas también.

*Josafat Vuelve y Convoca a una Asamblea (20: 27-28)*

En equilibrio con la asamblea anterior de Josafat de ayuno (20: 2-19; vea figura 35), el Cronista representó otra asamblea en Jerusalén (20: 27-28). En este caso sin embargo, el humor es muy positivo; aquí el Cronista continuó su enfoque en la alegría resultante de la victoria de Judá. Aunque el término "asamblea" no aparece en este pasaje, es claro que esta reunión era una asamblea religiosa porque se produjo en el templo del Señor (20: 28). Como tal, las acciones aquí también contribuyen al énfasis del Cronista en la importancia de asambleas religiosas en la historia de Israel (vea Introducción: *5) Asambleas Religiosas).*

Josafat llevó al ejército de regreso a Jerusalén. **Volvieron alegremente... porque el Señor les había dado motivo para regocijo** (20: 27). En lugar del miedo que caracterizó el inicio de la primera asamblea de Josafat (20: 2-3), los Judiítas estaban llenos de alegría debido a la intervención de Dios (vea Introducción: *27) Desilusión y Celebración).*

Su desfile de la victoria alcanzó a Jerusalén y **fue al templo del Señor con arpas y laúdes y trompetas** (20: 28). Este pasaje demuestra el continuo interés del Cronista en la música del culto (vea Introducción: *8) Música).* Como en muchos otros pasajes, se describe el esplendor de la experiencia jubilosa de Judá como un tiempo de tocar muchos instrumentos musicales. La música de esta escena evoca la contestación musical al oráculo de Jahaziel (vea 20: 19). Litúrgicamente, puede verse como una extensión de la alabanza anterior. Ahora que esa victoria había venido, el pueblo de Judá volvió al templo para honrar a Dios por luchar en su nombre. Varios Salmos probablemente representan el tipo de canciones empleadas en tiempos de celebración de la victoria (vea Salmos 24, 68, 118,136). En estos Salmos, se celebró a Dios como el Guerrero Divino incomparable.

El Cronista llenó este relato con la maravilla de la alabanza de Judá no sólo para instruir a sus lectores, sino para darles motivación positiva para imitar las acciones de Josafat en esta narrativa. Si desearan experimentar este tipo de alegría, tenían que seguir el ejemplo de Josafat (vea Introducción: *27) Desilusión y Celebración).*

*Josafat Tiene Paz y Descanso (20: 29-30)*

La segunda batalla de Josafat cierra con un informe esperanzador. En contraste con el principio de este relato (20: 1; vea figura 35), ya Judá no estaba amenazada por potencias extranjeras. Las naciones alrededor de Judá **oyeron cómo el Señor había luchado contra los enemigos de Israel** (20: 29). La noticia se esparció a lo largo y lo ancho que Judá tuvo victoria sobre sus innumerables enemigos. Como resultado, **el temor de Dios cayó sobre todos los reinos** (20: 29). El Cronista habló de las naciones temiendo a Dios y Judá en varias ocasiones (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).*

En este pasaje, el temor de Dios sobre las naciones dio por resultado **paz** y **descanso en cada lado** (20: 30). Los términos descanso y paz implica seguridad militar y prosperidad económica. Varias veces, Crónicas indica que el pueblo de Dios recibió estas bendiciones de Dios como premio por su fidelidad (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

La perspectiva del Cronista se vuelve clara cuando recordamos que el mismo motivo aparece anteriormente en el reino de Josafat. Debido a la fidelidad de Josafat a Dios, las naciones temieron a Dios y no hicieron guerra con Judá (vea 17: 10). Al finalizar esta narrativa con el mismo motivo, el Cronista sostuvo una gran esperanza a sus lectores post-exílicos. Josafat había dejado de ser fiel a Dios en su alianza con Acab y se condenó a la ira de Dios (vea 19: 2). No obstante, no todo estaba perdido para Josafat. Después de su fracaso, sirvió a Dios fielmente (vea 19: 4-11) y fue ejemplar en batalla (vea 20: 1-30). Como resultado, recibió otra porción de paz y descanso posteriormente en su reino. Los lectores del Cronista podrían tomar esperan de esta serie de acontecimientos. Aunque le habían fallado a Dios, no estaba perdida toda esperanza para ellos.

*Cierre del Reino de Josafat (20: 31-21: 3)*

El Cronista cerró su registro del reino de Josafat con un resumen de su vida, una narrativa breve, e informes de su muerte y sucesor. Este material recuerda los lectores que el reino de Josafat era una mezcla de infidelidad y fidelidad.

*Comparación de 20: 31-21: 3 con 1 Reyes 22: 41-50*

Mucho de este material proviene de del libro de Reyes. La comparación siguiente indica varias variaciones (vea figura 36).

2 Crónicas

20: 31a

20: 31b-33

20: 34

-------

20: 35-37

21: 1

21: 2-3

Sincronía con Norte

(abreviado)

Suma

(estrechamente paralelo)

Registros de Josafat

(levemente paralelo)

Prostitución masculina

(omitido)

Empresa marítima

(extendido)

Cierre de Reino

(estrechamente paralelo)

Los Hermanos de Joram

(agregado)

1 Reyes

22: 41

22: 42-43

22: 45

22: 46

22: 44,48-49

22: 50

-------

Comparación de 2 Crónicas 20: 31-21: 3 con 1 Reyes 22: 41-50 (figura 36)

Como indica la comparación antes mencionada, varios cambios típicos son evidentes. Primero, el Cronista omitió la sincronía con el Norte, como normalmente lo hacía (20: 31a// 1 Reyes 22: 41). Segundo, cambió su atención a los registros proféticos del reino de Josafat como lo hizo en otra parte (20: 34// 1 Reyes 22: 45; vea Introducción: *15) Profetas).* Tercero, una vez más se omite la mención de prostitución ritual masculina (1 Reyes 22: 46).

Un cambio importante se produce en el aviso de que "el pueblo continuó ofreciendo sacrificios y quemando incienso" (1 Reyes 22: 43). El Cronista alejó su atención de los sus actos para indicar la fuente del problema: **el pueblo todavía no tenían sus corazones fijos en el Dios de sus padres** (20: 33).

La variación más significativa en este pasaje aparece en la expansión de la empresa marítima de Josafat (20: 35-37// 1 Reyes 22: 44,48-49). El Cronista agregó que Josafat entró en una alianza con el rey israelita Ocozías (20: 35). También agregó un reproche profético dirigido hacia Josafat, debido a su alianza, e indicó que el juicio divino destruyó las naves del rey (20: 37). Estos temas se sientan bien con la oposición del Cronista a alianzas con el Norte (vea *Introducción: 2) Israel Norteño*) y con los profetas del papel importantes jugó a en su historia (vea *Introducción: 15) Profetas*).

Estructura de 20: 31-21: 3

Como resultado de sus cambios, el fin del Cronista al reino de Josafat se divide en tres partes (vea figura 35). Un resumen del reino de Josafat (20: 31-34) seguido por un registro extendido de la alianza marítima del rey (20: 35-37). Es difícil entender por qué el Cronista escogió presentar este relato entre los avisos finales de la vida de Josafat. Sería que quería mantener la simetría de la porción principal del reino del rey intacta. Cualquiera que fuere la motivación, este relato forma un epílogo al relato principal del reino de Josafat. El tercer elemento en esta sección es un registro típico de la muerte y entierro del rey (21: 1-3).

*Resumen del Reino de Josafat (20: 31-34)*

En su manera usual, el Cronista resumió el reino de Josafat, al notar varios hechos sobre el rey. Registró que el rey gobernó durante veinticinco años (20: 31). El libro de reyes informa "veintidós años" (2 Reyes 3: 1; 8: 16). Con toda probabilidad, el Cronista incluyó tres años de co-regencia con Asa durante su enfermedad severa de los pies (16: 10-14).

El resumen del Cronista del reino de Josafat lo compara con Asa (20: 32-33). Ambos reyes **hacían lo correcto a los ojos del Señor** (20: 32// 1 Reyes 22: 43). El registro del Cronista del rey incluye tiempos de obediencia y desobediencia. No se omitieron evaluaciones positivas de reyes que tuvieran fracasos serios. En general, el Cronista quería que sus lectores evaluaran a ambos reyes positivamente.

20: 33, sin embargo, levanta dos consideraciones negativas. El Cronista notó que **los altares, sin embargo, no se quitaron**. Así como Asa (vea 14: 3,5; 15: 17), Josafat también quitó ciertos altares y no ciertos otros (17: 6; 20: 33). Al parecer, Josafat no era completamente consistente en este asunto en todo su reino. No obstante, el Cronista también indicó que la persistencia del culto en los altares no era debido al rey mismo, sino al pueblo. Según hemos visto, el libro de Reyes lee a estas alturas que "el pueblo continuó ofreciendo sacrificios e quemando incienso allí" (1 Reyes 22: 43). El Cronista sustituyó su propia preocupación característica con la devoción de todo corazón. Notó que **el pueblo todavía no habían consagrado sus corazones al Dios de sus padres** (20: 33). Aunque Josafat sirvió a Dios de su corazón (vea 19: 3), la falta de devoción interior entre el pueblo causó problemas en el futuro. Aquí el Cronista enfocó en las motivaciones del corazón del pueblo como lo hizo en muchos otros pasajes (vea Introducción: *16) Motivaciones).*

El Cronista cerró su resumen del reino de Josafat al agregar tanta más información que aparecía en **los anales de Jehú, hijo de Ananí**, que son, en sí mismos, el trabajo mayor del libro de los reyes de Israel (20: 34). La referencia aquí no es al libro canónico de Reyes. Jehú sólo aparece en 1 Reyes 16: 1,7,12, lo que apenas constituye los anales de Jehú (20: 34). En su modo típico, el Cronista indica su interés perspicaz en los registros proféticos de los reyes de Judá (vea Introducción:  *15) Profetas).*

*La Alianza Marítima de Josafat (20: 35-37)*

Según fue mencionado anteriormente, el registro de 1 Reyes 22: se ha transformado en un relato de alianza con el Norte 47-50. Este cambio llamó la atención a un tema ya mencionado en el reino del rey. Josafat anteriormente se alió con Acab y recibió un severo reproche profético (19: 1-3). A estas alturas, el texto indica que Josafat cayó en el mismo problema de nuevo.

*Estructura de 20: 35-37*

Esta narrativa breve se divide en tres pasos (vea figura 35). Josafat empezó a construir con Ocozías (20: 35-36a). Un profeta condenó la acción (20: 36b-37a). Se estropearon los planes de Josafat, en cumplimiento de la palabra profética (20: 37b).

*Josafat Construye Barcos con Ocozías (20: 35-36a)*

El primer paso de este episodio describe cómo Josafat construyó **una flota de buques mercantes** (20: 36a). Esta acción en sí misma era una aceptable, si no admirable. El rey ideal Salomón había establecido un sistema del comercio marítimo extenso (vea 8: 17-18).

No obstante, logró este fin mediante **una alianza con Ocozías rey de Israel** (20: 35). Salomón había cooperado con Hiram en sus venturas en mar comercia (vea 8: 17-18). Aparecería que el Cronista no consideró cooperación con otras naciones en tales esfuerzos como infidelidad (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).* El error de Josafat fue que se alió con un rey israelita Norteño que era culpable de maldad (20: 35). Un reproche similar vino a Josafat anteriormente por su alianza con Acab (vea 19: 1-3). Israel norteño estaba en rebelión contra Dios y por consiguiente, se prohibieron alianzas con él (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

*Condenación profética (20: 36b-37a)*

Como pasó anteriormente en el reino de Josafat (vea 19: 1-3), un profeta apareció para reprender al rey por su infidelidad. **Eliezer, hijo de Dodavahú**, es desconocido de otro modo (20: 37a), pero su mensaje siguió la forma normal de un oráculo de juicio. El primero trajo una imputación: el rey había hecho una alianza con Ocozías (20: 37a). Como los reinos sucesivos a Josafat ilustrarán, esta práctica demostraría tener consecuencias severas para Judá en generaciones futuras (vea 21: 1-24: 27; también vea Introducción: *2) Israel Norteño).* El profeta entonces siguió su imputación con un sentencia: **el Señor destruirá lo que ha hecho** (20: 37a). El juicio era apropiado para el pecado.

*Se Destruyen las Naves de Josafat (20: 37b)*

En equilibrio contrastante con el plan inicial del rey, el Cronista acabó este guión al agregar que se cumplió la palabra profética. Las naves de Josafat **naufragaron y no estaban aptas para hacerse a la mar para comerciar** (20: 37b). La dependencia del rey en los malvados, en lugar de Dios, demostró tener consecuencias serias. Las implicaciones para los lectores post-exílicos eran evidentes. Desastre viene a los que se vuelve hacia los malos del Norte por ayuda. Confianza en Dios es la manera de éxito por Judá.

*La Muerte de Josafat, Entierro, y Sucesor (21: 1-3)*

Habiendo terminado su versión del intento fallido de Josafat para establecer comercio por mar, el Cronista volvió a seguir el texto de 1 Reyes 22: 50 muy estrechamente. Notó que Josafat fue sucedido por su hijo Joram.

Siguiendo este aviso directo de sucesión, el Cronista agregó un informe histórico para explica cómo Josafat había preparado el camino para su hijo. Josafat había tratado a todos sus hijos bien. Les **había dado muchos regalos... así como ciudades fortificadas** (21: 3). Aún así, Joram **recibió el reino... porque era el hijo primogénto** (21: 3). Es difícil determinar si el Cronista alabó a Josafat por sus acciones. Ciertamente proporcionaron una suave transición de poder. Aún así, hubiera sido también el caso que la opción de Joram era sencillamente debido a su condición de primogénto. En otras palabras, Josafat no habría considerado el carácter de sus hijos cuando hizo su elección de sucesor. Como veremos, Joram resultó la causa de muchos problemas para Judá. El Cronista habría sugerido que la opción de Josafat fue la causa de este giro hacia lo peor. En todo caso, el reino de Josafat llegó a su fin y su hijo, Joram, tomó el trono de Judá.